



UNIVERSIDAD DE CHILE – FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES –
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

**“ PIRQUINEROS DEL ORO DE LA SIERRA JESÚS
MARÍA: UNA MIRADA ETNOGRÁFICA ”**

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
ANTROPÓLOGO SOCIAL**

**Por Isidora Carolina Romero Acuña
Profesor Guía: Daniel Quiroz Larrea**

- 2 0 1 2 -

A los pirquineros de la Sierra Jesús María, por haber abrazado esta tarea difícil pero significativa de construir derroteros de conocimiento para la pirquinería de Atacama.

A Luzmira...mi bisabuela minera de las serranías de Copiapó que con su historia de vida abrió una puerta a la construcción de mi propia historia de vida.

A mis padres Pablo Romero Reyes y Rosa Acuña Flores, quienes me estimularon desde niña a la búsqueda del conocimiento;

A Roberto Vega Taucare compañero de ruta, por su apoyo cariñoso e incondicional.

A Milka Castro, quien me entregó generosamente todo su saber sobre la ruralidad, incentivándome en este campo de conocimiento.

A Daniel Quiroz por la apertura y tolerancia que demostró como profesor guía de tesis.

AGRADECIMIENTOS

Larga es la lista de todas aquellas personas que me entregaron su ayuda en el curso de esta investigación. Vayan mis agradecimientos a todos aquellos que me apoyaron de diversas formas.

No existirán las maneras de agradecer infinitamente a los pirquineros de la Sierra Jesús María, por su colaboración y cuidados permanentes en mi estadía en terreno.

A Alexis Méndez por su amistad y cooperación permanente en las serranías de Copiapó, no existirán palabras ni gesto alguno que logre retribuir el gran apoyo que me brindó en esta etapa de mi vida, desde el inicio hasta el día de hoy.

A mi Querido Amigo Patricio Ocaranza quien demostró una profunda preocupación y dedicación inspiradora para que terminara un ciclo inconcluso de vida.

A Roberto, que en la construcción de cada relato tuvo la palabra justa que permitió escribir cada palabra que no lograba fluir, cada tertulia estará plasmada y será memoria en este documento.

Por otro lado, hay personas con las cuales me encuentro en especial deuda. Quiero destacar de forma especial a Don Hans Niemeyer, que estando en Copiapó me brindó la posibilidad de trabajar con él en terreno, pudiendo con ello prolongar mi investigación en Copiapó

Finalmente, a mis queridos hermanos Claudia y Pablo sin ellos hubiese sido imposible el término de esta tarea, sus consejos y apoyos en diferentes momentos, contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

INDICE

1.	IDENTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN	8
1.1	Planteamiento del problema.....	8
1.2	Objetivos del estudio.....	12
1.2.1	Objetivo general	12
1.2.2	Objetivos específicos	12
1.3	Relevancia del estudio.....	13
2.	REVISION BIBLIOGRAFICA.....	15
2.1	Estudios anteriores.....	15
3.	MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL	19
3.1	Clifford Geertz: La experiencia próxima y distante.....	19
3.2	Clifford Geertz y la cultura.....	20
3.3	Clifford Geertz y los esquemas culturales y símbolos.....	20
3.4	Clifford Geertz y los contenidos culturales	22
3.5	Kluckhohn y el concepto de valor	23
3.6	Sobre la identidad y el nosotros como base para la comprensión de la cotidianidad del sujeto	24
3.7	Imaginarios sociales y memoria colectiva	26
4.	MARCO DE REFERENCIA METODOLÓGICO	30
4.1	Diseño de investigación.....	30
4.2	Método de recolección y análisis: teoría fundamentada	31
4.3	Etapas de investigación	33
4.4	Técnicas de recolección de información.....	36
4.4.1	Técnicas de recolección de la data: observación participante.....	36
4.4.2	Entrevistas	36
4.4.3	Medios de registro	38
4.5	Análisis de datos y evaluación de resultados.....	38

4.5.1	Dimensiones y Variables.....	40
5.	ETNOGRAFÍA DE LOS PIRQUINEROS	41
•	Evocaciones históricas de las Serranías de Atacama	43
•	Primer acercamiento al trabajo de campo	47
•	Relato sobre el devenir minero en la Sierra Jesús María	51
•	Forma de reconocimiento del mineral y acceso al disfrute	56
•	De los laboreos y las técnicas de explotación.....	60
•	Detalles de la molienda y tratamiento del mineral aurífero.....	67
•	Ordenamiento social del laboreo en el cotidiano del pirquinero	70
•	Sobre la significatividad de la vida del pirquinero	86
6	CONCLUSIONES	99
•	ANEXOS	107
	Herramientas fundamentales del laboreo	116
	Forma de reconocimiento del mineral y acceso al disfrute.....	127
	Detalles de la molienda y tratamiento del mineral aurífero.....	132
•	GLOSARIO DE TÉRMINOS	135
•	BIBLIOGRAFIA.....	141

Indudablemente, la historia social se hace con documentos escritos, pero también puede y debe hacerse sin estos cuando no existe, ¿No deberíamos cultivar esta inquietud permanentemente? Sin lugar a dudas, esta es la parte más apasionante de nuestro oficio como antropólogos.

CAPITULO PRIMERO

IDENTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

1. IDENTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

La pequeña minería es una actividad que se ha desarrollado desde tiempos precolombinos, se tienen antecedentes que datan desde la época del complejo Molle pasando por la cultura Diaguita e Inca, los cuales dominaban técnicas extractivas para la obtención de oro, cobre y plata, las cuales enseñaron a la población autóctona¹. En la zona de Copiapó, los antecedentes arqueológicos nos muestran la existencia de enclaves mineros Incas, donde estos aplicaron su tecnología para la fundición de minerales, constituyendo el más completo y organizado de los establecimientos mineros conocidos en Chile.

Desde el siglo XVI en adelante, Chile ha estado marcado por su condición de país minero, los lavaderos eran fuente de interesantes aportes para los encomenderos, quienes hacían uso de la mano de obra indígena, de bajo costo y numerosa. La obtención de oro se basaba en técnicas rudimentarias, que requerían de una baja inversión y un poco elaborado instrumental, pues el método utilizado en los lavaderos no consideraba el empleo de mercurio en la recuperación del oro. Todo este proceso se extiende en los territorios comprendidos entre Valdivia, por el sur, hasta Copiapó y la Serena, en el Norte. En los lugares en que se encontraron arenas auríferas se establecieron una serie de lavaderos de diversa magnitud, donde destacan por su importancia los de Valdivia, Concepción, Andacollo y Choapa.

El siglo posterior se estanca en la producción del metal, entregando mínimos aportes a la economía del Reino de Chile. Ya en el siglo XVIII, se reactiva la producción de oro, lo que genera que la población mestiza pobre recurra a esta actividad para mejorar en cierta forma sus estándares de subsistencia, es así como la explotación de minas de oro de pequeña escala empiezan a constituirse como fuentes de subsistencia para este grupo de personas. Lo anterior lleva a un de cambio de explotación, en donde el lavado de arenas pasa a segundo plano, quedando como una actividad marginal, en manos de trabajadores carentes de un capital suficiente para mantener una explotación constante. Así el laboreo de minas,

¹ Hombres del Oro: Épica minera en las serranías de Atacama, 1999

o explotación en minas establecidas, pasa a constituirse como la forma extractiva principal.

Si en el período colonial fueron el oro y la plata los que atrajeron a conquistadores y colonos, en el siglo XIX el cobre, el carbón y el salitre hicieron posible la expansión económica. A comienzos del siglo XX, la industria del salitre tenía un desarrollo económico brillante que auguraba un futuro radiante para muchos sectores de la sociedad, sin embargo, ante los cambios económicos y sociales ocurridos en el mundo, la industria comenzó a decaer, junto con todo el sistema social que rodeaba a la misma. Sin embargo en el siglo XX, el advenimiento de la gran minería del cobre transformó al país en uno de los principales productores mundiales del metal rojo. Éste, junto al carbón, el petróleo y otros minerales no metálicos, hizo de la actividad minera una de las bases de la economía nacional.

Actualmente la minería es la principal actividad vinculada al comercio exportador (40% de las exportaciones del país)². La mayor parte de esta actividad se concentra en el norte del país, en los ambientes áridos y semiáridos de las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, aunque existe una actividad importante en las regiones de Valparaíso, O'Higgins y Magallanes. Estimaciones indican la existencia de 106.599 pequeños mineros, según el censo de 1992, con una existencia de 7000 minas legales (sin datos de las ilegales)³.

Territorialmente la zona de investigación es la sierra denominada Jesús María, se encuentra a una distancia de 15 Km. al sur de Copiapó. Esta sierra se caracteriza por la extracción de oro como materia prima principal y por la cercanía de plantas de tratamiento de mineral. La Sierra Jesús María se enclava en la Región de Atacama que tiene una superficie de 75.176 km.2, representando el 9,9% de la superficie del país y su densidad alcanza a 3,4 hab/km2. El crecimiento de la población, en el período intercensal, ha sido de 1,0%, encontrándose bajo el promedio de crecimiento nacional. La capital de la región es Copiapó.⁴

Administrativamente esta región está dividida en 3 Provincias y 9 comunas. La población regional es de 254.336 habitantes, equivalente al 1,67% de la población

² Caracterización Educacional y Económica de Chile a partir del Censo 2002. Área Sistema de Integrado de Información Territorial, Asesoría Parlamentaria BCN. (11 de diciembre del 2007).

³ Se estima que la población económicamente activa en la pequeña minería es de 106599 personas, sin embargo, otras fuentes indican la existencia de 20000 pequeños mineros y una estimación de 80000 empleos directos en pequeña minería en el país. En: Chaparro Ávila, Eduardo. La llamada Pequeña Minería: Un renovado enfoque empresarial. Serie recursos naturales e infraestructura, 2000. CEPAL. Pag22

⁴ Op. Cit. 2007, Pág. 5.

nacional. Por sexo, la población en la Región de Atacama está constituida por 129.147 hombres y 125.189 mujeres, lo que se traduce en un índice de masculinidad de 103, 2 hombres por cada cien mujeres. La población rural es de 21.717 personas, lo que representa el 8,5% de la población total regional. El crecimiento poblacional de la Región se explica por un aumento significativo de la población de la Provincia de Copiapó, que creció en 24,9% (31.021 habitantes).

En lo que respecta a la cobertura de los servicios básicos, el 96,6% de las viviendas de la Región tiene luz eléctrica, siendo esta cifra 93,4% hace sólo 10 años. El 98,3% de las viviendas urbanas y el 78,7% de las viviendas rurales cuentan con alumbrado proveniente de la red pública y 98,7% y 65,5% respectivamente acceden a agua por cañería, lo que garantiza mejores condiciones de salud en la población. Respecto a eliminación de aguas servidas, en el sector urbano 97,5% de las viviendas están conectadas al alcantarillado o tiene fosa séptica. Hace diez años, la cifra era 81,5% en la región. En las zonas rurales, esta cifra ha evolucionado desde 18,4% en 1992 a 41,6% en 2002.⁵

Por otro lado, algunas de las características sociales relevantes de la zona tienen relación con la educación. Según una caracterización de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, se establece que “En la región de Atacama apreciamos una clara predominancia de distritos censales de nivel Educacional y Económico “Medio Bajo” y “Bajo”, los que se concentran mayoritariamente en las provincias de Huasco y Chañaral, teniendo esta última provincia un distrito de nivel “Medio” el cual corresponde al enclave minero del Salvador. Por su parte la provincia de Copiapó, a pesar de poseer mayoritariamente distritos de nivel “Medio Bajo”, se diferencia de las otras, por tener al interior de la ciudad de Copiapó, distritos de nivel “Medio Alto” y “Medio”, los cuales sólo se presentan en esta parte de la región.”⁶ (Ver anexo 1)

Desde un proceso industrial homogéneo, comenzó a gestarse un desarrollo artesanal que perdura hasta nuestros días bajo la forma y figura de los pirquineros artesanales del sector de la Sierra Jesús María, los cuales poseen un estilo de vida particular que será abordado exploratoria y descriptivamente desde la Antropología a través del método Etnográfico, investigando los elementos materiales, simbólicos y ideacionales que rodean su trabajo y su cotidianeidad, descifrando ideas y

⁵ Memoria de la Descentralización. SUBDERE 2007, Pág. 136.

⁶ Caracterización Educacional y Económica de Chile Censo 2002. Asesoría Parlamentaria BCN. 2007, Pág. 5.

conceptos locales del mundo de la minería artesanal, con el fin de contribuir a la investigación antropológica sobre las comunidades mineras artesanales en Chile.

Considerando los escasos estudios de los pirquineros del oro existentes en Chile, y la enorme importancia que esta actividad productiva tiene para el país y el desarrollo regional este estudio permitirá profundizar el conocimiento de la pirquinería del oro y responder a la pregunta sobre ¿Cómo los pirquineros de la Sierra Jesús María desarrollan su oficio y materializan los contenidos culturales en su práctica habitual?

1.2 Objetivos del estudio

1.2.1 Objetivo general

Profundizar los contenidos culturales correspondientes a las dimensiones técnico productivas, organizacionales e ideacionales presentes en el cotidiano de los pirquineros de la Sierra Jesús María de la III región de Atacama.

1.2.2 Objetivos específicos

1. Describir la actividad pirquinera en su dimensión técnico productivo considerando el instrumental y las técnicas del oficio aplicadas en la actividad, analizando el discurso sobre sus labores y actividades desarrolladas en torno a las labores prácticas del oficio.
2. Describir e Interpretar las relaciones sociales de los pirquineros que se materializan en las forma de organización presentes en el cotidiano de los pirquineros.
3. Profundizar el conocimiento de los significados culturales de los pirquineros desde la dimensión ideacional reflejados en los discursos de su vida cotidiana.

1.3 Relevancia del estudio

A través de este trabajo, se busca relevar el conocimiento práctico del estilo de vida de los pirquineros, mediante un estudio que integre la profundización de las dimensiones tecnológicas, sociales y culturales de la vida del minero en la sierra Jesús María de la III Región de Atacama. Y así, contribuir al desarrollo de estudios culturales de carácter etnográfico en la pirquinería de oro, proporcionando una reflexión hacia temas como la identidad y significados, lo que denotará un aporte disciplinario a la discusión sobre la realidad de la pequeña minería en la zona y en el país. Sin lugar a dudas, la profundización de este conocimiento nos permitirá comprender a un sector productivo que ha tenido una enorme importancia en el desarrollo histórico, social y político del país.

Se busca, aportar a una interpretación sobre la pirquinería, desde las motivaciones y los códigos con los que se representan, interpretan y desarrolla la actividad, analizándola desde una visión holística y natural haciendo hincapié en la indagación simbólica, productiva y organizacional. Todos los aspectos que se trabajen en este estudio estarán guiados por lo que piensan, sienten y actúan los pirquineros. Partimos de la premisa que la realidad no es segmentada y sólo podemos dividirla temáticamente en función de hacerla entendible en términos de escritura. Por tanto, al profundizar la mirada no sólo vemos las particularidades, sino que también debemos observar como éstas se relacionan entre sí y hacen coherente el 'rompe cabezas', lo cual constituye una distinción analítica y metodológica necesaria. Al visualizar de forma más holística la realidad de este grupo comprendemos los elementos de la cultura material, en segundo lugar sus aspectos de autoconstrucción del mundo y su relación con el entorno social, visibilizando así la cultura pirquinera desde sus particularidades al proponer una mirada reflexiva y descriptiva a este quehacer en específico.

CAPÍTULO SEGUNDO
REVISION BIBLIOGRAFICA

2. REVISION BIBLIOGRAFICA

2.1 Estudios anteriores

En el contexto de la minería, existen algunos estudios teórico-empíricos que tratan sobre aspectos históricos, políticos, y sociales-culturales de los mineros, asociados con procesos de identidad étnicas en un contexto neoliberal que ofrece oportunidades de desarrollo, pero que al mismo tiempo desafían los elementos culturales que identifican la memoria y las vivencias de las personas que habitan un sector minero específico. Una de las primeras referencias, trata sobre la cuestión étnica atacameña en un contexto neoliberal de desarrollo, asociado a los enclaves mineros, en donde se encuentran sorprendentes y paradójicos alcances que permiten vislumbrar el devenir de los atacameños en dicho contexto.

En el texto de Rivera, se establece que “La cuestión étnica entre los atacameños, a pesar de todos sus problemas es una muestra de capacidad de respuesta frente al neoliberalismo-flexible, siendo éste el escenario más aciago para las reivindicaciones sociales. Los atacameños han podido mostrar éxitos concretos, cuando otros movimientos sociales tienen severos problemas de sobrevivencia, se ha avanzado a pesar de las pugnas por el poder, la deslegitimación y mercantilización turística de la sociedad tradicional y la enorme fragmentación social y el clientelismo asociativo.”⁷ Las comunidades de mineros y culturas étnicas, se adaptan a las oportunidades que el Estado y la empresa privada ofrece, corriendo el serio riesgo de perder parte de su identidad histórica y sus características económico-productivos que los sostienen en el tiempo, sin embargo, la identidad social y colectiva de los mineros se sustenta a través de la permanencia del trabajo, la informalidad de su labor y la asociación entre sus miembros. Hoy en día, los mineros deben enfrentar un sinnúmero de desafíos en sus labores cotidianas, encontrándose en un permanente grado de riesgo por su salud, su vida y su bienestar, muchas veces poniendo en jaque su seguridad por la obtención de minerales y metales preciosos, que son encontrados con mucho esfuerzo y sacrificio día tras día.

⁷ Rivera Flores, Francisco Javier: “Anti-flexibilización con identidad/alteridad. La cuestión étnica atacameña contemporánea y su contexto neoliberal flexible.” En: Revista de Antropología Experimental número 4, 2004. Pág. 14. En: www.ujaen.es/huesped/rae

Por lo tanto, en el estudio de Rivera, se destacan las influencias y consecuencias que ha tenido el modelo neoliberal en Chile, especialmente en los enclaves mineros e indígenas, es decir, “Para los chilenos en general, las condiciones socioculturales y económicas de reproducción social, se han flexibilizado y precarizado sustancialmente a raíz del neoliberalismo presente en la región. Para el neoliberalismo la clave de su accionar es la expulsión de costos y riesgos, para después endosarlos a entidades sociales periféricas organizadas, vía contratos de asociación, subcontratación, ruptura de la “integración vertical”, etc.”⁸ Este proceso de desarrollo ha significado una nueva búsqueda de sentido y de desarrollo para el sector minero, especialmente de los más pequeños y medianos en lo que el autor denomina una cultura política minera que ha debido adaptarse a los procesos que significan el neoliberalismo, en el cual “Uno de los rasgos más característicos de la economía política neoliberal flexible imperante en Chile, es la dislocación y fragmentación del tejido social en unidades organizacionales diferencialmente autónomas, tanto institucionales, impulsadas por el proceso de Regionalización en 1975, y el proceso de Municipalización de 1980, como también las sucesivas modificaciones en la libertad de asociación de las múltiples organizaciones de base comunitarias (juntas de vecinos, clubes sociales, deportivos, centros de madres, etc.), en los cuales se concatenan los ejes de descentralización/desconcentración de las instituciones políticas. A su vez, la sociedad misma se va fragmentando en organizaciones formales y/o informales, también con la permanente tensión entre desconcentración/descentralización en los basamentos de su quehacer cotidiano”⁹.

Esta reflexión socio-histórica y política, establece que todo proceso social se adapta a unas circunstancias específicas, en el cual se enfrentan nuevos desafíos de sobrevivencia a través de la organización autogestionada que mantenga la identidad a través del trabajo flexible, la mano de obra disponible y una negociación permanente, especialmente en las empresas. Mientras tanto, en la pequeña y mediana minería, el proceso es más arduo ya que deben enfrentar con mayor ahínco sus consecuencias tales como la mercantilización turística de la sociedad tradicional (en el caso de los atacameños y su zona de influencia), la enorme fragmentación social y el clientelismo asociativo.¹⁰ Todas estas características presentes en la

⁸ Op. Cit. Pág. 3

⁹ Op. Cit. Pág. 12

¹⁰ Op. Cit. Pág. 14

zona atacameña, de una u otra manera afectan las relaciones de producción entre la masa obrera y el empresariado, especialmente en la minería, donde las exigencias del mercado afectan desde la rutina del minero, hasta la identidad propia del mismo, en el cual deben adaptarse al sistema y sobrevivir al mismo. Otros factores externos producto de la globalización, han significado la irrupción de nuevas masas de gentes con otros objetivos, como turistas y empresarios que irrumpen en la escena local tratando de imponer sus normativas y principios básicos de mercado y negociaciones, elementos que significan sin duda alguna, un amplio debate en la investigación social y antropológica.

Otro estudio y reflexión interesante en torno al trabajo de arqueología de la minería, lo constituye el artículo de Diego Salazar en donde se plantea “que el desarrollo de la industria minera, es por tanto un fenómeno central para comprender los procesos históricos culturales que han devenido en la información de la situación actual de las sociedades indígenas del norte de Chile, e incluso para estudiar la identidad y dinámica social en centros urbanos y rurales de gran parte del territorio de nuestro país. Conocer la historia de la minería no es solo conocer la historia de un proceso económico y tecnológico, sino que la historia de un proceso económico y tecnológico, sino que es la historia de una cultura, de una manera de ser en el mundo, y de sus dramáticas transformaciones”¹¹

Dicho trabajo plantea adoptar un enfoque antropológico más amplio, aplicando un enfoque que considere la minería y la metalurgia a partir de un contexto económico, social y cultural de manera de evaluar los resultados de los análisis técnicos más específicos. Permitiendo de esta manera comprender el contexto que en definitiva da sentido y por tanto permite explicar la organización de un sistema de producción.¹²

De esta manera, la historia nos demuestra que los sistemas sociales se rigen por los sistemas productivos y viceversa, existe una simbiosis intrínseca que designa su accionar hacia los individuos y que en esta lucha de poderes y saberes uno de ellos resulta dominante y el otro es excluido o es influenciado significativamente por el sistema anterior.

¹¹ Salazar S, Diego. “Arqueología de la Minería: Propuesta de un Marco Teórico. Revista de Antropología N°17, 2003-2004:125-129. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago. Chile. Pag 126.

¹² Op. Cit. Pág. 130.

CAPITULO TERCERO

MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

3. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

3.1 Clifford Geertz: La experiencia próxima y distante

Clifford Geertz¹³ plantea dónde están los dominios del etnógrafo, en los cuales debe haber un constante ir y venir (círculo hermenéutico) estos son la experiencia próxima que le permite alcanzar lo vernacular y la experiencia distante que es el campo de la abstracción. La experiencia próxima, constituye el concepto que alguien puede emplear naturalmente y sin esfuerzo alguno, para definir lo que él y sus próximos ven, sienten, piensan, e imaginan. El concepto de experiencia distante, en cambio, es el que emplean los especialistas de un género u otro para impulsar sus propósitos científicos, filosóficos o prácticos. Ahora bien, no se trata de que el investigador se quede encerrado en uno u otro concepto, -ya que la reclusión en conceptos de experiencia próxima deja al etnógrafo en la inmediatez, enmarañado en lo vernacular; y la reclusión en los conceptos de experiencia distante, lo deja encasillado en abstracciones-, sino más bien tratar de ver qué rol desempeñan estos conceptos en la interpretación de las formas de vida de un pueblo y el misterio de lo que significa “ver las cosas desde el punto de vista del nativo” (“sin disminuir la penetración que debe mostrar el investigador de campo, se trata de comprender los conceptos, que para otro pueblo, son de experiencia próxima y hacerlo de modo lo suficientemente bueno como para tocarlos en conexión significativa con aquellos conceptos de experiencia distante, con los que los teóricos acostumbran a captar los rasgos generales de la vida social”) (Geertz, C., 1994:75).

¹³ Geertz, Clifford: “Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico”. En: Conocimiento local. 1994.

3.2 Clifford Geertz y la cultura

La aproximación que definirá este estudio al concepto de cultura será a partir de los postulados Clifford Geertz lo que no implica una adhesión general a sus planteamientos teóricos. Para Geertz, la cultura “Denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas, con los cuales los hombres comunican, perpetúan, desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”¹⁴. Los símbolos que han recibido variadas definiciones, son a su vez, “formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias”; definición con la cual los actos culturales pueden ser considerados como hechos sociales como cualquier otro, a pesar de mantener ciertas particularidades entre las que destacan los sistemas simbólicos (o estructuras culturales) como fuentes extrínsecas (extrínsecas, porque existe una aparente debilidad de las fuentes intrínsecas) de información, es decir que se encuentran en el mundo intersubjetivo de común comprensión en el que nacen todos los seres humanos, además proveen un patrón o modelo gracias al cual se puede dar forma definida a procesos exteriores.

3.3 Clifford Geertz y los esquemas culturales y símbolos

Los esquemas culturales son “modelos” o conjuntos de símbolos cuyas relaciones entre sí modelan las relaciones entre entidades, procesos o cualquier sistema físico, orgánico, social o psicológico al “formar paralelos con ellos”, al “imitarlos” o al “simularlos”. Más bien se trata de modelos “de”, en el sentido de que permiten tornar aprehensible ciertas relaciones gracias a la elaboración de paralelos con sistemas simbólicos ya conocidos (modelos de la realidad) y de modelos “para”, que permiten organizar relaciones que se comporten como guías aplicables para la comprensión de la realidad. La posibilidad de generar ambas alternativas, la segunda presente en todo orden de la realidad, y la primera más bien propia del pensamiento humano, es

¹⁴ Geertz, C. (1992): “La religión como sistema cultural”. En: La interpretación de las culturas.

la que nos caracterizan y permiten distinguirnos de las demás especies, desde nuestra capacidad de simbolizar.

El hombre es entonces un individuo que depende de símbolos y de sistemas de símbolos para su viabilidad; es decir, esos símbolos son de suma importancia para el ser humano, en el sentido de que le permiten su orientación general en la naturaleza, en la sociedad, y en todo en cuanto hacemos, evitando el “misterio” o el stress frente a cosas que no se pueden explicar, o que de pronto nos parecen desorganizadas. Es por esta razón que para Geertz es de suma importancia el descubrir y analizar las formas simbólicas empleadas por los nativos para comprender el mundo y comprenderse a sí mismos. Creemos que se evidencia que la tarea del etnógrafo no está dado en ‘sentir lo que siente el otro’, sino de acercarme lo mejor posible a lo que ‘ellos perciben de’:

‘...La cuestión no estriba en situarse en cierta correspondencia interna de espíritu con los informantes. Ya que sin duda prefieren, como el resto de nosotros, hacer las cosas a su modo, no creo que les entusiasme demasiado un esfuerzo semejante. Más bien, la cuestión consiste en descifrar qué demonios creen ellos que son... (Geertz: 1994:75).

De tal forma, que la idea es descubrir y analizar las formas simbólicas (palabras, imágenes, instituciones, comportamientos, etc.) en los términos, que en cada lugar, la gente se representa realmente a sí misma entre sí; comprendiendo tales experiencias, renunciando a la aplicación de una “falsa empatía”, lo cual permitiría su comprensión en el marco de su propia idea de lo que es la conciencia de sí. La estrategia fundamental propuesta por Geertz para la interpretación etnográfica y la penetración en los modos de pensamiento de otros pueblos, es lo llamado por Dilthey: círculo hermenéutico, que consiste en una trayectoria de ir y venir, en una suerte de movimiento intelectual continuo, “entre el todo concebido a partir de las partes que lo describen con realismo y las partes concebidas a partir del todo que las motiva” (Geertz: 1994).

3.4 Clifford Geertz y los contenidos culturales

La actividad pirquinera se abordará necesariamente en relación a otros aspectos tales como ideas, creencias, imaginarios, percepciones. Lo que significa que el oficio no se restringe únicamente a una forma de producción, sino que se enmarca en el contexto mayor de la cultura. Considerando lo anterior, se trabajará este tema a partir del estudio de los *contenidos culturales*, por los cuales se entiende (Geertz: 1992) aquel reservorio de experiencias, conocimientos, y acciones particulares que dan sentido a los hombres y a su sociedad. Los contenidos culturales integran tanto los conocimientos, las experiencias y acciones que dan sentido a los hombres y a su sociedad, quedando delimitados a la esfera de las ideas, representaciones, conceptos, productos y resultados, en definitiva, patrones para el comportamiento; los cuales se expresan en las interacciones, operaciones, procesos y actividades, siendo igualmente patrones de comportamiento. Los contenidos culturales pueden combinarse unitariamente en tres niveles: técnico y productivo, organizacional e ideacional. Se debe considerar que la distinción es sólo analítica, pues los contenidos representan la riqueza cultural del grupo (Castro, 1992).

Considerando este modelo teórico, la dimensión “Técnico Productivo” se dirige a las distintas formas de dominación y manejo concreto del trabajo. Se ubican los contenidos culturales asociados a las distintas formas de dominación, manejo, y desarrollo del trabajo minero como un esfuerzo en que el hombre transforma y controla el medio y sus recursos a través de un cuerpo de conocimientos y procedimientos, así como un material tecnológico acorde al manejo minero. En este nivel, no sólo se revela la acción y modalidad del trabajo minero, sino también su visión y forma de organizarse y administrar cada una de sus producciones. En concordancia con lo anterior, se presenta una complejización social en la medida que el optimizar implica potenciar algunos elementos y otros no, existiendo una concordancia del actuar en relación con las ideas, acciones y modalidades que tienen para trabajar.

La dimensión “Organizacional” corresponde a los contenidos culturales de ordenamiento social del trabajo minero, las formas en que éste se divide al interior del grupo (si efectivamente se da en este caso, y si no, porqué no se produce), los

medios y las formas que adopta y se distribuye en las diferentes modalidades de trabajo.

Finalmente, en la dimensión “Ideacional” se refiere a las concepciones, ideas, categorizaciones presentes tanto en los conocimientos, visiones, creencias y significados culturales del trabajo minero. Estos constituyen elementos claves del pensamiento y la cosmovisión que el grupo posee e inspira en todos sus niveles de vida. En este nivel, se manifiestan aspectos esenciales del pensamiento y la visión que se posee de su trabajo. La naturaleza de esta aproximación nos permite relacionarnos de forma holística a la realidad que observamos y que tratamos de comprender e interpretar considerándolos como un todo coherente.

3.5 Kluckhohn y el concepto de valor

Un aspecto importante a considerar al momento de trabajar con estos niveles, es el de las valoraciones, en cuanto éstas nos permiten acceder a una serie de aspectos que nos permiten comprender el actuar de los pirquineros, pues los valores culturales serían los que canalizarían las motivaciones. Bajo este concepto de valor, se comprenden los objetivos de vida, las necesidades, las expectativas o proyecciones, con relación a objetivos que se denotan tanto social como particularmente, todo con relación a un set de interacciones y situaciones, lo cual se entrelaza directamente con el conocimiento o creencias que poseen con respecto a su actuar. En este sentido, C. Kluckhohn ha realizado una de las complejas sistematizaciones teóricas, tanto respecto a los valores como a las orientaciones de valor; es ya clásica su definición de los valores como “una concepción, explícita o implícita; propia de un individuo o característica de un grupo, acerca de lo deseable, lo que influye sobre la selección de los modos, medios y fines de acción accesible”¹⁵. Según lo expuesto por C. Kluckhohn, los valores deben comprobarse a través de su verbalización o manifestación en conducta, es decir en algún referente concreto.

La actividad del pirquinero, no está dado por la simple reproducción económica por sí sola sino también por elementos más fuertes, aquello que podríamos nombrar como cosmovisión, que involucra el *ethos* y en ella, los símbolos del grupo local. Ante esto, la relacionalidad es absolutamente necesaria, de la parte al todo, ese todo

¹⁵ Parson, Talcot-Shils, Edward: “Hacia una teoría general de la acción”. 1968, Pág. 443

se inserta en lo que hace posible este tipo de actividad, y nos permite interpretar lo observable en un contexto mayor y que en definitiva es lo que enriquece la actividad etnográfica.

3.6 Sobre la identidad y el nosotros como base para la comprensión de la cotidianidad del sujeto

La identidad colectiva supone la emergencia de la definición cultural institucionalizada de una sociedad de referencia, este referente es el “Nosotros”, este “quiere decir una interioridad y una intimidad de la unión en estado activo, incluso si esta actividad de la intuición colectiva no se realiza sino en la superficie”¹⁶. Este “Nosotros”, se objetiva en enclaves simbólicos fácticamente visibles como el tótem-emblema de identificación tribal. Este tótem funge como el símbolo, como la bandera de la tribu en torno a la cual se identifican los miembros de tal colectivo “los individuos pertenecen a su sociedad porque participan de su estructura de significaciones sociales, de sus normas, de sus valores, de sus mitos, de sus ideas, de sus proyectos y de sus tradiciones etc.; y porque (sabiéndolo o no) comparten la voluntad de pertenecer a su sociedad (y no a otra), y procuran preservar su “existencia”.

Para Gurvitch, por ejemplo, en el Nosotros, se fundan instituciones colectivas y virtuales, las comunidades de trabajadores y asociaciones juveniles con un fin en común y temporal, puede ser un caso. Este concepto se configura como un todo irreductible, en el cual existe la triplicidad, la experiencia común por idéntica experimentación del mundo y que configura nuevos cánones de expresión y comunicación cultural. Como señala Durkheim, este despliegue del emblema como manifestación simbólica, es un elemento constitutivo para la formación del ideal de sociedad, precisa una red de mediaciones simbólicas para la constitución del “protoespacio” social de sus límites cosmológicos, territoriales etc.¹⁷ Este ideal constituye una esfera de “trascendencia inmanente” por cuanto que está “más allá” del tiempo individual, sin embargo, se objetiva dentro de un tiempo social y dentro de una territorialidad física.

¹⁶ Gurvitch, George: “Las Formas de Sociabilidad”. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina. 1941, Pág. 35

¹⁷ Beriain, Josetxo: La integración en las sociedades Modernas. Ediciones Antrophos, Barcelona.1996.pag. 289

Por otra parte, Robles trata sobre la obra de Gurvitch el concepto del “Nosotros” y los “Otros” entrelazándola con la *microsociología* en la cual establece que “las relaciones con los otros pueden ser tanto intergrupales, así como también interindividuales indistintamente lo cual significa que el “Otro” puede ser un individuo, el “Nosotros” un grupo cualquiera, una clase social o hasta una sociedad global”¹⁸. Se reanuda la dicotomía del “alejamiento” y el “acercamiento” ante una identidad exteriorizada y reconocible, como “rival” o potencial “enemigo”; en esta fragua y batalla virtual de egos y yoés, en la cual el otro constituye una multiplicidad de posibilidades de alejamiento y acercamiento entre unos y otros. Por eso los “Nosotros” presuponen la existencia de participaciones recíprocas e instituciones colectivas que pertenecen a la esfera simbólica”¹⁹, donde la sociabilidad y la des-territorialización y deshumanización del sujeto se constituyen como ejes centrales de la búsqueda de sentido y comprensión de su propia cotidianeidad, a la luz de su trabajo y oficio. Estas comunidades y asociaciones grupales, juegan un rol fundamental a la vez que son capaces de mostrar nuevas alternativas de pertenencia a las personas, ya sea en el ámbito cultural, social y económico. En la sociabilidad se fragua y se construye la identidad del individuo, al interior de estas tribus o poblados, “pero estos “poblados” también pueden ser un *territorio simbólico* (una *cosa mentale*), en general, mediado por las nuevas tecnologías de la información. La identidad colectiva (el nosotros) se objetiva en enclaves concretos y define “territorialidades sociales”- la tribu, la nación, el partido, etc.- y estas corresponden a objetivaciones históricas. Así, por ejemplo, la tribu corresponde a las sociedades segmentadas con un principio de organización social fundado en las estructuras de parentesco, de la edad y de sexo.

¹⁸ Robles, Fernando: “Los sujetos y la cotidianeidad. Elementos para una microsociología de lo contemporáneo”. Ediciones Sociedad Hoy. Concepción. 1999, Pág. 23

¹⁹ Op. Cit. Pág. 22.

3.7 Imaginarios sociales y memoria colectiva

La *memoria colectiva* es un conjunto de significaciones socialmente compartidas del pasado; sin embargo, no se trata de colecciones de recuerdos o de acontecimientos emblemáticos, sino de sentidos adosados a tales o cuales hechos que efectivamente, adquieren así, un carácter sobresaliente²⁰. En realidad, el hecho de poder compartir, es el único factor que hace que lo mantenido en la memoria sea colectivizado, si consideramos que la memoria es ante todo una facultad mental de los individuos. Por lo mismo, podemos pensar que estamos frente a una convención simbólica, que a su vez reproducimos mediante mecanismos conocidos de socialización.

Un grupo social se asegura una continuidad a través del tiempo, es decir, una singularidad identitaria indispensable, a partir de la cual puede reproducirse como un conjunto social. Para Baeza, los imaginarios sociales pueden conceptualizarse “como aquellos esquemas, construidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad”²¹. Vinculando memoria e identidad social, tenderíamos a decir que- con la contribución legitimadora de imaginarios sociales endógenos al grupo social -es así como, finalmente, los colectivos humanos logran efectuar “apropiaciones” necesarias de tiempo pretérito: un grupo social hace suyo un pasado común, le adosa elementos perfectamente imaginario-sociales, crea una suerte de fantasmagoría entre la leyenda y el mito, pero en la cuál los miembros de ese mismo grupo se reconocen en tanto que tales. El grupo siente y vive su propia historia, le incorpora un discurso central que, de grosso modo es compartido por todos y cada uno de sus miembros. Por su parte, Reyes y Salinas, señalan que no basta que una individualidad se perciba a sí misma como una conciencia que interviene en el mundo o que quiere transformarlo. Como afirma Alain Touraine, lo primero que debe ocurrir para poder hablar de un actor es que se desarrolle una “conciencia colectiva”, es decir, una agrupación de conciencias que se reconozcan como miembros de algo.

²⁰ Baeza, Manuel Antonio: Mundo Real, Mundo Imaginario Social. Teoría y práctica de sociología profunda. RIL Editores, Santiago 2008, Pág. 378.

²¹ Baeza, Manuel Antonio: “Imaginarios Sociales: Apuntes para la discusión teórica y metodológica.” Ed. Universidad de Concepción .Cap. 6; 2001, Pág. 102

El “nosotros implica una pluralidad de subjetividades que se reconocen entre si como tales. Empero dice J.P. Sartre, este reconocimiento no constituye el objeto de una tesis explícita: sólo basta una percepción común. Esto resulta fundamental para el paradigma de Touraine.”²² Lo que aquí llamamos “conciencia colectiva” para ser reconocida como un actor debe necesariamente ser un “actor que actúa en un sistema social”. La sociedad no es un recipiente en donde se mueven colectividades; es un sistema de relaciones. Touraine se refiere a la sociedad como un “sistema de acción social, es decir, una red constituida de inter-acciones” (entre actores). Es necesario que los actores sociales actúen “en el mundo” como tal, es decir, que hagan algo que intervenga. Por cierto, este paso es más complejo de lo que parece. Basta que una colectividad de conciencias intervenga, en forma más o menos permanente, que un espacio se apropie de una actividad, se define por tanto al actor social por las relaciones sociales en las que está ubicado, dicho de otro modo el actor se define por su rol, sea éste incluyente o marginal. La identidad, de partida es ese conjunto de mecanismos sui generis de apropiación mental e imaginada del espacio y del tiempo, cuyo responsable no es otro que el cerebro humano y su facultad de generar pensamiento organizador.

La identidad, es sentimiento de pertenencia, pero también orientación asumida del accionar social, o lo que denominaremos una praxis identitaria. El fenómeno de identificación obedece a tres clases de posicionamientos:

- a) Primeramente un posicionamiento espacial, es decir la apropiación simbólica de un espacio (físico o simplemente simbólico) y todo lo que ese espacio contenga (desde la naturaleza hasta un patrimonio cultural), según proceso de diferenciación o singularización indispensable;
- b) Luego un posicionamiento relacional, es decir, el establecimiento de un modo particular de reconexión con el mundo externo según mecanismos racionales no menos singularizados, con el propósito de una reintegración del sujeto del grupo en la sociedad;
- c) Por último un posicionamiento temporal, es decir la apropiación de un tiempo pretérito (una historia) y de la tentativa de apropiación de un tiempo futuro

²²Reyes, Fernando & Salinas, Sergio: “Actores Sociales: Conciencia y Modernidad.”En: <http://usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/actoresoc.htm> 2000

con la definición de una meta, diría con alcance teológico en un procedimiento de proyección que permita asegurar una especie de continuidad temporal, visualizando ese “algo” que puede satisfacer nuestro tiempo existencial.

La identidad, es tanto que concepto, puede ser así entendida como el conjunto de operaciones mentales propias de la toma de control del espacio y del tiempo, sin lo cuál el hombre ve inhibida su facultad especial de ser, y con ello de desplegar todas sus posibilidades -reales o supuestas– en tanto que “sujeto histórico”. Pues bien, esos diferentes posicionamientos son operaciones absolutamente elementales, impostergables en la definición de la unidad individual o grupal.

CAPITULO CUARTO

MARCO DE REFERENCIA METODOLÓGICO

4. MARCO DE REFERENCIA METODOLÓGICO

4.1 Diseño de investigación

Se determinó utilizar una estrategia metodológica de carácter cualitativa de orden descriptivo con un enfoque etnometodológico, es decir, lo que buscamos es acceder a la construcción de estructuras de comportamiento humano, sistemas explicativos que integren procesos y motivaciones, intencionales y funcionales, o patrones de conducta humana, individual y social, que otorgue una idea de la realidad que tenemos de sociedad. El carácter exploratorio de este estudio se debe a que existen escasos estudios antropológicos que aborden el tema referente a los pirquineros del oro; por ello, este tipo de acercamiento posibilitara idealmente la determinación de nuevos estudios del tema en cuestión, pues nuestro objetivo es “Describir la actividad pirquinera en su dimensión técnico productivo considerando el instrumental y las técnicas del oficio aplicadas en la actividad, analizando el discurso sobre sus labores y actividades desarrolladas en torno a las labores prácticas del oficio”.

El carácter de la investigación es *descriptivo* aplicando la *teoría fundamentada*. Para ello se definió una unidad de estudio así como las correspondientes unidades de análisis, las cuales se establecieron a razón de las nociones y practicas de los informantes y el contexto específico del trabajo de campo, reconociendo que el tipo de información obtenida fuera información confiable, sistemática, general y detallada, permitiendo mirar la problemática desde diversas perspectivas y puntos de análisis. Para conseguir este objetivo fue fundamental asumir como premisa que la información fuese recogida en diversos momentos y de fuentes diversas, posibilitando con ello tener información lo más completa posible, puesto que se asume en este estudio que las respuestas a las preguntas del problema de investigación están directamente relacionadas con el contexto, las posiciones y situaciones del problema de investigación.

4.2 Método de recolección y análisis: teoría fundamentada

La Teoría Fundamentada es uno de los métodos más recientes de trabajo y recolección de datos de la metodología cualitativa. Inicialmente creada por Glaser y Strauss en 1967, manifiesta que el acercamiento con los datos de manera íntima, confiable y naturalista, le concede una capacidad de ir construyendo teoría o verificándola a medida que transcurre la investigación y se procede al análisis de los datos.

Históricamente “La Teoría Fundamentada” fue originalmente desarrollada por Glaser y Strauss (1967), se fue ampliando en diferentes direcciones por Glaser (1978, 2000, 2002) y por Strauss (1987). Strauss y Corbin (1990, 1998) desarrollaron procedimientos detallados a seguir por quienes utilizan la teoría fundamentada, mientras que Glaser se distanció de Strauss y Corbin argumentando que estos últimos habían llevado al método al área de "una descripción forzada, total y conceptual", como opuesta a la teoría fundamentada "emergente" (Ekins 1998)²³.

La propuesta bajo la cual se adscribe este trabajo considera los siguientes ejes que tomados desde los planteamientos de Guber (pág. 209):

- La construcción de un objeto de investigación en donde debe estar presente el bagaje teórico como el sentido común.
- La producción de conocimiento social que reconoce la perspectiva de los actores.
- Incorporación de la reflexibilidad de los actores con el investigador y del investigador en la situación de campo y el análisis de datos.
- El uso de técnicas flexibles y no directivas para la obtención de información.

En esta forma de aplicación de la teoría emerge de los datos. Guber²⁴ nos muestra claramente que la separación entre sujeto y objeto es inexistente y que el investigador forma parte y construye la realidad que está investigando. Desde esa perspectiva, la posición del investigador no debe ser anulada sino que debe ser

²³ Jones, Daniel; Manzelli, Hernán y Mario Pecheny: “Grounded Theory: Una aplicación de la teoría fundamentada a la salud”. Una versión de este artículo aparece en Kornblit, A.L. (Ed.). 2004. Análisis de Datos en Metodologías Cualitativas. Buenos Aires: Biblos. Pág.1

²⁴ Guber, Rosana: “El Salvaje Metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Pag 59.

tomada como un dato sobre el cual se pueden establecer reflexiones. El investigador entonces, es parte esencial de la realidad que estudia, por eso la perspectiva reflexiva es esencial para entender la influencia del mismo en el objeto de estudio y el proceso.

Profundizando en esta línea argumentativa se puede decir que la subjetividad de los actores influye decisivamente en la realidad social. Esto no significa que la realidad y las acciones sociales sean inexplicables e inaprensibles, sino más bien que la búsqueda debe estar enfocada en intentar explicar lo singular en su universalidad y lo universal en su singularidad. Dentro de este contexto, es esencial entender y tomar en cuenta la perspectiva del actor. Es imposible entender la acción social sin comprender los valores, ideas, principios y nociones que impulsan a los protagonistas a realizarlas. Guber realiza un lúcido análisis sobre estos dos procesos, haciendo énfasis en la reflexividad dentro del proceso de investigación. Este acercamiento reflexivo a la realidad debe estar presente en toda la investigación: desde la construcción del objeto de estudio hasta el proceso de registro de datos.

La relevancia que otorgamos al optar la “Teoría Fundamentada” enfatiza el descubrimiento y el desarrollo de una teoría y no se basa en un razonamiento deductivo apoyado en un marco teórico previo. La teoría se desarrolla durante investigación y esto se logra mediante una continua interpelación entre el análisis y la recogida de datos. En consecuencia, su aporte fundamental significa usar la teoría fundamentada para pensar las categorías, más que limitarse a la transcripción de los datos y su significado posterior. Además el rescate de otro uso de la teoría fundada la realiza Haig, el cual dice que “... el investigador en teoría fundada comienza a trabajar no a tabla rasa, sino con una “teoría orientadora” que se ajusta constantemente a medida que emergen nuevas categorías de los datos de las entrevistas. De esta manera, Haig confirma que a principios de los 60, Glaser y Strauss tomando la visión de la filosofía de las ciencias, que la observación está cargada hacia la teoría”²⁵.

Después de realizadas las entrevistas y hechas las transcripciones, la idea es que “Una vez que las categorías y las propiedades son seleccionadas, segmentadas

²⁵ Haig, Brian: “La teoría fundada como método científico”. Universidad de Canterbury. En: http://www.ed.uiuc.edu/EPS/PES-Yearbook/95_docs/haig.html 2. Pág 2.

y codificadas, es necesario trascender el dato fáctico y analizar las categorías y sus propiedades para la generación de conceptos. Dey (1993) argumenta que la categorización y codificación permite pensar sobre los datos en una nueva forma, yendo más allá de los códigos, categorías y cruce de datos, volviendo a la pintura completa que es o puede ser. En la misma línea como sostiene Coffey (1990) el punto clave en el proceso de codificación es usar las categorías para pensar con ellas y no permanecer anclados en las transcripciones de datos.

4.3 Etapas de investigación

La **primera etapa** buscó documentar la información existente que contribuya a la realización de la investigación, para ello se contempla realizar:

- 1) Recolección, sistematización y análisis de estudios relacionados con la ruralidad, minería artesanal, pirquinería y su desarrollo histórico.
- 2) Recolección, sistematización y análisis del estado del arte en la disciplina antropológica.

La **segunda etapa** de la investigación es de carácter cualitativo. Se utilizará el *método etnográfico* a razón de aproximarse al modo en que los sujetos construyen su cotidiano. Para ello, hicimos uso del *paradigma fenomenológico* el cual nos fue útil porque nos dio un punto de vista alterno y diferente del positivista acerca de la objetividad y los métodos apropiados para el estudio de la conducta humana. Esta orientación sostiene que el investigador no puede comprender la conducta humana sin entender el marco interno de referencia desde el cual los sujetos interpretan sus pensamientos, sentimientos y acciones, por lo tanto, la investigación etnográfica presenta una dinámica exploratoria que va realizando el investigador. La ventaja que tiene la investigación con método etnográfico es la flexibilidad y apertura que le otorga su orientación naturalista y fenomenológica. Esta etapa contempló realizar:

- 3) Definición del objeto de investigación.
- 4) Determinación de la unidad de estudio y análisis
- 5) Reconocimiento de informantes y clarificación del rol del investigador.

- 6) Determinación de forma de acceso a las unidades de análisis.
- 7) Definición de cuestionario a aplicar en el trabajo de campo por temas y preguntas.
- 8) Elaboración de listado de indicadores de observación y verbalización.
- 9) Organización de datos e información determinando criterios de organización y estableciendo el orden de los datos a partir de los criterios establecidos.
- 10) Preparación de datos para el análisis.
- 11) Descubrir las unidades de análisis
- 12) Codificación de las unidades de análisis (este proceso implicó localizar unidades y asignarles categorías, códigos que luego fueron agrupados a estas categorías en dimensiones.

Determinar los niveles de análisis requiere la articulación del plano teórico y empírico, en este proceso la sistematización se cruza el ámbito teórico con el trabajo de campo, lo cual permite determinar las unidades de análisis que corresponden a los pirquineros del oro (actores o sujetos de investigación) y estudio que es la sierra Jesús María (ámbito espacial o trabajo de campo). Los criterios utilizados para la elección y construcción de la unidad de estudio y análisis son los siguientes y tomados desde los postulados de Guber²⁶.

- 1.- Un problema empírico
- 2.- Un área cultural o un grupo social
- 3.- Un objeto teórico
- 4.- La accesibilidad

La selección de las personas que participaron de esta investigación se trabajó cuidadosamente, considerando que deben ser representativos, miembros claves y privilegiados, en cuanto a su capacidad informativa. El énfasis se pondrá entre la reflexividad entre el campo y el sentido común del investigador, y el acceso sistemático al referente empírico, el plano de los actores.²⁷ Dentro de estos criterios, el elemento de la accesibilidad, es decir que un tema sea empíricamente accesible,

²⁶ Op.cit Pag 69.

²⁷ Op.cit Pag 63.

se remite a más que una delimitación previa y bien definida, sino que se ve directamente relacionada con las percepciones del investigador las cuales están vinculadas al contexto y cotidiano con el cual se enfrenta a diario en el trabajo de campo, incluida la visibilidad que presenta en dicha unidad de estudio, lo cual determina necesariamente una negociación entre ambas partes; este aspecto se materializó en la incorporación de más de un pirquen con características similares, dígase individual o colectivo, ya que la misma comunidad pirquinera de la sierra Jesús María fue sugiriendo incluir diferentes pirquenes y actores que validados por sus propios pares (significatividad)²⁸, es decir, ellos mismos consideraban importante incluir a determinados informantes dada la relevancia de su experiencia, esto implica necesariamente trabajar detalladamente las categorías teóricas, de actores, y metodológicas para no perder el foco del problema a estudiar. La unidad de estudio es el área de la Sierra Jesús María, ubicada en las cercanías de Copiapó, III región de Atacama. La elección de esta zona se produce debido a que en este sector existe un conglomerado más estable de pirquineros, dada las condiciones minerales de esta Sierra particularmente por la presencia de oro.

De acuerdo a estos criterios entonces, la unidad de análisis se conformó por el grupo de los pirquineros que trabajan en forma estable en ella, los cuales desarrollan su actividad diariamente, y en casi la mayoría de los casos, reside establemente en dicho lugar, o en su defecto viaja a diario desde Copiapó a la zona de extracción. En ambos casos se trabajará con aquellas personas que posean un vasto conocimiento y experiencia en la actividad pues nos permitió componer de forma más certera y cabal el mundo y las expectativas de vida del pirquinero.

²⁸ Op.cit. pag 76.

4.4 Técnicas de recolección de información

Como técnica primaria para recoger la información, se utilizan las anotaciones de campo tomadas *in situ* y/o después del evento observado, tan pronto como sea lógica y éticamente posibles. Así como la de técnica de aplicación de entrevistas para complementar y corroborar las notas de campo: estas son estructuradas, semi estructuradas y en profundidad, todo de acuerdo con las sugerencias de cada circunstancia. Aquí la información que se acumula y las teorías emergentes se usan para reorientar la recolección de nueva información; es decir, que se vive un proceso dialéctico. Según las características del estudio las técnicas aquí empleadas se ajustan a la necesidad de sostener un contacto en extremo cuidadoso con los Pirquineros de manera de tener un acceso fluido, que permita el desarrollo de la estrategia etnográfica para lograr los objetivos para los cuales ha sido propuesta.

4.4.1 Técnicas de recolección de la data: observación participante

La *observación participante* se entiende como “un proceso caracterizado, por parte del investigador, como una forma consciente y sistemática de compartir, en todo lo que le permitan las circunstancias, las actividades de la vida, y, en ocasiones, los intereses y afectos de un grupo de personas ...” -Anguera, M. Teresa, 1993 al citar a Kluckhohn, 1940-. Con el fin de poder obtener información acerca de la experiencia, sistemas de preferencias, jerarquizaciones, territorialidad y sistemas de control sobre el medio, sistemas de valores, creencias, actitudes, conocimientos y orientaciones para el uso humano del medio ambiente. Esta forma de acceder a la realidad posibilita participar en la cotidianeidad de los sucesos, pues en ello confluyen los sentimientos que hacen suyos los Pirquineros, de tal forma que las entrevistas en espacios propios me permiten visualizar principios, ideas, valores, sentimientos, etc. especialmente importantes para la comprensión holística del espacio, la autoconstrucción individual y social. Esta técnica estará presente a lo largo de toda la investigación en terreno, y será la base para construir el estudio.

4.4.2 Entrevistas

*“Una de las características de la investigación social es que los ‘objetos’ que estudiamos son en realidad ‘sujetos’ que por sí mismo producen relatos de mundo”*²⁹

El tema de la recolección de la información va más allá que determinar el tipo de entrevistas, sino también a ver qué entenderemos como válido. Es así que la formalidad de una entrevista no fué condición necesaria para la validez de la data, las conversaciones informales nos permitieron acceder a información espontánea, lo cual le presta naturalidad al relato. Sin embargo se tuvo cuidado que el registro de esta data fuera el correcto.

Se realizaron *entrevistas etnográficas*³⁰, es decir *reflexivas y en profundidad*, con preguntas directas e indirectas que nos permitieron obtener diferentes tipos de información, de manera de ir abarcando las temáticas de la investigación, por tanto, bajo esta categoría de entrevistas se incluyó obviamente un pauteo de temáticas y por otro lado, existió la libertad de acceder a información que no necesariamente se tenía considerada, pero que fue de importancia.

1. **Entrevistas semi-estructuradas.** Con ellas comenzamos a trabajar de manera más específica nuestro tema de interés, dando siempre la posibilidad de la introducción de otros temas, que por lo general son los que distienden la conversación, como por ejemplo, cuando hemos hecho en cierta forma una intromisión aguda en aquellos aspectos que están más escondidos, y que en función de nuestros intereses personales comenzamos a develar intencionalmente. Este tipo de entrevistas nos aportó la posibilidad de comprender en menos tiempo, mayor información específica, estas se encuentran planteadas a partir de los objetivos específicos, los cuales fueron divididos por contenidos culturales en el ámbito material, organizacional e ideacional.
2. **Entrevistas en profundidad.** Con ellas se trabajaron temáticas específicas, *‘lo que creen que son, como sienten y actúan con respecto a ello’*, este registro es de vital importancia para la construcción desde dentro, pues tenemos capas de análisis, y para ello se realizaron capas de registro.

²⁹ Hammersley-Atkinson: “Etnografía: métodos de investigación”. Paidós, 1994 .pág. 121.

³⁰ Op. Cit. Pág. 128

4.4.3 Medios de registro

1. **Fotografías:** las cuales son esenciales para el registro y la elaboración del informe final, dado que es a partir del registro visual que podemos ver y relatar con mayor exactitud la realidad, por lo tanto la *fotografía será de carácter etnográfico*, abordando temáticas cotidianas y representativas.
2. **Notas de campo:** Se realizó el registro permanente de las observaciones. El registro de campo es importantísimo en cuanto nos permitió recoger experiencias cotidianas y de sentido, que son espontáneas en el quehacer diario y que por lo tanto nos amplían la mirada de cómo se realiza el diario vivir, por ello se constituyó en una fuente inestimable de información, su registro fue en extremo riguroso y permanente durante todo el trabajo de campo.
3. **Grabación:** Utilizado para el registro de entrevistas en donde el informante autorizó su uso, esta forma de registro permitió que tener un registro más exhaustivo y detallado.

4.5 Análisis de datos y evaluación de resultados

Para estructurar los datos y someterlos a análisis, esta investigación esta adscrita a la escuela epistemológica de la *fenomenología*, a partir de ello el *método etnográfico* fue la forma en que se rescató, e interpretó la información obtenida. Desde esta premisa se debe considerar, en primer lugar, la contrastación o corroboración con otras investigaciones relacionadas a este tema. Como plantea Rosana Guber³¹ el modo de síntesis es un factor determinante al momento de obtener los resultados pretendidos, en este caso es un texto etnográfico desde ese planteamiento los marcos de análisis serán construidos considerando la siguiente premisa "...el método etnográfico es aquel mediante el cual el investigador produce datos que constituyen la evidencia de un tipo particular de texto, la etnografía...". Haciendo directa referencia a esta forma de leer la realidad, el análisis se generará a

³¹ Guber, Rosana: "La etnografía: Método, Campo y Reflexividad". Grupo Edit. Norma. 2001, Pág. 121

partir de esta forma de construir evidencia y argumentarla, es por ello que la etapa de análisis y tomando a la misma autora estarán compuesta por los elementos del texto etnográfico³²:

- a) La pregunta problema.
- b) La respuesta, explicación o interpretación.
- c) Los datos que incluye como evidencias para formular el problema y para darle respuesta.
- d) La organización de estos elementos en una secuencia argumental.

Los ejes bajo los cuales se presentaron los resultados serán el texto etnográfico y la matriz de datos que contendrá los temas, dimensiones, categorías, citas de entrevistas, informantes e interpretación. Para la consecución de esta elaboración se parte de la estructura anteriormente planteada por etapas y está dirigida a construir un relato contextual cuyo fin es comprender y describir la actividad pirquinera desde la perspectiva del actor aplicando la indexalidad y reflexividad como elementos fundamentales en la producción del conocimiento del oficio pirquinero a fin de comprender los patrones de comportamiento que se expresan en su cotidiano. Los dos ejes mencionados se guiarán por los temas, las dimensiones, y categorías identificadas en la matriz de datos. Los tópicos utilizados fueron seleccionados en función del rebalse, repetitividad, análisis contextual y de entrevistas³³.

³² Op.cit. Pág. 122.2001

³³ Op.cit. Pág. 72.2001

4.5.1 Dimensiones y Variables

TEMA	DIMENSION	CATEGORIA
Describir la actividad pirquinera en su dimensión técnico productivo considerando el instrumental y las técnicas del oficio aplicadas en la actividad, analizando el discurso sobre sus labores y actividades desarrolladas en torno a las labores prácticas del oficio	Material	Ubicación espacial, límites de la zona
		Recursos: características propiedad, disponibilidad y uso, ocupaciones
		Herramientas fundamentales de trabajo
		Forma de reconocimiento y técnicas
		Procesos de tratamiento del mineral extraído
		Labores y actividades desarrolladas por los pirquineros en las minas de la sierra. Sus desafíos y problemas
Autoconstrucción histórica del pirquinero desde el trabajo en las minas		
Indagar las relaciones sociales de los pirquineros que se materializan en las formas de organización presentes en el cotidiano de los pirquineros, profundizando la dimensión del trabajo individual y asociativo y su dinámica interna de organización	Organizacional	Autodefinición desde el oficio pirquinero
		Formas de organización al interior del grupo. Individualismo y asociatividad
		La familia en el cotidiano del pirquinero
		La relación del Estado en el cotidiano de los pirquineros
Profundizar en el conocimiento de los significados culturales de los pirquineros desde la dimensión ideacional reflejados en los discursos de su vida cotidiana.	Ideacional	Ideas, motivaciones, valoraciones y conductas referidas a las siguientes categorías: Libertad, esfuerzo, esperanza, suerte, seguridad y autocuidado, ambición-sacrificio, esperanza y solidaridad

CAPÍTULO QUINTO

5. ETNOGRAFÍA DE LOS PIRQUINEROS

Los mineros salieron de la mina

Los mineros salieron de la mina
remontando sus ruinas venideras,
fajaron su salud con estampidos
y, elaborando su función mental,
cerraron con sus voces
el socavón, en forma de síntoma profundo.
¡Era de ver sus polvos corrosivos!
¡Era de oír sus óxidos de altura!
Cuñas de boca, yunques de boca, aparatos de boca (¡Es formidable!)
El orden de sus túmulos,
sus inducciones plásticas, sus respuestas corales,
agolpáronse al pie de ígneos percances
y airente amarillura conocieron los trístidos y tristes,
imbuidos,
del metal que se acaba, del metaloide pálido y pequeño.
Craneados de labor,
y calzados de cuero de vizcacha,
calzados de senderos infinitos,
y los ojos de físico llorar,
creadores de la profundidad,
saben, a cielo intermitente de escalera,
bajar mirando para arriba,
saben subir mirando para abajo.
¡Loor al antiguo juego de su naturaleza,
a sus insomnes órganos, a su saliva rústica!
¡Temple, filo y punta a sus pestañas!
¡Crezcan la yerba, el líquen y la rana en sus adverbios!
¡Felpa de hierro a sus nupciales sábanas!
¡Mujeres hasta abajo, sus mujeres!
¡Mucha felicidad para los suyos!
¡Son algo portentoso, los mineros
remontando sus ruinas venideras,
elaborando su función mental
y abriendo con sus voces
el socavón, en forma de síntoma profundo!
¡Loor a su naturaleza amarillenta,
a su linterna mágica,
a sus cubos y rombos, a sus percances plásticos,
a sus ojazos de seis nervios ópticos
y a sus hijos que juegan en la iglesia
y a sus tácitos padres infantiles!
¡Salud, oh creadores de la profundidad!... (¡Es formidable!)

César Vallejos



Evocaciones históricas de las Serranías de Atacama

Los indígenas de Copiapó antes de la llegada de los españoles habían aprendido la explotación, labranza del oro y del cobre de los guaraníes luego de los Incas, quienes tenían grandes fundiciones para hacer adornos, utensilios y demás objetos para el servicio real, el periodo de influencia inca, así como también la Diaguita en la zona corresponde al periodo 1200 D.C-1536 D.C³⁴. Las referencias históricas nos indican que en las serranías, a la vista se observaban las catas, pircas de construcción indígenas y escombros que indicaban faena minera o maray³⁵; además de la existencia de un enclave minero Inca, centro metalúrgico denominado Viña del Cerro, el cual poseía complejos sistemas de fundición y organización.

En el período de conquista es bien sabido que uno de los principales intereses era la explotación minera y en particular el oro, a partir de 1553 los territorios comprendidos entre Valdivia por el sur y Copiapó por el norte desarrollaron labores auríferas, utilizando mano de obra indígena para a ello, a través de la modalidad de encomienda. Sin embargo los indígenas ya convertidos en operarios fueron decayendo en número, esto aletargó la actividad así como también la presencia de grandes yacimientos como el de Potosí que concentraban las miradas e intereses de América. La conformación de los sucesos durante el siglo XVII nos muestran la crisis de la minería del Oro para esa época *“quien viese tanto oro en aquellos tiempos en chile i tan poco en estos, no dude que chile tiene ahora el mismo que antes, i advierto que el no verlo ahora en tanta abundancia es por la guerra i por la falta de jente. (Rosales, escribiendo historia de Chile, lib III, Cap. II.1674)”*³⁶. El pasar de este siglo se entretendió entre la caída de los fuertes españoles, la pérdida de miles de vidas humanas por el terremoto de 1647, sequía y hambruna. Como efecto inmediato del gran sismo se aterraron las propiedades mineras del sur esto sumado al escenario de explotación y maltrato que habían vivido los indígenas de la Araucanía (importante zona de explotación aurífera para la época) hicieron que éstos se negaran a develar los puntos en que habían trabajado, impidiendo el levantamiento de la explotación minera del Oro nuevamente en aquella zona. Solo la

³⁴ “Hombres del Oro: Epica minera en las serranías de Atacama”, Pág. 32

³⁵ Sayago, Carlos María. “Historia de Copiapó”. Ed. Francisco de Aguirre. S.A. 1997, Pág. 376

³⁶ Vicuña Mackenna, Benjamín: “La edad de oro en Chile”. 1881, Pág. 59

explotación del mineral de Andacollo por el norte, en este siglo aseguró el sostenimiento del reino de Chile y su pilar para el sostenimiento del sistema mercantil y social impuesto en la zona. Benjamín Vicuña Mackenna lo plantea así *“la riqueza aurífera de Chile, tan prolija y comprobada en el siglo XVII, no se paralizó por agotamiento de sus veneros naturales, sino por fenómenos económicos completamente ajenos a la tierra que lo rinde, y especialmente por los efectos de la guerra que cegó de golpe todos los afluentes de Oro en la Araucanía, dejando solo en curso los del norte especialmente el de Andacollo”*³⁷.

La era del Oro data en Copiapó desde 1706, durante ese año hacia el sur de Copiapó se descubren ricas vetas de oro, donde se manifestaban catas de ese metal y también cobre³⁸. Estos descubrimientos transformaron a Copiapó en el lugar donde ahora el oro se extraía en capachos (bolsos de cuero de animal con capacidad de 50-80 kg.). *“En esta ciudad los mineros labraban sus minas, habían tropas de mulas ocupadas en el carguío, las pulperías despachando sus mercaderías, y nuevos trapiches estableciéndose; todo lo cual hacía ver a Copiapó como un gran centro minero”*³⁹. Este auge se ve reflejado en las descripciones que hace Benjamín Vicuña Mackenna al respecto *“ Copiapó antes de 1706 era un simple tambo de indios para el escaso trajín del desierto; pero los ricos placeres y minerales del oro que en los cerros que emparedan al pueblo actual por el norte y en su propia aurífera vega se descubrieron en aquel año, hicieron emigrar casi en masa a los pobladores de La Serena, al punto de que cuando Frezier visitó esta última ciudad, no se hablaba todavía, seis años más tarde, sino del oro de Copiapó, conocido en aquel tiempo con el nombre de oro de Capote, por la Riqueza de su ley marcada en el cerro del último nombre”*⁴⁰.

En 1707 se realizan una cantidad importante de descubrimientos, entre ellos, la veta que se denominó Las Benditas Ánimas, fue ésta la más rica de una trilogía de vetas descubiertas (Talinai y la Descubridora), por ello su nombre se le dio a todo el mineral, poco tiempo después el capitán Alejandro Pinto y Sotomayor descubrió la veta Mercedes y enseguida la de Jesús María y José, en el cerro de Santo Domingo,

³⁷ Vicuña Mackenna, Benjamín: “La edad de oro en Chile”. 1881, Pág. 80

³⁸ Algunos cronistas sostienen que el primitivo nombre de Copiapó - Copayapu - tenía en Aymará el significado de “Copa de Oro” en mérito a la abundancia del metal. Cuatro y medio siglos más tarde y en la misma sierra donde los indígenas trabajaban arenas auríferas, mineros copiapinos cavan y se benefician con las codiciadas “pepitas” de oro. Fuente: Cervellino Gianoni, Miguel.

³⁹ Sayago, Carlos María. “Historia de Copiapó”. Ed. Francisco de Aguirre. S.A. Tercera Edición 1997.

⁴⁰ Vicuña Mackenna, Benjamín: “La edad de oro en Chile”. 1881, Pág. 88

que más tarde llegó a ser una de las más rendidoras, por lo cual hasta hoy en día se conoce con sus dos primeros nombres al mineral (Jesús María)⁴¹. Después de cuarenta años de explotación, el mineral tenía ya un gran número de pertenencias abandonadas, dada la profundidad que encarecía el *apireo*⁴² y lo hacía peligroso y por el *broceo*⁴³ que se veía en las pertenencias mineras. Se debe mencionar que intentos posteriores no faltaron para extraer minerales en nuevas vetas, dado que el precio aumentaba, *“pero allá por el año 1789 el mineral se encontraba decaído notablemente a consecuencia de que el broceo había asomado en gran parte de las minas y en otras la dureza del cerro había vencido las fuerzas de sus explotadores haciéndose el abandono de ese núcleo de vetas que había sido la maravilla del minera”*⁴⁴. Así pues, el mineral de las Ánimas o de Santo Domingo o de Jesús María, cuyos tres nombres tuvo sucesivamente, había ya regalado ya su opulencia y su fama a sus numerosas boca-minas desiertas, a sus labores completamente disfrutadas y aterradas⁴⁵. Posteriormente, en la persistencia de algunos mineros se sostuvieron algunas obras, en particular en 1866 se menciona el siguiente dato *“unos individuos se ocuparon en lavar las tierras de una quebradita que se descuelga de una de las inflexiones del cerro de Jesús María y habiendo encontrado unas cuantas pepas de oro, bajaron a la ciudad y dieron la alarma. Como por encanto, toda una población se trasladó al nuevo californiá y en pocas semanas el álveo de la quebrada fue removido, obteniendo algunos las deseadas pepas y los mas, un desengaño”*⁴⁶.

En el presente la sierra se caracteriza por constituirse en un caso único de asentamiento de pequeños mineros en la región. Don Juan Valladares da una síntesis muy clara de los que fue la pequeña minería en la zona *“el trabajo minero antes que nada, anteriormente por decir treinta años atrás, nosotros los pirquineros pocos que quedamos que pasamos por ahí, éramos los que casi movíamos el país... antes no se conocían las grandes empresas que hay ahora, las empresas transnacionales, eso no existía, y después del año setenta en adelante han*

⁴¹ Sayago, Carlos María. “Historia de Copiapó”. Ed. Francisco de Aguirre. S.A. Tercera Edición 1997.

⁴² Apiriar: proceso de extracción de mineral desde las profundidades de la tierra, realizado por un obrero en bolsos de cuero (Capacho) que se trasladaban atados a la espalda. Apir: persona que realiza esta función.

⁴³ “Broceo”: disminución de ley de una veta mineral o angostamiento de la misma, que no hacen rentable su explotación, en función de los procesos metalúrgicos extractivos vigentes.

⁴⁴ Sayago, Carlos María. “Historia de Copiapó”. Ed. Francisco de Aguirre. S.A. Tercera Edición 1997.pag 390

⁴⁵ Op. Cit. 1997

⁴⁶ Op. Cit. 1997

comenzado a llegar las empresas que hay aquí y ahí, nos aplastaron a nosotros, a los que antes por ejemplo aquí en la tercera región es donde mas esta el grueso de todo el minero, movíamos nosotros planta Matta, Pedro Aguirre Cerda, planta Elisa de Bordos, para este otro lao el Salado, la Pujona Martínez, todas esas, todo el pirquinero, todo el minero pirquinero, no habían compañías como habían ahora, entonces nosotros abastecíamos, entre todos los pirquineros que hay en la región, del 'Salao', Inca de Oro, Diego de Almagro, Chañaral, Vallenar, todos esos que habían en esas plantas los abastecíamos nosotros, puros pirquineros, eh, aquí en Copiapó, la fundición planta Matta que esta al lado, en Elisa de bordos, la planta Pedro Aguirre Cerda. Ahora como están las grandes empresas que tienen que bajan tres mil, cuatro mil, cinco mil tonelada, cien mil toneladas mensuales, entre todos los que habemos bajaríamos esa cantidad material, pero cada cual bajaba por decir en el mes ,ehh, por decir unos diez o quince toneladas, veinte toneladas bajaba una persona, pero donde eran miles los que trabajábamos, eran miles de toneladas las que bajábamos en el mes, entonces desde ahí uno se criaba, los hijos el que no iba a la escuela se iba a trabajar con el papá a la mina y seguía la misma rutina, porque como le digo, las minas antes se ganaba plata, ahora esta mala la minería, muy mala, pero antes.. antes del año setenta, hasta el año 70 o el año 73 todavía estaba buena la minería, se ganaba plata, pero después del año setenta y tres ya no, la pequeña minería artesanal se vino todo abajo” (Juan Valladares,2001).

La historia sostiene un titubeo en intentos, encantos y desencantos por encontrar el derrotero de la fortuna, actualmente Jesús María, nombre definitivo del mineral y de la sierra que lo asienta, tiene en sus mantos y quebradas, una población aproximada de 60 mineros, distribuidos en grupos o particulares que trabajan sus labores, la mayoría al pirquén, con herramientas rudimentarias y sin el apoyo de tecnología (equipos mecánicos que apoyan la perforación de la roca (compresor) y la extracción del mineral (huinche).



Primer acercamiento al trabajo de campo

Mi llegada a Copiapó no fue casual, provino de mi historia familiar pues mi madre es Copiapina de nacimiento y crianza. Sin embargo, el camino para llegar finalmente a mi destino, no estuvo exento de vinculaciones previas a determinados acontecimientos. Ya estando en la universidad por motivos de labores de terreno, llegue a la comuna de Illapel, realizando tareas de catastro de asentamientos mineros, aquello transcurría por el año 1998. Este episodio catalizo en mí el interés por la minería, lo que se materializaría al preguntar mi madre sobre el tema y lugar para realizar mi tesis de grado, ella me dijo “si deseas trabajar con mineros el lugar es Copiapó no encontraras un lugar con mas pirquineros que allá”. Palabras que confirmaría durante del desarrollo de la presente investigación.

Al transcurrir de algunos meses me encontraba a bordo de un bus hacia Copiapó. Una vez llegada a mi destino, lugar desconocido en aquel presente, pero vivido de mis recuerdos de infancia con ocasión de viajes para conocer a mi familia copiapina, por esto la situación me hacia tener un gusto de aquello conocido y familiar, sin embargo la pregunta siempre llega a su debido momento, allí me cuestiono hacia donde debo dirigirme, en mi mente estaba el Museo y las instituciones mineras. Así las cosas inicio mi periplo, dirigiéndome al lugar más cercano, esto es SERNAGEOMIN (Servicio Nacional de Geología y Minería), desde allí me indican que me dirigiera a ENAMI (Empresa Nacional de Geología y Minería); una vez en sus oficinas, me recibió inicialmente Víctor Alvarez quien encomendaría la labor de apoyarme a Alexis Méndez, quien trabajaba con los pirquineros a través del programa PAMMA (Programa de Asistencia y Modernización a la Minería Artesanal, desarrollado por encargo del Ministerio de Minería). Mi primera impresión respecto de lo se pensaban en ENAMI de mí (asunto no menos importante dado que era estratégico para mi trabajo realizar este contacto), fue el de ser una persona un tanto extraña para ellos, mi percepción de ese encuentro fue de que a ellos les surgió una curiosidad ante mi persona, lo cual los llevo a colaborar con mi tarea ¿Qué era lo que me llamaba a interesarme por personas de quien nadie se interesaba?, ¿Qué era lo que me llevaba a querer conocerlos?, también pensé en la curiosidad que les causaba este oficio de Antropóloga, al fin de cuentas por los motivos que fuesen

inicialmente, luego se transformaron en vínculos de amistad, otra de las grandes ganancias que este oficio aporta a nuestra historia de vida. Alexis encaminaría mis pasos hacia la Sierra Jesús María, él fue quien me presentó a aquellos hombres de cerro, esfuerzo, lucha y esperanza.

Mi siguiente visita, la realice el Museo Regional de Atacama, allí conocí a Miguel Cervellino, quien siempre me trató con mucha deferencia y fue quien me presentó a don Hans Niemeyer, un hombre que marcó mi vida con recuerdos encantadores. Don Hans tuvo la amabilidad de apoyarme incluyéndome en sus terrenos a la zona, inclusive llevándome en su vehículo junto con su señora, lo cual siempre fue una experiencia única que hasta el día de hoy me hace sonreír al recordarla, estas salidas a terreno permitieron en ese tiempo poder volver y sostener los lazos y compromisos con los pirquineros con quienes estaba trabajando. En el mismo museo conocí a Ibar, a Danilo, muchas tardes nos sentamos a conversar entretenidamente de todo un poco, aun se siente lo grato de aquellos encuentros. A Alfredo Gahona, antropólogo del museo lo conocí a la par de todos, me hizo sentir acogida y me apoyó de la mejor forma siempre, en las conversaciones sobre pirquineros, pero en particular sobre el etnógrafo–antropólogo me hicieron replantear muchas ideas y visiones de cómo interrelacionarme en mi oficio.

Alfredo me regaló un ejemplar del folleto “Hombres del oro”, épica minera en las serranías de Atacama, editado por el museo a razón de la investigación etnográfica sobre los pirquineros la cual fue materializada en una muestra que busca relevar el estilo de vida de estos hombres. Lo leí ajena la primera vez, sin embargo después de una conversación lo releí con el sonido de quien lo escribió y me explico no de los pirquineros sino de la etnografía, entendí que debe leerse de forma diferente y auto escucharse, también me planteo la interrogante de hasta donde llegaba la pirquinería o ser pirquinero. Aquellas conversaciones iniciales fueron marcando etapas y planteándome mis primeros cuestionamientos sobre *¿Qué es?* o *¿No es?*, *¿Desde cuando?* y *¿Hasta cuando?*, entre muchas preguntas más. Al final del día escribiría en mi cuaderno de campo *¿Será siempre así?*, *¿Siempre existirán tantas dudas y límites difusos?*

Encaminada en la camioneta institucional partimos a la Sierra Jesús María con Alexis, aquel esperado día fui presentada a Don Juan, Don José, Don Aliro, Don Pedro y Don Luis quienes fueron los primeros que conocí, allí nace una de las

primeras interrogantes que como interlocutora directa me cuestiona, dado que mi conocimiento personal era inexistente, ¿Cómo me presentaba y que decía en esa primera visita?. Desde esta forma inicial en la que me encontraba, recurrí a las experiencias que la vida me entregó y que como seres humanos aplicamos de forma cotidiana, la comunicación o el lenguaje de la vida, allí empezamos a preguntarnos mutuamente quienes éramos, de donde veníamos, ellos me cuestionaban sobre que hacía una niña metida en un cerro en donde nunca nadie llega, yo les preguntaba también de dónde eran, cuánto tiempo que estaban allí, de sus familias, de la enfermedad de silicosis de don Juan Valladares, así transcurrimos en un día de conversación y comida, aquel almuerzo que me pedían disculpara porque esa era la comida del minero, yo comí de todo y todo me gustó, ellos al final de día, me decían que los disculpara por lo poco y que tal vez yo no volvería de nuevo.

Volví el segundo día, se sorprendieron, pues llegaba caminando luego de tres a cuatro horas por un despoblado en una pequeña huella, me di cuenta en ese momento que había sorpresa y una inspiradora alegría en sus ojos, lo cual fue recíproco, aquel velo inicial de incredulidad se había caído. Era el inicio del mi vinculación con los pirquineros de la Sierra Jesús María. Esta olvidada sierra fue históricamente trabajada por aquellos silenciosos caminantes, privilegié ir a la par de los tiempos u horarios de los pirquineros, por ello ya en la primera semana le pedí a Don Luis quien era dueño de la camioneta del traslado de Copiapó a la Sierra, esta era una S10 de muchos años cuya velocidad máxima a la que nos trasladábamos eran los 40 km por hora aprox., esta camioneta pasaba por la Avenida circunvalación de Copiapó a las 4.15 AM aproximadamente, en ese punto me subía yo, además, en su andar recogía en diversos puntos a los pirquineros que a diario se trasladaban, el viaje terminaba aproximadamente a las 7 AM, como fue característico de todo mi trabajo de campo siempre viaje en la cabina del conductor, así que el frío jamás me caló de la manera como lo hizo con los que se trasladaban en la parte trasera. En mi estadía nunca me faltó desayuno o comida, siempre tuve una grata invitación para la “niña” (así me llamaban) al pasar de los días fui participe del invisible mundo en que se mueven, en donde para muchos ni siquiera se imaginan que hay personas que trabajan y menos que vivan allí, con una particular experiencia constate esta aseveración, en aquellas jornadas en que no pude viajar en la camioneta, debía hacerlo caminando desde la carretera hacia la sierra, una travesía que comenzaba a

las 8:30 a.m. aproximadamente y que terminaba a las 12:00 hrs., en una oportunidad Carabineros me vieron caminando por la huella, desde su patrulla en la carretera, ingresaron a la huella, me preguntaron que hacia y hacia donde me dirigía, yo les explique de lo que me encontraba realizando y que iba hacia el asentamiento minero de Jesús María, que allí vivían pirquineros y que yo desarrollaba un trabajo con ellos, sus rostros me evidenciaron incredulidad, me manifestaron que no sabían que existía ese lugar y menos que alguien trabajara allí, así que me dijeron que me acercarían al lugar, mi percepción fue que no me creyeron, pero estaba muy tranquila, así que ahorrándome una larga caminata al viajar en la patrulla llegamos al asentamiento, para la sorpresa de los pirquineros que allí residen, los cuales se mostraron un tanto extrañados y muy serios ante la presencia de Carabineros, a todas luces era extraña su presencia, los policías se fueron sorprendidos y añadiendo que nunca se deja de aprender, al fin todo quedó como una anécdota de campo, muy clarificadora por lo demás, que no hizo sino constatar la invisibilidad de la que eran y son objetos los pirquineros.

La empatía no es algo que sólo es simpatía, también en ella está la confianza, el cómo se logra confiar en el otro, en nuestro conocer mutuo siempre hubo transparencia y reciprocidad y en estas primeras conversaciones de dónde era mi familia, se enteraron que mi madre era de esta zona, allí les conté los recuerdos de mi madre, del susto que le daba su abuela Luzmira porque siempre llegaba con zapatos llenos de tierra y muy polvorienta, y les mencioné que ella era minera, Don José me quedó mirando, y me preguntó -¿la Sra. Luzmira Ponce?- De inmediato me contó que la conoció y me contó de sus historias de mujer minera, ellos la recordaban con claridad y alegría. En ese momento se abrió una conexión, -creo que se explicaron mi presencia- le dieron sentido a esta nueva relación que se iniciaba para ambas partes, allí don José me dijo que yo era de esos cerros, que por eso no me molestaba caminar tanto, andar polvorienta y que me gustaban los cerros (observación que es totalmente real)...nos reímos... ¡la niña es de acá, tenía que volver a estos cerros!, ¡Si es bisnieta de la Sra. Luzmira Ponce!. Una vez pasada esta etapa empezaron mis preguntas, ellos ya sabían que debía hacer mi tesis, partí mi trabajo con el cuaderno, la grabadora y la máquina fotográfica. Nunca faltó invitación para ir a los piques o socavones, menos para almorzar al medio día.



Relato sobre el devenir minero en la Sierra Jesús María

Retraernos al mundo de los pirquineros implica adentrarnos en el trabajo que día a día realizan los mineros con herramientas básicas y muchas veces precarias con la que extraen la veta del mineral en el desierto caluroso del norte chileno. La palabra pirquinero tiene su origen por la actividad productiva de trabajar en piques. Tal como lo señala Don Juan *“La palabra pirquinero viene de trabajar en piques, de allí se inicio la palabra pirquinero y ahí quedamos que somos pirquineros.”* (Juan Valladares, 2001).

El ser pirquinero implica lograr un acabado conocimiento práctico en torno a su oficio, la base de la optimización de los recursos para hacer sustentable esta actividad radica en el conocimiento que poseen de su entorno y de las técnicas de trabajo del mineral; desde este conocimiento uno de los elementos centrales para llevar a buen término la actividad productiva, radica en el reconocimiento del mineral. La historia nos habla de los cateadores, aquellos hombres que con un acabado conocimiento de los minerales recorrían las serranías y quebradas en busca de los derroteros minerales y cuyos conocimientos históricamente se han transmitido en la zona.

El catear⁴⁷, por antonomasia se vincula con el ensayo y error, en el reconocimiento de los minerales y se genera en la búsqueda superficial del cerro, *“cuando uno catea el metal se ve a simple vista, el cuarzo se ve po’ entonces saco cuarzo y lo ensayo por ejemplo, si me gusta veo de quién es la mina, si pue’o traajarla por ejemplo, aquí hay cualquier cantidad de vetas al sol, que se ve al sol y es conocido el metal, porque es cuarzo sobre to’o el cuarzo, el cuarzo cerrado, el cuarzo calizo o cuarzo bien blanco o cuarzo medio rosao, porque donde hay cuarzo hay Oro; por ejemplo se ve distinto en la misma veta, de repente hace bien negrito el metal y medio poroso, de repente hace el cuarzo liso de repente sale oro, aunque aparece a onde es muy duro el oro no contenta mucho po’, sale más oro si el metal es ma’ blando, ma’ poroso,”* (Don Lorenzo Vega, 2001). En esta misma dimensión de conocimiento, podemos ver otro relato *“Hay que saber conocer el metal que es*

⁴⁷ Catear: recorrer las serranías en busca de vetas minerales, lugar donde se realizan trabajos exploratorios básicos para evaluar su ley y posibilidad de explotación.

bueno, que es malo, sa'erlo conocer si es el oro, sa'erlo moler to'a esa cosa, sa'erlo sacarlo limpio to'o eso, ma o meno sacar el metal limpio, entonce si usté limpia ma' el metal ma' ley te da, se conoce por el color, una piedra bruta es una piedra blanca no ma', entonce es fácil aprender a conocer metal po'. (Don Marcelo González, 2001).

Este conocimiento puro del mineral se va complementando con lo que ellos (los Pirquineros) establecen como el conocimiento del *minero completo*, “*el verdadero minero pa' ser minero, que quedamos muy pocos minero completo, porque ya los mineros pirquineros como nosotros ya no quedamos ya, ese es el verdadero minero, por eso le llamamos nosotros minero completo, que tiene que saber componer sus herramientas, saber cargar sus tiros, saber escoger sus minerales, saber hacerse sus cosas de comida, todo eso, por eso que para el verdadero minero la vida es muy dura, hay veces que se ha ganado plata y veces que le va mal, no gana nada, trabaja trabaja, pero uno sigue luchando porque, tiene más que nada, como un, o sea que uno nace con esa profesión y le gusta, para uno es duro pero a uno siempre le gusta la profesión*” (Juan Valladares, 2001).

Desde el relato y expresividad de Don Juan, uno lograba imaginar su recuerdo del cotidiano pasado sobre sus labores de minero completo “*Apiriar el metal, la circa, la piedra mala, todo tenía que apiriarlo uno a la espalda, claro, a eso uno le llamaba apiriar, y uno tenía que botar todo, limpiar las labores, tal como lo hace uno ahora con carretilla, o lo hace con huinche, la misma forma pero eso a través del puro esfuerzo, a pura espalda sacaba todo el mineral, en grandes trabajos, no trabajos pequeños, donde habían 20 o 30 apirotes diariamente, porque no se usaba el huinche, no se usaban las carretillas, en to'os los trabajos por galería se sacaban por carros en líneas, pero los piques, chiflones, que le llama uno, to'o eso se hacia a pura espalda, salía con espalda, ahora no hay apirotes, ahora esta la carretilla y el alacran⁴⁸ y pa correr el pique tenemos el huinche⁴⁹, pero si yo me voy a una parte por ejemplo, allá arriba del cerro y no puedo subir huinche, no puedo subir compresor, tengo que barrenar a mano, pa' sacar la saca de adentro hacia afuera*

⁴⁸ Alacrán”: carretilla modificada que sirve para transportar sacos de mineral. A una carretilla normal, se le saca la tolva de fierro y en lugar de ella se colocan tablas o maderos para tener una superficie plana. Estructuralmente posee dos ruedas traseras y un apoyo en la punta, una rueda con freno. Sirve para trasladar el material por el cerro, al tener freno permite bajar sin mayores dificultades, y para subir es de menor peso.

⁴⁹ Huinche”: equipo mecánico para izado del material a través de un balde y un cable de acero.

voy a tener que ponerme el capacho, yo me lo pongo y apireo, porque se lo que es apiriar, pero el que no lo sabe, que va recién por primera vez, no lo hace porque no sabe como colocarse el capacho, ni como lo va vaciar hacia afuera” (Juan valladares, febrero 2010). En la misma línea de relato don José también se refiere a este tema “aun se trabaja con torno tiene 4 torno ahí pa’ torneear, otro tra’ajan a mano con martillo y a pirear pero to’avía hay gente que apirea, antiguamente no cuando éramos niños, por ejemplo con to’o la mina era pura piedra no ma’ to’o salía pura piedra de acuerdo a lo que era el capacho, uno hacía 50 kilo, 45 kilo no ma’ depende de a donde dieran la vuelta sacaban en el día 50 vueltas, 20, 30 usando la hondura del piso, la labores a nosotros nos tiraban con escalera pa’ arriba”. (Don José Santos Escobar, 2001).

Estas palabras revelan en toda su magnitud el inicio del laborioso trabajo del pirquinero ya una vez reconocido el lugar a trabajar, donde se encuentra el beneficio⁵⁰, se comienza a trabajar la veta, “se va haciendo trabajo con la veta, va circando la veta la piedra, cuando la veta son angostita se va a la piedra y se pierde la veta y cuando son ancha se le va por el puro metal no ma’ y el palo. La veta es variada, hay veta ancha, hay veta angostita, hay veta que miden como un de’o, así son delgaditas, esas pueden tener harto oro o significa que brocea, brocea es cuando se hace piedra la veta, pero también se puede encontrar el ojo, que es cuando le hace un poco guena la veta, ese el ojo gueno, le llamamos ojo, le hace algo gueno a la veta o le hace un poco de oro clavetiado”(Lorenzo Vega,2001). Los pirquineros tienen un conocimiento asumido sobre la diversidad de condiciones que presenta una veta, lo cual es un indicador del amplio espectro de escenarios que manejan y sus respectivas posibilidades, “pa’ darse guelta es que hay minas que dan pa’ darse guelta y derrepente se enguelven y derrepente se echan a perder, ese es el estilo que tra’ajamos nosotros y de un derrepente sale ma’ o meno el metal sacamo 20 tonelada, 25 a vece, uno 6 gramo por ser ahora llevamos 20 sacos y esta da 857 kilo sacamo como 14 gramo no ma, claro lo reunimo con otro poco que teniamo y sacamo 35, pero en el metal sacamo 14, uno y entonce e’ poco po’, claro lo que sale en la semana no po’ lo tres no andamo por lo meno aquí de hacer uno sueldito 250 mensual, hacimo entre 60, 70 gramo semanales avecé no lo pasamo ni

⁵⁰ Beneficio: Veta o mineral que contiene oro y es rentable su explotación.

en el mes', y hay vece que sacamo 90 gramo en la semana, 70 hemo sa'o 85, 57, 65". (Don José Santos Escobar,2001).

A través del devenir del tiempo, estos mineros horadan la roca y los valles, en busca del sustento diario, a través de un oficio que parece haberse olvidado en la memoria del tiempo, pero que aún perdura en las tradiciones y prácticas de los valles del norte del país. El trabajo se va realizando a medida que se avanza en el descubrimiento del metal, a través de la extracción del mismo y el uso sempiterno de las herramientas de los pirquineros. El largo y esforzado recorrido que se realiza para llegar al producto final conlleva tópicos claramente definidos, uno de ellos, del todo crucial y punto de partida de la extracción, es el '*donde trabajar*'. Asimismo y más allá, de reconocer un nuevo punto para dar inicio a la extracción, existe la posibilidad de continuar laborando en una mina ya trabajada o conocida con anterioridad, esta variante no resulta menor pues la adopción de ella tiene directa relación con el ahorro de tiempo, esfuerzo y recursos en el acceso a la veta, a su vez esto implica que el trabajar una mina muy aterrada, genera el *desatierro*⁵¹ o el mejoramiento del acceso a la veta.

En este contexto y en directa relación con el laboreo de los piques, se debe tener presente que las formas de acceso a la explotación de la propiedad minera corresponden a autorizaciones de explotación al Pirquén o contratos de arriendo, documento firmado por el titular de la propiedad (dueño de la mina) y el minero Pirquinero. El pago de este derecho de explotación, se realiza a través de la "*regalía*"⁵² la que fluctúa entre el 1% al 30% de sus ingresos que son cuantificados a través de la remeza entregada en la planta. Este valor es muy variable, primero porque este porcentaje se sustenta en lo que pudiésemos llamar "trato de caballeros" pues el dueño de la mina por lo general, no conoce realmente cuanto mineral sale de la mina; y por otro lado, dada la variación de la calidad del beneficio, *es decir ley de mineral o calidad del metal*, el ingreso varía de una remesa a otra; en otras ocasiones la baja ley de mineral no permite el pago en tiempo y forma (no produce ganancia). Sin embargo y a pesar de ello, de igual forma los pirquineros deben pagar una regalía mínima, establecida generalmente en los contratos de

⁵¹ Desatierro: material estéril producto de explotación antigua, que se encuentra en el interior de las minas, de este material se puede sacar mineral con valor comercial se llama "Disfrute".

⁵² Regalía: cobro del derecho de explotación de una mina que realiza el dueño de la misma. Se establece el pago en función de un porcentaje del valor económico que tengan los minerales extraídos.

arriendo. Por otro lado, también existe explotación ilegal de minas abandonadas, en donde no se paga la *regalía* a los dueños de las mismas y donde el pirquinero realiza labores por su cuenta y riesgo en diversos puntos, dependiendo en donde estime le convenga más trabajar. Esta forma informal e irregular de trabajo, está dada por no saber quién es el dueño de la mina y/o por la calidad del metal existente en el punto extractivo, así como también por el estado de acceso a la mina.



Forma de reconocimiento del mineral y acceso al disfrute

Las técnicas de extracción y clasificación del metal, así como los procesos de flotación son tópicos recurrentes en la vida pirquinera, en las cuales los mismos protagonistas nos van relatando el proceso y su trabajo. Trabajar en una mina o pirquen, constituye el inicio de una cadena de conocimientos vernáculos, el reconocimiento está dado por el conocimiento personal de los metales, desde antaño la palabra utilizada para el reconocimiento es “catear”, esta actividad consiste en salir al cerro a buscar las vetas que se encuentran en la superficie. Así, a lo largo de la historia minera los cateadores fueron los artífices de descubrimientos de minerales, por lo tanto, todo minero es un cateador. La veta posee diversa características, entre ellas el color, la forma, el grosor, y en el oreo ésta se debe “puruñar”⁵³ para saber la cantidad de oro que posee.

El “catear” como forma de reconocimiento tiene incorporado en la práctica una técnica de evaluación (por la observación y la medición mediante puruña) pues es necesario verificar que existe ley de oro suficiente para cubrir las necesidades de supervivencia y extractivas, esto lo podemos evidenciar en el relato de don Juan *“lo que debe saber bien es que debe trabajar, hacer su trabajo como le corresponde, hacerlo bien hecho, tratar de aliviar de tener menos costos, tratar de hacer bien el trabajo pa alivianar el costo”*. Otra forma de acceder a puntos de explotación o extracción y catearlos es por el conocimiento de puntos buenos de extracción, aquellos que tuvieron buen rendimiento, puesto que en ocasiones las minas en su superficie no tienen buena ley, pero se sabe que si en ellas se inician labores de “desatierro”⁵⁴ se puede obtener un buen mineral, y finalmente, si algún otro minero lo invita a trabajar a su mina, es otra forma de acceder al lugar de extracción, eso también dependerá de la calidad del metal, pues ese punto extractivo debe lograr producir lo suficiente para mantener a los socios participantes. Sin embargo, un

⁵³ “Puruñar”: método empírico para determinar la ley de mineral de Au. Consiste en moler finamente una muestra de mineral, luego ponerla sobre un “cacho” de vacuno o puruña y por medio del lavado sucesivo de una porción de la muestra molida y una concentración gravimétrica (por peso), se determina la posible ley o “cola de Oro”

⁵⁴ Desatierro: sacar material estéril que existe en minas antiguas y que imposibilitan el acceso a los posibles frentes de explotación (es decir, sacar la piedra que está cubriendo la veta, o los accesos a ellas)

factor central de estas formas de acceso al punto de extracción está directamente vinculada a la condición de trabajador pirquinero, como lo ejemplifica clara y lúcidamente don Juan en su relato *“Si le quitan una cosa, uno se va de ahí, no, uno nunca deja de trabajar, uno se va pa’ otras tierras, busca haciendo memoria, a ver en tal parte, voy a ir para allá, ví oro por ejemplo porque ahora buscamos oro, sabemos en donde, en tal parte ví el oro, pa’ ya vamos”* (Juan Valladares, 2001).

En consecuencia, emana del referido que la calidad del metal determina las formas de acceder al lugar de extracción y las actividades que se llevarán a cabo en dicho lugar. Este conocimiento suele traspasarse de generación en generación en el caso de que las familias se vean involucradas a través de la cadena padre – hijo, pero también a través del intercambio generacional entre los pirquineros que trabajan en las minas. Estas formas de acceder al conocimiento se reflejan en las siguientes experiencias de vida *“el trabajo minero lo tomo como cualquier trabajo, como toda profesión que cada cual tiene su profesión y le toma asunto a la profesión y sigue su profesión y no la ve, yo la miro en el mismo sentido, con la diferencia que es mas dura, claro, esa es la única diferencia, que es un trabajo muy bruto, el verdadero trabajo artesanal de nosotros, pero bueno yo la tomo como una profesión, que uno nació con ella, si nos ha gustado, es porque nos criamos, al menos nosotros, yo por lo menos me crie en el cerro, nací en las minas y me crie en las minas, entonces por eso que uno casi no se preocupa del la vida que ha pasado, como la ha pasado, uno piensa así, bueno uno ya no piensa nada mas que como pasar el resto de vida que le queda”*. Podemos ver que la construcción de su autobiografía esta ligada al trabajo en las minas y a lo que significa “ser” minero. Así, lugar en el mundo, su estar aquí en torno al cual se orienta su existencia y sobrevivencia es en los áridos, silenciosos y desgastadores paisajes del norte, entre cerros y piques. Encontramos en diversos relatos una historia común que hace Referencia a su infancia o adolescencia ligadas a las minas: *“Yo me he cria’o de chico en las minas, desde los nueve años que ando trabajando”*(Darío Gálvez,2001); *“Sí, es que yo me crié en las pura mina no ma’, desde niño chico. Mi papá y mi mamá eran mineros así que me crié en las minas”*.(José Santos Escobar,2001) ;*“Yo trabajo desde los 12 años en las minas, siempre he sido minero.”* (Luis Cortés,2001); *“Yo empecé a trabajar en las minas cuando tenía como 19, 18 años, fue mi primer trabajo”* (Don Lorenzo Pinto,2001); *“Yo me críe de edad de nueve*

años que trabajo minas, por allá el año 45, ehh y de esa época que aprendí a trabajar, mis primeros trabajos eran las minas” (Juan Valladares,2001); “Yo trabajo desde los 12 años en las minas en distintas partes, siempre he sido minero, yo cuando llegue acá empecé a trabajar minas, empezamos con el fierro, después empecé a trabajar en minas de cobre y ahora empecé a trabajar oro”(Luis Cortés,2001).

Por otro lado encontramos hombres que aprendieron su oficio de la mano de sus pares como lo menciona Don Marcelo “llegué de Calera en el año 48 de la edad de 8 años, mi madre me trajo a una parte que se llama Cuesta las Cardas pal lado de Coquimbo, los tíos me trajeron por acá, después tuve los estudios y hubieron ataos con mis tíos, así corrieron a mi madre y quede a cargo de esos tíos, así que ya después como estábamos faltos de recursos no pude seguir estudiando, llegue hasta sexto año no más y después me mandaron a trabajar, a sí que me fui a trabajar a las minas, que fue desmonte, aquí como a distante a 8 kilómetros, así que empecé a desmontar en el cobre, ahí también me paso una talla porque sucede que tenia que juntar minerales de 6% es la base del cobre el cobre del 6% de ahí pa’ arriba lo pagaban y de ahí pa’ bajo se llamaba panteón, al inicio yo no les consultaba, así que cada piedra yo la soplaba, yo me imaginaba que podría tener algún número o una cosa así!, claro, inocentemente, así que yo pescaba piedras así, luego hubieron personas que cuando fui me mostraban piedras y decían estos metales te convienen, este metal es de seis arriba, este es de siete este es más malo es de cinco, yo le decía ¡ya listo señor! y a cada rato, yo empezaba a mirar las piedras, a fijarse bien en los mineros, tal que tuve la suerte de que las 10 veces complete, fue como una tonelada y media una cosa así y me dio 6,60 me dio”(Marcelo González,2001). Cabe resaltar, que existe una materialización del conocimiento que se va transmitiendo a través de los diferentes procedimientos, técnicas de oficio y en particular por las formas de socializar que poseen los mineros.

La técnica principal para el reconocimiento y medición de calidad de la veta es “puruñar” el metal. Todo minero, que se defina como tal debe saber la técnica de la puruña, la cual es la base principal del reconocimiento del oro. Este conocimiento implica por un lado, la construcción del instrumento y por otro el conocimiento técnico relacionado a la medición de la proporción de oro existente en el punto extractivo. Claramente son los pirquineros quienes construyen y definen las

características que debe tener el instrumento de medición y estas son: *“La puruña se hace de un cacho de toro, claro, se buscan cachos de toros, que sean bien negritos, entonces uno corta y después la pule bien puli’íta y tiene que ser negra no blanca, porque en lo blanco el oro no se ve, tiene que ser negro, entonces ahí uno le hecha el agua y va ensayando. También tengo una de cámara, o sea, de rueda de moto, es igual pero con la diferencia que esa no se mancha nunca porque es goma y pasa negrita nomas, la puruña es para conocer el oro, porque el oro uno no lo puede escoger por el color, tiene que escoger viendo mas menos el color del metal que va saliendo y va puruñando y de ahí separando. El cobre no po’h, el cobre se ve a la vista, el cobre lo palla a la pura vista”* (Juan Valladares,2001). Así mismo, no sólo basta con tenerla a disposición sino que el acto de puruñar posee una serie de etapas que conforman en su totalidad el proceso de puruñar, *“el que trabaja el oro tiene que andar con la puruña, tiene que saber ensayar con agua, si el metal es medio grasiento se ensaya con orín, pues con el orín el oro se aconcha, es decir queda atrás y se logra ver”*(Lorenzo Vega,2001)

Para lograr observar el oro en la puruña, se debe separar una muestra del mineral a ensayar, es decir hacer una pila para ensaye, esta pila se debe moler o chancar hasta que quede muy refinado, esa muestra se lleva a la puruña y se le agrega agua, la cantidad relativa de mineral para el ensaye es lo que contiene una tapita rosca de cerveza, esto corresponde a 5 grs. aproximado, a partir de allí comienza el proceso de “deslamado”: *“se debe deslamar, se tiene que ir botando la borra que no sirve, para que al final quede el oro, el oro queda atrás porque es mas pesado que ningún material, toda la impureza se bota...la hora buena pa’ensayar es cuando el sol está al noroeste y después al este, es la mejor hora pa’ ensayar, porque cuando está al centro no se ve ná, porque brilla toa la puruña y habría que tener mucho oro pa verlo, y pa ver el oro fino cuesta mucho”* (Lorenzo vega, 2001).

Los referidos relatos son el núcleo central del inicio de la labor minera, cuando el pirquinero reconoce el mineral en la roca, lo extrae y comienza a separar los elementos que la rodean.



De los laboreos y las técnicas de explotación

En cuanto a las técnicas extractivas en la minería artesanal, estas son principalmente de dos tipos: la primera que es la que se practica desde los inicios de la minería y que aún es muy utilizada “La Explotación Manual” que tiene como base el esfuerzo físico en toda su extensión, no hay medios técnicos modernos utilizados. El proceso comienza “barrenando”⁵⁵ los tiros en la veta (perforando la roca), con una herramienta denominada barreno y martillo barrenador se perfora la piedra a pulso, hasta una profundidad de 50-60 cm; en estas perforaciones se coloca el explosivo, primero “prima” que consiste en un fulminante adosado a una guía de mecha a fuego, que se introduce en un trozo de dinamita, para luego colocarlo al fondo del tiro o perforación; posteriormente se coloca el “anfo” o “nitrato”. Cargado todos los tiros o perforaciones con explosivo, se enciende la mecha y se produce la explosión que ocasiona la ruptura de la roca (mineral o estéril). Dependiendo de la potencia de la veta, este proceso puede hacerse circando la veta, es decir, quebrando y extrayendo primeramente la zona estéril y luego la veta mineral.

La materialización empírica desde la perspectiva y relato del actor se ve reflejada en la relato explicativo de los propios pirquineros, son ellos quienes con una claridad impresionante nos develan el acabado conocimiento que poseen del entorno en el cual trabajan, y que posee etapas bien definidas, la etapa inicial del proceso del laboreo para llegar al disfrute implica un conocimiento del mineral, materializado en la veta, *“el cerro da, o sea, claro es que de repente las vetas se angostan o se ponen buenas o malas o se brocean”⁵⁶, lo que llamamos nosotros y hay veces que los recursos no dan para seguirlas, pero hay que seguirlas para seguir sacando metal, así es como la gente sigue invirtiendo lo ganado, la siguen, la siguen, esperando el ojo es cuando le hace un poco guena la veta ese el ojo gueno, le hace algo gueno a la veta o le hace un poco de oro clavetiado, allí el ojo depende de la veta no ma’, depende de to’o de la veta, es variable si al disparo está bueno el metal anda bien, al otro disparo tiene poquito oro, después otro disparo igual pue’e ser así son variado, de repente se cortan, de repente se ancha, está angostita como 2 de’o*

⁵⁵ Barrenar: trabajo por el cual se realiza un tiro o perforación en la roca.

⁵⁶ Broceo: disminución de ley de una veta mineral o angostamiento de la misma, que no hacen rentable su explotación, en función de los procesos metalúrgicos extractivos vigentes

de una mano, cuando se angosta se polvorea no ma', hay que sacar ma' piedra, ahí no cunde na' la piedra, es puro desmonte no ma', el monte es lo que se bota. Las vetas pueden tener Oro o se brocea, brocea es cuando se hace piedra la beta". (Don José Santos Escobar,2001); esta explicación se sostiene con cada uno de los pirquineros con los cuales de una forma u otra llegan a la misma síntesis de cómo reconocer el punto de trabajo, como lo menciona Don Lorenzo "uno va viendo, en la veta va viendo lo que se corta, si tiene broceo se "apiedra", uno ya con mirarlo conoce si se le ha compuesto o se ha echado a perder. A veces puede venir ancha, angostita, y hay veces que llega a ensancharse y aparece el oro bien, hay pintas de diversas formas" (Lorenzo Vega, 2001).

El mineral que posee oro, trae consigo una condición propia del mundo del pirquinero y es saber manejarla en las diferentes escenarios, formas o tipos de minas, el hilo conductor que marca este conocimiento, se inicia en el reconocimiento y diferenciación entre piedra y metal, esto determina como se trabaja en ella, "La piedra es una cosa que hay que sa'arla trabajar claro, hay que saberle buscarle la debilidad al cerro (para el tiro), pa que el tiro tenga botá, como se llama, como corresponde osino sale la carga pa tras". (Don Juan Valladares, febrero 2001), como menciona el entrevistado un elemento es reconocer la debilidad al cerro, en este saber en específico se involucran técnicas particulares una de ellas es el barrenar, que permite hacer la perforación para el ingreso del explosivo Dependiendo del ancho de la veta, se puede "circa" la veta, lo cual implica limpiar el cuerpo de la veta dejando solo el mineral y minimizando al máximo la presencia de la piedra sin oro, "Se barrena en diferentes formas, hay tiro al agua que le llaman, hay chiflana, y en distintas formas, de acuerdo a como el trabajo que lleve, si uno va corriendo un pique, es lógico, que todos los tiros son tiros para abajo, que uno los llama tiro al agua, pero si va siguiendo un frontón, un túnel, ahí tiene que trabajar pura chiflana, porque da vuelta el cerro y uno no puede barrenar de frente, tiene que barrenar como se llama a chiflana, de abajo hacia arriba debe ir el golpe, al agua no, son diferentes maneras los trabajos que uno va haciendo, pero claro, mmm, ahora tenemos el compresor, esa es la base pa' perforar, enseguida el explosivo, sin explosivo no hace na' aunque tenga la maquina , entonces sino tiene compresor tiene que tener herramientas, barrenos pa' barrenar a mano, y después del explosivo

teniendo la maquinaria y explosivo sale el mineral y sino no sale y hay que trabajar en otra cosa para recuperar .(Don José Santos Escobar, 2001).

El difícil trabajo al interior de las minas toma ribetes extremos al momento de tener trabajar con las herramientas al interior de los piques y socavones, la profundidad, lo estrecho de sus espacios, la escases de luz (que suple la lámpara de carburo que es una herramienta fundamental por la seguridad ante caídas y por la proyección de luz que emite) y oxígeno dejan de ser un imaginario y se transforman día a día en una tarea titánica, sin contar el uso de otros elementos adicionales para permitir el acceso que son muy riesgosos, como la escalera de cimbra⁵⁷, la de patilla⁵⁸ y el solo trabajo de barrenar, circular y sacar el material requiere de un esfuerzo sin igual, ello de la mano de la perfección con la cual deben actuar para no sufrir accidentes fatales, no es menor que la materia prima fundamental del trabajo del pirquinero sea el explosivo, en un relato de secuencia histórica se nos materializa esta situación *“antes se barrenaba y colocaba la pólvora negra, había que ser muy practico para cargarla porque cualquier chispa que saltara le estallaba, porque ése a medida que se iba cargando, se iba taqueando con martillo, golpeándole hasta que le echaba toda la carga y después tenia que echarle un taco de piedra atrás de tierra húmeda que tenia que apretarse a martillo, no como ahora, ahora es diferente , el taqueador es de caña, llega y le hecha un cartucho de papel atrás y la taquea y el explosivo le hace el mismo trabajo, si le quedaban vueltas no le hacían na´ los tiros con la pólvora, había por ley que dejarlos apretados de tal forma que no se notara donde quedaba, entonces eso era peligroso, porque podía agarrar la mecha o en su defecto si la piedra es muy cuarzosa podía largar una chispa, caía a la pólvora y eso se inflamaba, habían muchos accidentes, en que quedaban sordos, perdían dientes, perdían la vista, porque donde uno estaba cargando le saltaba a la cara. Después salió la dinamita, el fulminante, pero antes era pura pólvora nomas, ya después se comenzó a utilizar el puro fulminante y la dinamita”* (Juan Valladares, 2001).

La acción de hacer el espacio para el explosivo o colocar el tiro conlleva necesariamente una complejidad adicional que es el ‘como’ se ubica el explosivo, sin ello la tarea resulta infructuosa *”uno tiene que darle la botá, porque si llega y pone*

⁵⁷ Escalera de cimbra: Se ocupa para los piques, está confeccionada de cables de fierro (los cuales se caldean en la fragua), luego se van doblando y presionando.

⁵⁸ Escalera de patilla: se construye con un solo palo de madera, con un calado que se va haciendo la pisadera, se utiliza subiéndolo y bajándolo lateralmente.

un tiro no bota na', revienta pero le queda el taladro hecho, entonces eso se llama botá pa' onde le va a botar la saca y pa' que le avance o sino no avanza na' y todo tiene su trabajo que hacer, pa los disparos cerrados, así trabaja uno". (Don José Santos Escobar, 2001).

Una vez realizada la explosión se debe sacar a la superficie el metal, en algunos casos es absolutamente artesanal a través del “*apireo*”, en donde el hombre o apir, se coloca un capacho al hombro, el capacho es una mochila que en su primer momento fue de cuero de animal, y que ahora puede ser de metal o plástico, a través de este utensilio llamado capacho ellos van sacando el metal de las minas, y los van dejando en *canchas*⁵⁹ allí el metal es seleccionado o *realizado*⁶⁰, si no se apirea, se saca a través de carretilla o *Alacrán*⁶¹ - *en los socavones*- y si este es un pique se saca el metal a través del *huinche*⁶² y la *pata de cabra*⁶³, si no poseen huinche, se usa el torno para sacar el metal contenido en baldes desde el interior de la mina, ambos procesos son absolutamente artesanales. Allí se utilizan herramientas bien definidas para cada tipo de *mina* “*el capacho uno lo lleva en algo que se pueda sentar, se lo tercea, y al llegar afuera hay algunos que lo tiran para hacia atrás, llegan y lo largan pa' tras, pero eso ya no se ocupa, ahora se usa la carretilla -en los socavones- en los piques se usa el huinche, así que se hace la marina, antes también era lo mismo, pero se hacia la marina a la espalda, uno tenia que botar por la espalda todo el capacho*” (Don Lorenzo Pinto, 2001); Don Juan Valladares, va profundizando este punto al explicarnos contextualmente este aspecto, colocando un fuerte hincapié en las condiciones sociales asociadas “*Por ejemplo si a uno le va mal, y tiene alguna cosa, por ejemplo un minero ya tuviera ese huinchecito, viene , le embargan el huinche, viene ¡pone el torno y se pone a trabajar! Claro, pone el torno y comienza a sacar y empieza a trabajar, claro. Bueno, el huinche se lo sacaron, se lo embargaron, pero viene y monta un torno y sigue trabajando igual, pero bueno, tiene que tener mas fuerza, pero bueno, sigue trabajando igual, no le cortan nunca las manos, claro, si le quitan una cosa uno se va*

⁵⁹ “Canchas”: lugar ubicado en las afueras de la mina (superficie), donde se deposita el mineral recién extraído de la mina, el que posteriormente es escogido o realizado.

⁶⁰ “Realizado”: actividad de escogido del mineral, en el cual se separa el mineral del estéril

⁶¹ “Alacrán”: carretilla modificada que sirve para transportar sacos de mineral. A una carretilla normal, se le saca la tolva de fierro y en lugar de ella se colocan tablas o maderos para tener una superficie plana.

⁶² “Huinche”: equipo mecánico para izado del material a través de un balde y un cable de acero

⁶³ “Pata de Cabra”: estructura de madera o fierro, compuesta de 3 pilares o “patas” que en conjunto con el huinche, sirven para izar o bajar un balde.

de ahí, si lo corren de una parte se va a otra parte, si uno esta trabajando aquí y llega el dueño y lo corre, y va pa' allá, allá se va a trabajar, ¡jamás le cortan las manos!, jamás uno se queda, puta que me quitaron esto, no, uno nunca deja de trabajar, uno se va pa' otras tierras aunque nos quiten las herramientas pero uno inventa, por ejemplo, si nos quitan el huinche inventamos el torno, o por ultimo saca a capacho, esa es la realidad, a uno nunca le cortan las manos, uno con su pobreza le quitan una cosa, se va de un lado, se va p'a otro lado, a hacer nuevos trabajos”.

Posterior al dinamitado de la veta, comienza la aplicación simultanea y reiterativa de los conocimientos significativos de los pirquineros, aquí la transmisión de conocimientos en el tiempo se hace práctica diaria, *”hay que aliviar los costos, en primer lugar el mineral hay que realizarlo para no estar echando mineral malo o piedra que se va a amontonar, ese debe ser el conocimiento básico que tiene que tener el minero, en cobre, en el oro igual, las mismas cosas, el cobre el oro la plata todo los minerales deben saberlo pallar, pa uno tener una buena ley , que tenga un buen rendimiento, pa' eso , el oro hay que puruñar, el cobre no, el cobre lo conozco por el color, hay que ir haciendo las pallas, de una ley por ejemplo, le llamamos pinta, despinte, cola de mono, que se hace en dos tres pallas , eso es una cosa en el cobre, y el oro igual pos, el oro también tiene la misma solución, claro que uno no le ve el color, sino que a la puruña, entonces uno saca una parte, entonces uno puede hacer la misma palla, puede hacer por ejemplo una mina que le tenga, que le de doscientos gramos por tonelada una palla , la otra le da cien, la otra le puede dar veinte , es lo mismo, en la practica es lo mismo”*(José Santos Escobar,2001).

Una labor muy importante es la reparación de herramientas, en este conocimiento en particular logramos visualizar como se cristalizan los saberes que históricamente se han transmitido en cuanto a la elaboración y reparación de sus instrumentos de trabajo y adicionalmente le imprimen un relevancia simbólica puesto que estos saberes son propios a su oficio, a la categoría de pirquinero y a su representación social como tal. En la practica de su oficio estos conocimientos se traducen en mecanismos prácticos, dado que en la extracción se produce un desgaste de herramientas, la cadena de mecanismos aplicados contempla el temple del metal, su trabajo de reconstitución y el manejo de bigornia, *“para componer las herramientas hay una cuestión que se llama fragua, con carboncillo la prende y caldea (calentar hasta dejar el fierro al rojo) los fierros y les saca filo, le da su temple(se coloca en*

agua al momento de tomar un determinado color) para que le aguanten en los cerros. Hay diferentes temples, así pal' barreno el temple blanco, pa'la cuña es azul" (Don Juan Valladares, 2001.).

Las etapas mencionadas se logran fusionar en una relato muy completo que entrega Don José Santos *"el minero pirquinero sabe to'as esas cosas, después que aprende a ser "apirote", tienen que aprender a barrenar, a cargar sus tiros darle la botá como se llama, después de eso tiene que apiriar la saca que botá y después arriba tiene que saber realizar el mineral, allí son dos o tres pallas las que uno hace, una mayor, uno más pobre, es de acuerdo a la ley, to'o eso tiene que pallar, es realizar el metal, realizar metal es escoger, uno le escoge la piedra mala, si hay cobre hay distintas leyes, por ejemplo uno aparte un cobre de 40 %, e otro le puede dar 20 % el otro le puede dar 15%, porque de acuerdo al color y de acuerdo a la cantidad de mineral que va en la piedra es la ley que va dar, entonces de eso uno tiene que saber porque saca la pinta, el despinte y el cola e mono como lo llamamos, tres pallas que tiene que hacer, en todo el mineral, si uno esta haciendo palla tiene que ir pallando, realizando, saca la pinta que es la alta ley, después viene el despinte y el cola de mono, por decir, en oro, un oro que de 6 – 7 grs por tonelada, el despinte le puede dar 20 gr, la pinta le puede dar 100 o mas, depende de la ley de la mina que esté trabajando, todo eso tiene que aprenderlo a realizar el mineral y debe ir puruñando pues el cobre se ve a simple vista pero el oro no po'h, el oro tiene que ir con la puruña, ir puruñando pa ver cual es el que tiene mas ley, el que no tiene pa' irlo botando, y además el color tiene que irlo ensayando, porque el oro no se ve, así uno ve la cantidad de oro que lleva".*

En el párrafo anterior, se describe un proceso completo y la diferencia con otras técnicas extractivas es sólo en la primera parte, pues en procesos con tecnología más moderna, ya no se barrena a mano, sino que se utiliza perforadoras que trabajan aire comprimido y que evidentemente alivianan y optimizan el tiempo, pues un tiro hecho a mano demora aproximadamente media mañana y un tiro con perforadora sólo unos minutos, una síntesis muy clara se obtiene del siguiente relato *"en general la única herramienta tecnológica que han incorporado en los últimos 10 años, es la perforación neumática (compresor y perforadora de pequeño tamaño) y el huinche (equipo de levante de carga). Estos pequeños pero significativo cambios, han mejorado la calidad de trabajo y de vida de los mineros artesanales,*

reemplazando la perforación manual (martillo y broca) y la extracción vertical (realizada con torno)⁶⁴. Luego el mineral se extrae de la mina, con la ayuda de la pata de cabra y el huinche, en resumen, se aliviana el trabajo, pues el minero no tiene que hacer el esfuerzo de trabajar con el torno y menos hacer otro esfuerzo que se requeriría con capacho, sin embargo existe un numero importante de pirquineros que dadas las condiciones de ubicación de las minas se les hace imposible colocar un huinche y deben extraer el mineral en su espalda.

En síntesis el proceso se detalla de la siguiente forma *“fundamentalmente utilizan un sólo método de explotación, que consiste en reconocer el mineral por la corrida de la estructura (veta) para luego levantarse con chimeneas. Hay que recordar que ellos trabajan vetas de muy baja potencia 5-30 cm. Ahora para extraer el mineral de la mina (una vez tronado), generalmente usan piques con apoyo de huinches y/o tornos (muy poco hoy). La otra alternativa es usar socavones horizontales, para lo cual trabajan con carretillas. La actividades básicas de su trabajo (y de cualquier trabajo mineros por pequeño o grande que sea), son: perforación, tronadura, extracción de mineral, escogido en cancha (para botar mineral estéril) y molienda y amalgamado en trapiches*⁶⁵.

⁶⁴ Entrevista Alexis Mendez.2011. Subgerente operación Fomento Zona centro sur. Enami.

⁶⁵ Op.cit.Mendez.



Detalles de la molienda y tratamiento del mineral aurífero

Una vez terminado el proceso extractivo y escogido el mineral se traslada a sacos de 50 a 70 kg. que son llevados a las plantas de molienda y tratamiento. Las plantas consisten en un sector de molienda, allí se ubican los trapiches⁶⁶ los cuales funcionan con agua y dos grandes ruedas encargadas de moler el metal. El mineral se va triturando con el movimiento circular de estas ruedas que funcionan con agua, en éstos el metal se muele muy fino para facilitar que el polvo aurífero se impregne en planchas tratadas con mercurio (Hg), es decir, es fundamental que el oro se haga polvo para que flote en los trapiches permitiendo que se impregne en planchas colocadas en los bordes de la tina del trapiche, luego se sacan las planchas y se limpian, extrayéndoles el oro amalgamado, es decir, mercurio con oro. Una síntesis de dicho proceso se explica de la siguiente forma *“hecha la molienda, se procedía a la recuperación del oro, con el sistema de concentración gravitacional, el “lavado”, de escasa recuperación, por lo que el método mas usado fue la “amalgamación”, que consistía en la captación del oro presente en el material estéril con mercurio, por entonces denominado azogue. Concluida esta faena el minero obtenía la “pella” o “pellita” de oro”*⁶⁷. Una vez extraída la amalgama, se coloca en un paño que se presiona para que caiga el mercurio sobrante y sólo quede la “pella”, que es una bolita con oro que se quema, para que se evapore el mercurio, quedando solo el oro que se vende en el mercado comprador informal, una referencia de los ingresos obtenidos es la siguiente *“actualmente obtienen entre \$13 y 14 mil por gramo de Au metálico. Semanalmente obtienen ingresos per cápita de entre \$ 100 - 120 mil”*⁶⁸.

Este proceso tecnológico queda reflejado en el siguiente detalle: *“básicamente existen 2 métodos para recuperar el oro grueso: con mercurio (proceso presente en la minería desde la era prehispánica) y el gravitacional. El primero tiene el inconveniente de que perjudica la salud de las personas y también el medioambiente, pero es el método que los mineros conocen por siempre y en el cual confían; el segundo es el método que se usa en la planta con concentradores*

⁶⁶ Trapiche: máquina o equipo mecánico que permite moler el mineral de oro, posee base y ruedas de acero y es accionado por un motor.

⁶⁷ Hombres del oro: épica minera en las serranías de Atacama. Pag 14. 2008.

⁶⁸ Entrevista Alexis mendez.2011

Knelson, también existen ICON y otros, los cuales usan la física (fuerza centrífuga) para recuperar el Oro (mayor peso del Oro); este es más amigable con la salud de las personas y el medioambiente, pero se asume que "se pierden" las partículas más pequeñas (con menor peso) que el caso del mercurio no ocurriría. Cuando me refiero a "se pierden" quiero decir que no son recuperadas por los mineros y pasan a los concentrados que generan las plantas en el proceso de flotación. En general en una planta de proceso de Oro cualquiera, se realizan las siguientes etapas:

- *Chancado primario, que en el caso de estas pequeñas plantas, se hace con un chancador de mandíbula.*
- *Chancado secundario y terciario, que estos casos lo realiza el trapiche.*
- *Molienda, que en general se realiza en un molino de bolas o simplemente refinando el mineral en el trapiche.*
- *Flotación, consiste en el mineral finamente molido a celdas de flotación que mediante reactivos químicos que generan burbujas, atrapan las partículas de Oro y las llevan a la superficie, donde es sacada con un sistema de paleteo y luego de varios procesos de limpieza se lleva a canchas de secado para con ayuda del sol, evaporar el agua.*

Todas las etapas desde el chancado primario a la molienda, tienen como objetivo moler finamente el mineral para "liberar la partícula de Oro" y de esta forma puedan operar efectivamente los reactivos de flotación. Este proceso es un proceso físico, pues en ningún momento se disuelve el mineral de oro ni ocurre ninguna reacción química, ya que los reactivos de flotación actúan como "imanes" del Oro. En este resumen general del proceso, los mineros llegan hasta el trapiche y recuperan su Oro más grueso, el resto del Oro que pudiera contener el mineral (más fino), sigue la etapa de molienda (cuando lo hay) y pasa a la flotación donde se obtienen los concentrados de Oro (si el mineral es de Oro)"⁶⁹.

Lo relatado en los apartados anteriores, (devenir, reconocimiento y acceso, laboreo y técnicas, y molienda y tratamiento) reflejan a mi juicio la dimensión Técnico Productiva, que deben ser aplicadas a la comprensión de los contenidos culturales de las diversas formas de dominación y manejo concreto de la minería, como un esfuerzo en el que él pirquinero, incorpora en dichos procesos elementos como la adaptación, la transformación y el control, para así proveerse y utilizar los recursos

⁶⁹ Entrevista Alexis Mendez.2011.

del mundo físico de manera de ir conformando un cuerpo tecnológico y material, que se desarrolla en función de los conocimientos adquiridos del medio ambiente, tornándose central la capacidad de observación e interacción con el medio físico. Con esto cada sociedad y en particular los pirquineros, van optimizando determinadas formaciones que resulten necesarias en la construcción del cuerpo tecnológico, abandonando las que no cumplan ese fin, por lo que unos elementos se potencializan y otros se postergan, de modo que el grupo (los pirquineros) tiendan a complejizarse y a presentar su visión y acción del trabajo en extrema concordancia con las ideas, acciones y modalidades que tiene para ordenarse y administrar cada una de sus producciones.



Ordenamiento social del laboreo en el cotidiano del pirquinero

“Buscando el calor amigo, el chiste, la talla, el juego, se reúnen los mineros, después del trabajo cumplido. La noche sin ecos del desierto atacameño, arrebujada en velos de niebla todo el contorno pampino. Parpadean los cigarrillos, en cada chupada nerviosa, mientras las manos callosas reparten con maestría la baraja tan querida, tan manoseada, tan vieja, que mata el aburrimiento, jugando brisca minera”

Las relaciones sociales de los pirquineros están caracterizadas por constituirse en su espacio de vida común; el lugar de interacción diaria, que transcurre entre minas, plantas, y por los asentamientos que se constituyen en lugares de interacción de diferentes tipos de actividades. En este mismo sentido y por el aislamiento físico en el cual se encuentran, se forman comunidades que tienen un carácter efímero (la explotación de la veta) pero en las cuales se comparten sentidos y significados comunes ligados a historias compartidas de vida (biografías). De esta manera se construye, a través de sus discursos, de su “sentido común”, significados comunes respecto a temas que son propios de su actividad, entre ellas podemos encontrar la ausencia de un patrón, pues ellos no dependen de nadie más que de sí mismos, organizando la libertad según sus formas y tiempos, así, cada uno es su propio jefe y labra su destino con sus propias manos, esta característica hace parte de otro factor que determina las motivaciones de los pirquineros, que es la esperanza de un futuro mejor, representado en la búsqueda permanente del derrotero de la fortuna, al respecto Don José expone su visión: *“si, yo me acostumbro, es como to’o trabajo no ma’ po’, lo mejor que tiene el pirquinero que tra’aja a voluntá no lo manda nadie, usted tra’aja si quiere, si no quiere tra’ajar na’ descansa o duerme, esa es una garantía pa’ uno, traaja pa’ uno si le va bien es pa’ uno y si le va mal, gueno, esa es la garantía de un pirquinero, no traajar apatronao, porque si el metal está gueno saca harto metal el sueldo es el mismo no ma’ po’ y si es pobre el metal el patrón no gana plata el sueldo es igual no ma’ y a veces lo paran, le bajan el sueldo, se echa perder, paralizan en cambio el pirque no po’ traaja hasta que no pue’a tra’ajar no ma’ po’ y*

si ve que ya no da ma' busca otro la'o usté ahí va ensayando el metal, si conviene o va sacando muy poco, harto, lo que le convenga "(Don José Santos Escobar, 2001).

Las relaciones sociales entre los pirquineros constan de dos tipologías generales. La primera de ellas es el trabajo individual y la segunda el trabajo asociado con terceros. La modalidad individual se da frecuentemente cuando no necesitan ayuda de ningún socio o acompañante para alguna labor específica. La otra forma es la asociatividad, tendencia que se da cuando tienen un objetivo en común o cuando se han ingresado nuevas tecnologías, y necesitan empoderarse de ellas y utilizar de forma cabal y consistente el conocimiento que han adquirido como mineros, el factor salud, edad, y aumento de la producción también determina esta modalidad de trabajo, por el alto desgaste que implica el oficio. Cada día de trabajo supone un esfuerzo en solitario o una labor mancomunada de gran desgaste lo cual se traduce en enfermedades y dificultades conforme avanzan los años. Los pirquineros en su mayoría, se han dedicado por años a su labor, lo cual les otorga experiencia y conocimiento en el manejo de las herramientas, pero que también les afirma su identidad de ser minero, arraigada profundamente como lo está el metal en las entrañas de la tierra, una identidad que no acepta ser ninguneada y que luce orgullosa su temple y su carácter a través del tiempo.

La base de las relaciones sociales entre pirquineros están sujetas al espacio productivo en que se desenvuelven y en torno al cual se articulan comunidades o campamentos, que son el espacio domestico resultante de una actividad en común y que nacen de la necesidad de subsistir y trabajar. Es en torno a estas comunidades, que se comienzan a originar actividades compartidas en espacios comunes de interacción, que se van cristalizando en modelos *de* y *para* relacionarse, estos estructuran 'modus operandi' validados y reproducidos en el cotidiano de los sujetos. Por ello, es en torno a las actividades productivas de los pirquineros donde se configura un conjunto de valores culturales colectivos y tipificaciones propias de su mundo de vida, de su "sentido común". En este aspecto la solidaridad pasa a conformar un valor que los identifica, el apoyo en situaciones de crisis que se traduce en darle la mano a un compañero de diversas formas, por ejemplo compartiendo víveres, explosivos, combustible, así como también ofrecimientos de puntos de trabajo, herramientas o cuidados en las rutinas ante la posibilidad de

accidentes y si estos existiesen, arriesgando su vida si fuese necesario con tal de salvar a un compañero.

En la lejanía, soledad y dificultad de acceso a la zona de trabajo, surge un escenario que no es menos importante, el reconocimiento que va más allá de conocer el nombre de compañero sino también “recordar sus rutinas diarias”, es en ese mundo cotidiano, de reconocimiento mutuo que muchos se han salvado de accidentes por el auxilio de sus compañeros, que al notar la ausencia o el cambio de su rutina se han preocupado y se han dirigido hacia sus labores, la preocupación se sustenta en la autobiografía de experiencia, sufrimiento y penas de minero como se expresa en los siguientes relatos: *“así le decimos a las penas de minero, el pobre minero triste y oscuro como el socavón”* (Juan Valladares, 2001); *“El pirquinero se arriesga porque trata de ganar algo, incluso hubieron accidentes muy grandes en una mina vieja, murieron muchos, otros quedaron vivos enterrados, por eso, la vida del pirquinero no se la doy a nadie, por eso que los compañeros, sobre todo deben sufrir mucho cuando el minero se va a sus minas porque no sabe si puede salir vivo o muerto, es terrible, por eso, el trabajo que estoy haciendo (en la planta), yo trato de prestarle el máximo de cooperación a los niños, porque yo soy minero, yo trato de apoyarlos, porque se cual es el sacrificio, lo que cuesta ganar, sacar el metal, porque yo he pasado por eso, los riesgos de temblor, lluvia, estar en una mina es peligroso.. yo me he encontrado en piques como que retumban, como que se cierran, allí uno se acuerda de la familia, y piensa hasta aquí nomas llegue, peligro siempre esta presente, es que la vida del minero es así, el minero siempre es así peligroso porque aunque este seguro el trabajo ni sabe como se le puede desprender una piedra , le cae y lo puede una de dos, lo puede accidentar o le puede matar al tiro, entonces por eso es que la vida del minero es muy triste es muy peligrosa aunque sea uno siempre trata de buscar donde no haya peligro pero a veces por la desesperación de tratar de sacar minerales cosa así se arriesga a esos peligros (...) Si la vida del minero no se la doy a nadie, por eso que los compañeros deben sufrir mucho, cuando el minero se va a sus minas porque no sabe si puede salir vivo o muerto, es terrible”* (Marcelo González, 2001).

Otro aspecto que es parte de las relaciones sociales entre los mineros y del mundo que los rodea, está ligado a la incertidumbre permanente en la cual se encuentra su labor. Una incertidumbre arraigada en la falta de seguridad, la escasez

de implemento y acceso a recursos, y en la competencia que significa la gran minería, compuesta por las empresas públicas y privadas que aglutinan a una importante cantidad de trabajadores a su alrededor en todo lo ancho y extenso del desierto chileno y que en pro de un desarrollo de ese segmento se han visto marginados e incomprensidos en sus dinámicas culturales: *“el futuro del pequeño minero está muy mal, estamos mal, porque realmente no tenemos la ayuda necesaria, porque las autoridades prácticamente no se preocupan del pequeño minero, se preocupan del mediano, del mediano y pequeño empresario que llaman, que salen a veces, que no comprenden la cosa”* (Juan Valladares,2001).

Desde la perspectiva histórica, con la llegada de la gran minería comienza el deterioro de la actividad minera artesanal, iniciándose así un proceso de marginalización de los pirquineros, a pesar de sentirse “desde su visión”, la fuerza catalizadora que ha llevado a Chile a ser un país minero. En sus palabras lo plantean de la siguiente manera: *“anteriormente, por decir treinta años atrás, nosotros los pirquineros éramos los que casi movíamos el país, antes no se conocían las grandes empresas que hay ahora, las empresas transnacionales, eso no existía, y después del año setenta en adelante han comenzado a llegar empresas que hay aquí y ahí nos aplastaron a nosotros. Por ejemplo, aquí en la tercera región es donde más está el grueso de todo el minero, movíamos nosotros la planta Matta, Pedro Aguirre Cerda, Elisa de Bodos, emm, emm, para este otro lado el Salado, la (planta Martínez) todo lo movía el pirquinero, no habían compañías como las hay ahora, entonces nosotros abastecíamos, entre todos los pirquineros que hay en la región, por decirle, del Salado, Inca de oro, Diego de Almagro, Chañaral, Vallenar, todos esos que habían en esas plantas los abastecíamos nosotros, puros pirquineros”* (Don Carmelo Pinto,2001) *“Antes, todas las plantas las movían los puros pirquineros, no habían empresas. Ahora como están las grandes empresas, que tienen, que bajan tres mil, cuatro mil, cinco mil toneladas, cien mil toneladas mensuales. Nosotros bajaríamos entre todos los que tenemos, bajaríamos esa cantidad de material, pero cada cual bajaba, por decir, en el mes... ehh, por decir, unos diez o quince toneladas, veinte toneladas bajaba una persona, pero donde eran miles los que trabajábamos, eran miles de toneladas las que bajábamos en el mes”* (Don Juan Valladares,2001).

Desde esta perspectiva, a mi juicio los hechos nos muestran un proceso de marginalización e invisibilización que se inicia con la dictadura militar (para una visualización en el tiempo se detallan los hitos mas importantes en relación al fomento de la minería ver nota al pie⁷⁰). Los efectos de una política de apertura de la inversión extranjera a la gran minería en Chile, a partir de los años 80 marcó un aumento en el deterioro de la condiciones de la minería a pequeña escala, cristalizándose en los pirquineros la idea de “la deuda histórica“ del Estado de Chile, esto se comprende por el reiterativo supuesto apocalíptico de la “desaparición del pirquinero”, que se mantiene como un velo invisible que emerge al momento de cuestionar la falencia o rechazo de los programas con los pirquineros. Esta situación se puede comprender por la aplicación de una lógica economicista, que se refleja en las respuestas desde el mundo institucional, *“actualmente continúa existiendo el PAMMA y cada año se suman más recursos económicos, lo que sí se ha modificado son los requisitos de acceso y que se orientan a la calificación socioeconómica [Ficha de protección social], tenencia legal de la propiedad minera donde trabaja, plan de explotación aprobado por SERNAGEOMIN [por los temas de seguridad], en el fondo es exigir una mayor regularización del sector”*⁷¹. Desde esta perspectiva se desprende que la variable cultural, simbólica y organizacional de los pirquineros no está siendo considerada o es muy limitada de parte de los programas del Estado (al margen de los laboriosos intentos de las personas que trabajan en estas instituciones y que interactúan en el cotidiano de los pirquineros), pues en la práctica se aplican programas de forma indistinta al sector de la pequeña minería. Esta situación impacta directamente al sector pirquinero, pues el Estado no ha logrado generar programas que permitan desarrollar una intervención exitosa en el fomento de los mineros artesanales, puesto que el concepto y variables utilizadas para definir al pequeño minero que se han incorporado en los programas, no dan cuenta de

⁷⁰ En 1927 se crea la CACREMI –Caja de Crédito Minero-; 1929 Planta Osvaldo Martínez; 1952 Fundación Hernán Videla Lira; 1955 Empresa Nacional de Fundiciones - ENAF; 1960 se funda ENAMI como fusión de la CACREMI y la ENAF; 1964 Fundación Ventana; 1966 Planta José Antonio Moreno; 1966 Refinería Ventanas; 1968 Planta Manuel Antonio Matta; 1973 Planta Vallenar; 1996 Plan de Modernización Planta Matta; 1993 se crea el PAMMA; 1998 Plan de Modernización y Descontaminación Paipote; 1999 Plan de Modernización y Descontaminación Ventanas; 2003 Política de Fomento Pequeña y Mediana Minería; 2004 Ampliación SX-EW Planta El Salado. En: Documento de trabajo, Fomento ENAMI. Septiembre 2011.

⁷¹ Comunicación personal. Temática: Impacto de los programas en el fomento en la minería artesanal. Alexis Méndez.

elementos que son propios de este sector⁷², ni menos han desarrollado un análisis sobre los límites que esta actividad artesanal pudiese tener, de allí que una caracterización menos economicista debiese ser incorporada al modelo, si fuese de esa forma, la lógica debiese tender a diseñar programas más incluyentes que los actuales, contextualizándolos y reconociendo diferentes tipologías en la pequeña minería y por ende se podrían establecer requisitos incluyentes y no excluyentes como sucede actualmente.

Frente a éste supuesto reiterado de la desaparición de los pirquineros, ellos mismos poseen una visión muy clara, lo cual está directamente relacionado a que ellos se dan cuenta que este argumento está presente en su cotidiano, al respecto su opinión sobre la persistencia, la podemos evidenciar en los siguientes relatos: *“¿Desaparecer? los pirquineros en el momento como estamos no vamos a desaparecer porque no vamos a desaparecernos en el trabajo, pero siempre van a ir quedando muchos mineros que han alcanzado a trabajar en las minas, hijos, compañeros, mineros antiguos, siempre no se van a olvidar y cada día van a ir creciendo, va a ir creciendo porque las grandes empresas van a cobrar unos 10 o 15 años más y después se van a ir, toda esa gente va a quedar con que la minería da esto y esto y de ahí no se como, van a tener que fomentar la pequeña minería porque es la que va a quedar porque la gran minería se va a desaparecer primero que el pirquinero, claro, a nosotros nos tienen aplastados, pero el minero por último se va a trabajar a los parronales adonde haya donde trabajar, donde haya donde ganarse un par de peso pero de desaparecer? que se borre, que nunca haya mas mineros, eso no va a suceder, yo he estado conversando con muchos dirigentes sindicales de las empresas y dicen de nosotros: ustedes van a desaparecer! pero yo creo que se van a desaparecer las empresas y los pirquineros van a quedar en el tiempo, no se van a terminar, lo que van a terminar son las grandes empresas porque esas tienen para unos 10 o 15 años, se termina la producción y las empresas se van, y todos esos mineros que están agrupados van a quedar con eso y van a tener que buscar el sistema artesanal para poder salir a trabajar”* (Juan valladares,2001). Esta capacidad de autodefinirse y reconocerse se plasma en una fuerte motivación que los lleva a sostenerse en sus actividades, en situaciones de

⁷² Una característica fundamental de la pequeña minería radica en la imposibilidad de definirla de acuerdo con parámetros de medición universales. Fuente: La llamada Pequeña Minería: UN renovado enfoque empresarial. Eduardo Chaparro Ávila. Serie recursos naturales e infraestructura, 2000. CEPAL.

máximo estrés laboral, esto se evidencia en la persecución de un fin para sostener su oficio: *“eh, el motivo de esta desesperación es que no hay donde trabajar, y como por lo menos tiene algo, algún poquito de experiencia de trabajo en las minas y sabe que el minero gana plata entonces, va a probar suerte y les va mal, tienen que volver a su origen, de donde son, pero con el fin y el tiempo, si esto ya no es mas allá adelante, van a tener que empezar a agrupar y hacer nuevos trabajos no se en que forma porque el minero no se terminará porque los minerales que hay no se van a terminar, se van a terminar la generaciones de personas, pero las minas van a quedar (Juan Valladares,2001).*

El análisis recurrente que los pirquineros poseen de las instituciones vinculadas a su rubro, particularmente ENAMI (que es reflejo de la institución del Estado para el sector) es de la existencia de una deuda histórica, que se hace piel por el tipo de apoyo que ofrece el Estado; relacionado a ello también surge la explicación sobre la imposibilidad de los pirquineros de plasmar sus demandas, esto se explica por los procesos sociopolíticos de la década del 70 en Chile, marcados por la Dictadura Militar en nuestro país, *“ahora el futuro del pequeño minero: “está muy mal, estamos mal, porque realmente no tenemos la ayuda necesaria, porque las autoridades prácticamente no se preocupan del pequeño minero, se preocupan del mediano, del mediano pequeño empresario que llaman, que salen a veces, que no comprenden la cosa dicen, por ejemplo: ‘llegaron ayudas para el pequeño minero’, nombran a ENAMI y nosotros decimos que en ENAMI no tenemos cabida, nosotros postulamos al programa PAMMA, ENAMI son las grandes empresas, el empresario, el mediano. Ese es el que tiene cabida, pero nosotros los pequeños mineros en este momento, el futuro de el pequeño minero estamos mal, yo el conocimiento que tengo de acuerdo a los años de experiencia, estamos mal y no tratamos de organizarnos a través de los sindicatos, si tratáramos de organizarnos y hacer presión de una y otra manera, para que nos escuchen, pero es difícil pues en el sector minero hay mucha vanidad, porque hay veces que mineros que están requete contra mal, pero se dan el lujo de no demostrar lo que son, quieren demostrar que están bien, y eso es lo que pasa, por eso que no sé, que tengo que ir dando la hora como se dice en la calle por ahí, que podíamos reunirnos, ir a la plaza y juntarnos todo el grupo minero que hay ir a la plaza, hablar con el Intendente, hacerle ver, pero que es lo que pasa, que después vamos 2 o 3, entonces las autoridades dieran y para este grupito pa’*

que..claro, pero la protesta por fuera es mucha pero nosotros tenemos miedo, yo les digo nosotros tenemos miedo, desde el año 73' la gente quedó atemorizada, la gente le parece que cualquier cosa va a volver lo mismo, esa es la desunión que hay porque no nos organizamos, cuando a través de todos los sindicatos organizan alguna reunión vienen algunos otros no se presentan, no llegan los dirigentes, no llegan todos los sindicatos que tienen que llegar y eso es lo malo, no hay unión, porque para poder levantar la pequeña minería artesanal tenemos que agruparlos y hacer presión, como otras organizaciones que van y hacen presión, protesta y de alguna manera una presión pacífica y exigirle a las autoridades lo que uno necesita” (Juan Valladares, 2001). Desde esa evaluación las soluciones son planteadas por ellos mismos: “Porque minerales hay mucho, las minas están con beneficio, pero no tenemos como trabajarlas, no nos prestan apoyo las autoridades, ENAMI por lo menos no nos facilita alguna ayuda como era antes, no tenemos ayuda de nada, nosotros tenemos que trabajar, nos rascamos con nuestras propias uñas, como se dice”(Darío Gálvez, 2001) La comprensión de este problema trae consigo un análisis de las posibles soluciones que debiesen tener desde la perspectiva de los propios pirquineros. Su opinión al respecto es la siguiente: “Deberían haber cambios como yo siempre le digo a él de fuera, que los ayudaran a los pequeños mineros o sea, entendís? Ayudándoles, pero no en el sentido de que les des maquinarias ni que mucho menos les pongas unos trabajadores y que hagan cosas, yo creo que ayudándolos, así que dándoles un préstamo, para que ellos puedan, así como un préstamo pasarles uno para que ellos puedan tener así, que ellos te lo puedan ir pagando, no sé, como igual como esa, como el Banco del Desarrollo que da prestamos al pequeño empresario que empieza , así que les den un pequeño préstamo, que ellos te lo puedan pagar si, que ellos como te lo dijera yo, que ellos se comprometan a pagar en cuotas pero que te lo den así, pero no te van a dar unas doscientas lucas o unas trescientas lucas pero de tantos años trabajando pero un buen préstamo que les presten (Marcelo González, 2001);“Yo creo que debe haber una oportunidad pa’ los pirquineros en algún sentido, hay una cesantía enorme pero eh, quizás, pagarle no se pos, tamos viendo que trabajan, vamos ha hacerles un sueldo fijo, aunque sea sesenta mil pesos entonces con lo que saquen, ponte tú ya! a los pirquineros le hacemos un sueldo fijo de sesenta mil pesos, que les va a pagar mensualmente por trabajar, arriba, pero pirquineros de años me entendí, no alguien

que se vaya a aprovechar, que vaya a decir que vaya a entrar a ser pirquinero ahora, ponte toda esta gente que lleva años, yo conozco un montón que llevan años que se quedan arriba mas encima“ (Luis Cortés,2001); “No tenemos apoyo, no hay apoyo pal (artesanal) minero, porque nosotros ahora, nos llaman artesanal minero, no pirquinero” (José Santos Escobar,2001).

El Párrafo anterior da luces de cómo los pirquineros se auto-responden ante la pregunta de la dificultad de generar un impacto como organización en su devenir actual, en el presente la organización que los representa (en este territorio en particular) es el *Sindicato de Trabajadores Independientes Mineros y Pirquineros de la Provincia de Copiapó*, éste que aglutina sus demandas sociales y además les permite tener acceso a los explosivos, sus socios también fueron los fundadores de la planta el Cateador (Sociedad de Transferencia Tecnológica a la Pequeña Minería Artesanal Limitada -SOTRATEC MINART Ltda.), que solo opera para socios de dicho sindicato. La otra organización en esta zona es la Asociación Minera sin embargo aglutina a mineros de mayor envergadura que los pirquineros.

Complementando la idea anterior, en una frase muy clara se logra visualizar la valoración que los pirquineros hacen ENAMI, al margen de la forma en cómo ejerce su rol, esta institución forma parte de un mundo de significación y referente para los pirquineros, la cual esta construida por una relación continua en el tiempo: *“La ENAMI al final es el patrón de nosotros, sino fuera por la ENAMI estaría todo muerto, no habría na’, porque gracias a ENAMI se puede vender todo esto (...) pero a los pirquineros, a los mineros nos tienen olvidados totales, no nos miran para nada, hoy día lo que funciona son las grandes empresas que no le dejan nada al país, solo dejan personas enfermas, niños huérfanos porque los papás mueren en accidentes o por contaminación, ‘silicosos’, eso es lo que dejan las grandes empresas, pero al país no le dejan nada, en cambio el pirquinero todo lo que uno saque en cobre, en oro queda aquí, porque le entrega más todo lo que vendimos a ENAMI y ENAMI es el Estado, todas esas utilidades, todas esas ganancias van quedando aquí, las grandes empresas no, se llevan todo pa’ fuera y pagan un miserable interés, por decir que le cobran! (...) antes se veía plata porque lo que ganábamos se gastaba acá, vestuario comida, movilización, se movía todo el comercio”.* (Juan Valladares, 2001). Esta respuesta se comprende desde las actuales exigencias que genera la Empresa Nacional de Minería para recibir mineral o productos mineros, en donde

existe un mínimo de producción para acceder a vender en los poderes de compra de Planta Matta (minerales) y Fundición Paipote (concentrados). Para minerales el mínimo son 10 toneladas y para concentrados son 1,5 toneladas de concentrado de Oro, lo cual se traduce en la extracción de unas 30 toneladas de mineral en la mina (considerando una razón de la concentración de 20: 1 es decir, 20 toneladas de mineral generan 1 ton. de concentrado). Cabe aclarar que el negocio del pirquinero, es la obtención de “Oro Metálico” o como ellos mismos se definen “productores de oro metálico”, por lo mismo la obtención de concentrados de Oro, no es objetivo para ellos, pues significa procesar mucha cantidad de mineral para obtener en mínimo de producto necesario para vender a ENAMI, sin considerar el pago de transporte involucrado que deben pagar. Desde este contexto Don Juan nos explica la relación con ENAMI a través de este relato: *“Ahora los camiones son de 12 toneladas, si uno carga aquí tiene que ser de 10 toneladas pa’ arriba pa’ venderle a ENAMI o sino lo castigan y antes na po’, antes era otra cosa, si uno tenía 100 kg. de mineral bueno, los trabajaba y los vendía, si tenía 0,5 tonelada, 200 o 300 kg. lo que tuviera. Ahora no po’, el metal de alta ley tiene que ser de 10 ton pa rriba’ o si no, no. Antes no po’ si uno tenía 100 kg. de mineral bueno, lo llevaba y se lo recibían y se lo pagaban, así se trabajaba antes y todas esas garantías se las quitaron a uno, por eso que el pequeño minero día a día esta muriendo, porque le fueron quitando todas las garantías que tenían antes, ENAMI nos ayudaba de una u otra manera y ahora le quitaron esas ayudas por eso el pequeño minero cada día estamos mas bajo, porque ya no tenimo ayuda de na’, de ningún la’o, las ayudas que llegan son muy burocráticas porque buscan el pituto y así se arreglan y ahí están saliendo los capitales pa otro laó, y el que realmente necesita no le ayudan, no tenimo como financiarnos porque hoy día nos falta una cosa, falta el explosivo, nos faltan los víveres, nos falta el petróleo pa echar a correr la máquina, tenimo la maquinaria, ahí está el huinche parao, ese debería estar trabajando, allá arriba tenimo el compresor, no se puede porque no hay nos falta capital, por ejemplo, el Banco nos dice que de aquí a seis meses mas, ellos ayudan a el agricultor, al pescador y cualquier otra cosa, menos al pirquinero, el minero no tenimo crédito nosotros, en cambio pal agricultor, pa los pescadores sí, pero pa’ la minería que es la que mueve el país no, porque este país a sido netamente minero, yo desde que tengo uso de razón conozco las minas, eh sido minero, a sido la minería la que movía antes el país,*

ahora claro, el minero chico esta muerto porque no le dan facilidades, esa es la verdad de las cosas, no le dan las ayudas necesarias que uno necesita, entonces uno pierde de hacer un trabajo, uno tiene el espíritu de hacer un trabajo pero si no lo ayudan ¿cómo? Por eso es que hay que aprovechar bien el trabajo, eso lo sé de la misma experiencia que uno tiene, porque si uno va ganando plata y la va a botar entonces uno nunca va a tener nada, hay que tratar, en este caso, en esta época como estamos, cualquier peso que uno agarre hay que tratar de cuidarlo, porque no tenemos las posibilidades que teníamos antes, eh, antes recibíamos plata y la gastábamos y la tomábamos por ahí y mañana salíamos a trabajar y a la otra semana ya la teníamos nuevamente, ahora hartoo tiempo ha pasado porque ahora el que sale a trabajar, tiene algún trabajito tiene que tratar de aprovecharlo para comprar agua, arreglar tu casa, alguna cosa y no votarla” (Juan Valladares,2001).

Por oposición, ellos manifiestan su identidad y condición de pirquinero al no hacer parte de las políticas actuales, esto se refleja en el rechazo o migración de los planes de subsidio PAMMA (que posee como máximo hasta 3 posibilidades de subsidio para cada pirquinero o sociedad) y fomento, puesto que en afán de regular los programas a través indicadores de resultados que permitan evaluar los mismos, han generado rechazo y migración de éstos, como se mencionaba anteriormente, esto se comprende desde la aplicación de programas con una lógica economicista sin considerar otros aspectos que en la práctica los determinan (en este sentido hace 10 años un 90% de los pirquineros de la zona accedía a apoyos del estado, actualmente eso se ha reducido al 50-60%. La diferencia entre un momento y otro radica básicamente en el aumento de las exigencias legales o de formalización ya sea con respecto de la propiedad, seguridad minera, legalización de las sociedades de trabajo, etc. ello ha implicado un aumento del rechazo a ser parte de los programas⁷³.

Otro aspecto que define la organización dentro de la vida del pirquinero es la familia. Esta organización social juega un rol fundamental ya que es una motivación relevante a la hora de trabajar, porque es por ellos que se sacrifican, luchan contra todos los desafíos o problemas y ahorran para que a sus familias e hijos no les falte nada; como consecuencia, la vida familiar del pirquinero no es una tarea sencilla,

⁷³ Comunicación personal. Temática: Impacto del fomento minero en la pequeña minería. Alexis Méndez.2011

debiéndose ser ahorrativo para cuidar el escaso capital que se obtiene, así, cuando las ganancias son buenas, todos se alegran y disfrutan de la buena racha, pero sabiendo que es temporal y que deben seguir con el mismo ritmo de ahorro y privaciones. Dina esposa de Luis Cortes da su opinión: *“Es una pega muy sacrificada o sea de mucho mucho esfuerzo, es una pega de mucho esfuerzo, muy sacrificá, trabaja mucho y mal pagado también porque ahí, o sea, ahí no tienen un sueldo, ellos tienen que hacerse un sueldo y si el llega un momento que claro, que una vez pueda sacar, puede hacerse el sueldo de un mes en una semana oh, pero hay semanas que han pasado claro, que es poca la plata por lo menos ahora, ahora esta súper malo, malo..si pos malo si ha estado todo este tiempo malo, puros poquitos nomás, pa medio pasar”* (Dina Rodríguez,2001).

El trabajo es variable, agotador e interminable, especialmente para los que tienen mayor edad. El cansancio acumulado por los años se refleja en el rostro y en los gestos con los hijos, sin tanta cercanía, pero con afecto y preocupación por su destino, el cual es estudiar y salir adelante, las hijas de Don Luis Cortes expresa su visión al respecto: *“Mi padre me ha entregado lecciones de vida, de perseverancia, buena educación, yo estudié y el me decía así: ‘estudeen, estudeen, eso no más’, pues él es bien rústico, bien duro, como el cerro, le ha costado ser tierno, le ha costado ser amoroso, a lo mejor no te va a saludar con un beso, ni con un abrazo ni con nada por el estilo, pero te da todo en el sentido de alimentación y buena alimentación, ¡si te das cuenta! [rizas y auto-observándose], nunca te faltó zapatos, nunca te faltó nada pal colegio, pero el cerro quizás te da esa forma también, te da lo que necesitas, pero el cerro nunca te va a abrazar ni nunca te va a decir nada, de alguna forma te encanta con la seriedad o con la riza, eso”* (Luisa Araya Rodríguez, 2001); *“yo pienso igual que la Luisa, cualquier trabajo, es digno de cualquier persona y orgullosa porque en realidad es un trabajo sacrificado el ser minero como lo es él, donde no tiene lo mismo que tienen los grandes mineros, por ejemplo las máquinas o cosas así, el siempre trabajado a mano y cuando a llegado, por decirte, cuando le ha caído una piedra en un dedo o algo , entonces esas cuestiones, uno dice pucha porque no se va a otra pega y porque esa tan tan pesado su trabajo, pero igual uno se da cuenta, nosotros trabajamos en oficina , al fin y al cabo igual es un trabajo pero no es tan pesado y sacrificado como el trabajo de el tiene, entonces uno se da cuenta y bueno hay que luchar no más, no queda de otra”* (Aurora Cortés,2001).

Así, por parte de los hijos, está presente el orgullo por ser hijo de pirquinero, ya que a través de este oficio que el padre ha logrado sacarlos adelante; sin embargo, está presente el deseo del retiro definitivo, evitando de esta forma el agotamiento que trae consigo éste trabajo, al subir al cerro todos los días, puesto que este trabajo trae consigo una serie de dolencias, enfermedades y riesgos. A pesar de los deseos del entorno familiar, se encuentra la perseverancia del minero, el hecho de ser porfiado, de no abandonar nunca su oficio, de arriesgarse más allá de lo posible y de volver una y otra vez al cerro que lo vio crecer y aprender dichas labores. Estos aprendizajes que se obtienen del ver a su padre dedicarse por completo a un oficio, utilizando intensivamente su mano de obra ,dependiendo de sí mismo en solitario y en parte también por la suerte, son las lecciones de vida que se extraen de parte de los hijos en relación sus padres, así como también el reconocimiento del tremendo esfuerzo y sacrificio que los pirquineros hacen para sacar adelante a sus familias: *"Para mi es digno de admiración saber lo que ellos saben y lo que los demás no entendemos, por ejemplo cuando ellos hablan, ellos saben ver el oro en una simple piedra, donde no cualquiera lo puede ver ¿me entiende? entonces eso para mi son cosas especiales y que solamente saben ellos, porque por ejemplo ellos me muestran una piedra y yo la veo igual que las otras y no veo la diferencia, incluso hasta mi hijo cuando lo acompaña le llama la atención, dice: 'las ruedas con el agua que dan vueltas', cuando mi papá lo llevo al trapiche que y siempre le dice: '¿Tatita va allá dónde están las ruedas con agua?', o sea él a la corta edad que tiene el distingue ya cosas que de un minero"* (Aurora Cortes,2001); *"Yo siento que es un trabajo pesado, o sea el capacho este que se echan atrás, con un montón de piedras, no a cualquiera de una oficina que le ponen un carpacho resiste, se quiebra completo, es porque el de oficina esta acostumbrado al trabajo liviano y uno siempre mira, yo siempre he mirado, por ejemplo cuando la televisión te pone los 'Días del Papá' y lo que te ponen pal día del Papa son las corbatitas , los zapatitos negros, los ambos ¿no es cierto? y uno de repente dice: ¿Qué regalarle pal día del papá? ¿Me entiendes? porque al final no puedes ofertarle ninguna de esas cosas ni tampoco herramientas como para trabajar como para carpintero ni esas cosas, pues ellos trabajan la naturaleza, ellos miran la naturaleza, ellos tienen un encanto al otro lado de los cerros, y lo quieren y lo aman como una parte de ellos y lo trabajan y saben que a lo mejor muchas veces no sacarán nada, yo creo que con rabia*

trabajan los cerros cuando la veta esta mala, porque no sacan nada, porque imagínate, el golpear un cerro a pulso muchas veces a mano, cuando ellos recién encuentran recién un ‘disfrute’ que le llaman, recién ellos trabajan con gusto y todo lo demás, pero el disfrute siempre es cortito, por eso el nombre lo dice yo creo, entonces esto de los tiros, no, ellos colocan los tiros, salen y a lo que venga y si el tiro te pilla a mitad de camino y todas esta lluvias que también eh, yo me acuerdo que en ese tiempo fue la lluvia el noventa y siete se aterraron con agua todas las minas, entonces ellos quedaron sin trabajo, quedan sin trabajo, es muy difícil” (Luisa Araya,2001).

Estas lecciones de vida permanecerán como un ejemplo invaluable de superación, trabajo y voluntad para las futuras generaciones de dichas familias de pirquineros, especialmente para aquellos padres que han logrado que sus hijos/as estudien y puedan sacar adelante sus carreras. Ellos por su parte, esperan entrar a trabajar en lo que han estudiado para devolver todo lo que sus padres han realizado: *“Esa es una tarea muy sacrificada, yo siempre he escuchado a mi Papa que decía: ‘Yo estoy esperando que termine de estudiar la Eli ,mi hermana menor, para terminar de trabajar’, pero mi hermana ya salió, esta haciendo su practica y todo, pero igual continúa, o sea se sabe que es como un trabajo para toda la vida, por parte de él, es que uno siempre esta diciendo que lo deje, ya estamos trabajando todas ya somos independientes [murmillos de don Luis reclamando]” (Aurora Cortes,2001).* El sacrificio del oficio de pirquinero es una constante al interior del discurso familiar, por su exigencia y laboriosidad, por ello, los hijos suelen pedirle al padre que deje esa labor, pero éstos siguen adelante con su oficio, para sacar adelante a la familia y mejorar sus designios en el corto y mediano plazo: *“Yo cuando estuve trabajando hace años con los pirquineros me di cuenta que son porfiados, entonces ese ser porfiado, quizás los hace ser perseverantes, así aprendí, que si quieres comer pan tienes que trabajar, no esperes que te lo vayan a dar” (Luisa Araya 2001).*

En oposición a el caso de quienes poseen familias, se encuentran aquellos que han tomado decisiones de vida opuestas, motivados desde mí parecer por la profunda valoración que la familia tiene para ellos, al respecto Don Marcelo logra representar claramente con su relato lo que muchos piensan: *“De un principio nunca he deseado tener la compañera, por lo menos mientras siendo minero yo fui uno de ellos, de que prometí siempre, no comprometerme, no casarme siendo minero,*

mientras no tuviese un trabajo que recompensara todos los meses, sabiendo lo que yo iba a ganar, claro que la única diferencia que tiene el pirquinero, si la hace buena maleta gana el doble o triple lo que podría ganar un mes asalariado, pero pa mi, como digo, mi compromiso es de no comprometerme, porque he visto el sufrimiento de familias donde hay niños y mujeres, además el minero es muy adicto al trago, entonces se ven los sufrimientos, que es muy frecuente que cuando al dinero le toca bien se toma la plata y va a esperar la otra y si le fue mal, entonces va y le repercute en los niños y la señora y queda tal como empezó nomas aunque halla ganado la plata". (Marcelo González, 2001).

Podemos concluir que el ámbito organizacional responde a los contenidos culturales de ordenamiento social del trabajo pirquinero en la comunidad, es decir, las formas que este se divide, se agrupa, los medios, las formas que ocupa, se distribuye el trabajo en la mina y la sierra que los asienta. Esta dimensión organizacional de los pirquineros, se extiende a la sierra y a su entorno laboral y familiar, es decir, plantas de tratamiento e instituciones que se vinculan a su mundo laboral, lo que implica que la organización del trabajo del pirquinero puede ser culturalmente definida en relación directa con el medio que lo sustenta, allí cobra sentido, que el tipo de trabajo determinaría las formas de expresarse en las diversas relaciones cotidianas, así como también las valoraciones, creencias o significaciones que se construyen a partir de este oficio, entre ellas, el sacrificio, inseguridad, la persistencia, incertidumbre, libertad y la alta valoración de la familia y de sus compañeros pirquineros que esta marcada por la solidaridad y sacrificio que va mas allá de cualquier límite, encontrándonos en este punto con un ejemplo que nos marcó como país, el accidente de "los 33", todos conocimos o supimos de este hecho y de la existencia de pequeños mineros en dicha faena y cuyos conocimientos les permitieron subsistir en condiciones extremas, además de instalar en el debate público las formas de trabajo brutal e inseguras de la que formaban parte en dicha explotación, allí por un lado, pudimos percatarnos del limitado esfuerzo del Estado por fiscalizar y regular condiciones mínimas de seguridad en dicho lugar, de la mano, que de forma instantánea al accidente emergieron de las sierras pirquineros dispuestos a entrar a la mina a rescatar a sus compañeros, aun esta en nuestra

retina la frase “*minero salva al minero*”⁷⁴, esta capacidad de exponer su propia vida por la de otro, demuestra el profundo sentido “identitario”, el valor de la solidaridad y de la capacidad sentida de colocarse en el lugar del otro, a mi parecer por una vida marcada por la rudeza, los riesgos, penas y sacrificios. También en este caso pudimos evidenciar un profundo sentido de pertenencia y respeto a la familia minera, materializada en la organización y liderazgo generada a partir del caso de “los 33”, no es menor que antes que saliera a la luz pública que el grupo estaba con vida, la familia minera ya estaba enterada de dicha información (por los mineros presentes en los equipos de rescate) con esto pudimos constatar que todo minero sabe del sufrimiento, el sentimiento de riesgo, la pena y la aflicción que este oficio le genera a la familia, y para ellas fue el acto de solidaridad y respeto manifestada a través de la filtración del hallazgo con vida de los mineros, en un símil al derrotero de la fortuna, los 33 representaron el derrotero de la vida.

⁷⁴ “el minero salva al minero(...)estamos perdiendo la fe y no queremos que nuestra gente se muera”. Fuente: http://www.cooperativa.cl/pirquineros-exigieron-que-se-les-deje-entrar-a-la-mina-san-jose-para-realizar-un-rescate/prontus_notas/2010-08-19/210548.html



Sobre la significatividad de la vida del pirquinero

“Así Viven los que trabajan los que trabajan minas de oro en el reino. Ellos se inclinan a ellas. Prevalecen en su oficio. Ninguno o muy poco vemos logrado. En el conjunto de todos se logra anualmente un comercio de bastante entidad, respecto al poco fomento con que empiezan, sus dependencias a pie, los reales quintos aumentados a su gremio que cada día se van estendiendo en nuevos descubrimientos, accidentes que en unos y otros son dignos de admiración y solo la esperanza los mantiene a todos” (Madariaga. Relación del Obispado de Santiago, en 1744 (Inédita)⁷⁵

A través de los apartados anteriores vemos como los pirquineros hacen parte de un mundo de significados compartidos desde muy temprana edad, desde allí se inicia una abrupta entrada a la adolescencia y comienza una nueva experiencia práctica, la de *ser Pirquinero*, el cual posee profundas motivaciones que generan variables que responden a un fin último que está determinado por un mundo simbólico que se muestra como una columna vertebral, de la cual gran parte adscribe desde la motivaciones, valoraciones, percepciones, manifestando en la practica sus expresiones y visiones de mundo que se traducen en modelos *para* algo y *por* algo. En este doble sentido, el pirquinero se autoconstruye, se completa y define, teniendo plena claridad de los aspectos que los hacen diferentes y únicos, valorando en toda su magnitud el oficio que practican y que constituye su visión de mundo. Este oficio que esta determinado en su forma y fondo por el tipo de explotación, pero también por las relaciones establecidas en dicho lugar, posee la particularidad de que a pesar de tener una vinculación no permanente con su lugar de trabajo poseen formas de vinculación, de entenderse, de reconocerse en un espacio cotidiano que es el fermento del mundo de las ideas, motivaciones, valores, creencias y todos aquellos elementos que le dan sentido a este cotidiano que se comprende como el espacio donde concretan su vida. Los hechos cotidianos son "sus hechos cotidianos", sus acciones individuales, singulares, particulares. Será todo aquello que atañe como base vital de su vivir, es el espacio de sus conflictos,

⁷⁵ Vicuña Mackenna ,Benjamín. La edad de Oro en Chile.1881.

donde se vive y se expresa el dolor y la felicidad: "su" trabajo, "su" diversión, "su" forma de llorar y de amar. Es en el pique, socavones, de distintos lugares y tiempos y sus respectivas relaciones sociales donde se manifiesta en todo su sentido el accionar del pirquinero.

Siendo lo cotidiano para el individuo su espacio más privado, también es a su vez el espacio más público. En lo cotidiano se toma y se da sentido a las acciones de la vida, para el individuo es el espacio de aprendizaje de su condición de ser humano, es el ámbito de su socialización, donde se interioriza una gramática de las acciones humanas que le permite relacionarse con los demás. Es a través de la vida cotidiana como los individuos van aprendiendo, van sabiendo cuándo, dónde y por qué hacer o no hacer, decir o no decir, para sus "usos" y "tácticas".

Desde esta dimensión social se desprenden tres ámbitos: lo económico, lo político-organizacional y lo histórico, donde lo cotidiano también se despliega, en toda su extensión. Es en las acciones cotidianas como el hombre satisface sus necesidades. La producción, el trabajo, son parte de nuestra vida cotidiana, tal vez es el aspecto central del diario vivir. Podemos afirmar que el trabajo puede relegarse a simple "trabajo para sobrevivir" seguramente alienante y empobrecedor que puede uniformar, hacer "grises" a hombres y mujeres. Pero también puede el trabajo tomarse como "obra", como lo que se fija, lo que va dejando señales de condición humana, como huellas de su inagotable posibilidad creadora, o bien puede entenderse como "acción" donde se manifiestan todas las posibilidades de iniciativa, de intervención de compromiso, como camino de su propia identidad.

La vida cotidiana es un campo de continua elección, exige una permanente toma de decisiones: desde cómo vestirse, casarse o no, asumir su propia vida. Allí precisamente se concretan las necesidades y la libertad, "en lo cotidiano se compromete el hombre entero" con pensamientos, sentimientos, percepciones y acción; lo cotidiano es el lugar de la vida, el mundo de la vida como fundamento. La idea de lo cotidiano, entonces, nos permite una reflexión, todas nuestras actividades, nuestros actos se remiten al diario vivir, el oficio del minero se construye en el diario vivir, desde esa reflexión se van hilando aquellos elementos del cotidiano que permiten comprender las motivaciones presentes en las historias de vida de los pirquineros.

Como dijimos anteriormente, desde la inserción al mundo de la minería, desde muy temprana edad, se produce una abrupta entrada a la adolescencia, comenzando una nueva experiencia: la de “*ser pirquinero*”. Esa experiencia, el trabajo en el día a día en las minas, está marcado por un profundo sentido del esfuerzo y sacrificio, ambas categorías aparecen unidas reiterativamente. En el proceso de extracción del oro, el pirquinero se reconoce como una persona sacrificada, muchas veces ligadas a los vaivenes del destino, esperando encontrar una “buena veta”. El significado, de ese esfuerzo es común a todos ellos, en la definición realizada en la práctica discursiva diaria del pirquinero, aparece el término o categoría de esfuerzo y sacrificio recurrentemente *“Si la vida del minero no se la doy a nadie, por eso que los compañeros deben sufrir mucho, porque cuando el minero se va a sus minas no sabe si puede salir vivo o muerto, es terrible”* (M. González,2001); *“Es una pega muy sacrificada poh, o sea mucho mucho esfuerzo, es una pega de mucho esfuerzo, muy sacrificada, trabaja mucho y mal pagado también porque ahí, o sea, ahí no tienen un sueldo, nosotros tenemos que hacernos un sueldo”* (Don Lorenzo Pinto,2001); *“Es muy sacrificada la experiencia del verdadero minero, porque por lo menos yo que me crié desde esa edad, que tengo cincuenta años trabajando minas, y es dura en parte, se pasa mal”* (Juan Valladares,2001); *“lo más importante es que la mina sea buena mina, porque a veces uno gana un billete más o menos y a veces no gana nada, puro traaja pa’ comer y hay veces que no le alcanza ni pa’ comer, por eso es lo que tiene todo el que traaja en minas, es de vida de aventura y de puro sacrificio es la vida del pirquinero, porque en el trabajo, no tiene una cosa fija porque ninguna veta lo es, es cuanto se llama, a veces es pareja al metro y cada metro va cambiando la ley, a los dos metros cambia de nuevo, pero hay veces que hacen siete, ocho diez metros de ley pareja y después bajan o suben más, es un promedio de 20 a 4 por la o y por decirlo así que de repente bajan a 4,3 gramo o suben a 40, 50, 100 gramo, medio kilo a veces”* (José Santos Escobar,2001). Ahora bien, en la construcción discursiva respecto de las prácticas cotidianas de los pirquineros, el esfuerzo que conlleva su actividad productiva es parte central al momento de autodefinirse. En ese sentir se reconoce al otro como parte de una comunidad donde se comparten prácticas productivas cotidianas, las cuales son dotadas de sentido. Y es ahí donde se va constituyendo este “ser pirquinero”, determinado como veremos por valores como la libertad, la esperanza,

el sacrificio e incertidumbre, pero de la mano de la suerte, del disfrute de los placeres mundanos, así como también de un profundo sentido de solidaridad y reconocimiento entre pares.

Junto al esfuerzo, elemento central de la construcción del ser minero, milita junto a él, la suerte siempre ligada a la esperanza. El pirquinero está en constante movimiento, siempre en busca de una buena veta que le posibilite ganar “buena plata”. Es el anhelo de que una extenuante jornada de trabajo traiga consigo la fortuna, a través del preciado oro. Es con la esperanza que tiene todo minero, con la cual se trabaja el día a día, así lo podemos evidenciar con los relatos transmitidos: *“Depende de to’o de la veta. Es variable, si el disparo está bueno el metal anda bien, al otro disparo puede tener poquito oro, después otro disparo igual pue’e ser, así son variado (...) y es que el minero siempre tiene esa corazonada que le decimos nosotros, que decimos que nos puede ser el ojito, que nos puede anchar la veta, o sea, que es un alcance que se puede hacer, pero esas son cosas que todo minero tenemos, tenemos esa idea, con la esperanza, ahí se nos va pasando el tiempo y a las finales, a veces hace y a veces no hace, a veces se hace un poquito y se aprovecha”* (José Santos Escobar,2001); *“Todo minero tiene la esperanza de que le salga bueno. Porque minero que no tiene esperanza mejor que no sea minero; hay que tratar de trabajar con fe, con animo y fe”* (Lorenzo Vega,2001); *“Si po’ años que uno ya se le acaba todo el recurso que tiene, entonces después dice hasta aquí no ma’ llego po’ y de repente de la noche a la mañana usted ya pue’e tra’ajar y recomienza altiro. Hay que tener fe en que va a salir una veta buena”* (M. González,2001) *“La esperanza, o sea, que uno siempre va con la esperanza que le va a hacer un alcance, eh, le va a tocar bien, esa es la esperanza y los deseos que uno desea, tal como la mina en que vamos a ir, de alguna u otra manera yo creo que este año si no salimos este mes, podemos salir el otro mes, pero la esperanza que hay es que la mina tiene beneficios (...) así que yo por ahí me hago una base de acuerdo a mi experiencia y se que vamos con la esperanza que una vez que estemos instalados vamos a salir adelante, porque la mina responde”* (Juan Valladares,2001).

Esta es la búsqueda incesante del pirquinero, en un constante ir y venir de pique en pique, con la esperanza de encontrar la ansiada veta que les otorgue beneficios y en el mejor y más esperados de los casos encontrar el *derrotero de la fortuna*. Esta

es una búsqueda constante que marca la biografía del minero y que con el pasar de los años se ha hecho cada vez más sacrificada, sobre todo por la actividad minera a gran escala y la constante falta de capital para poder invertir en los avances de la veta. Si bien el deterioro de esta profesión ha sido progresiva con los años, existe una convicción de que este es un oficio que se lleva de por vida. Por un lado el pirquinero de la sierra Jesús María ha pasado su vida en este oficio, y si bien sabe que es un trabajo sacrificado, muchas veces las posibilidades de inserción en otras actividades laborales es bastante difícil, sobre todo por que existe una vida entera dedicada a esta labor y todo su conocimiento práctico, su saber específico, esta dedicado a la minería *"claro que este trabajo es inestable porque las minas cuando es buena no es por mucho tiempo y si le va a dar educación a niños se pueden quedar a mitad de camino no mas, pero para mi seria esencial tener bien la casa no mas, ahora ya considero una de las partes mejores que hay que hacer es economizar para la vejez, cuando uno ya llega a ser viejo, a esa edad tener algo porque uno viejo no te toman en cuenta para nada"* (José Santos Escobar,2001).

Por otra parte, existe una percepción común en cuanto a la importancia de la libertad que otorga esta actividad productiva. Es un consenso entre los pirquineros que trabajar en los piques o socavones otorga una libertad que cualquier otro trabajo asalariado no tiene. Y esa libertad, posee un valor que pareciera compensar todos los sacrificios y desventuras del pirquinero, *"Si quiere usted tra'aja, si no quiere traajar na' descansa o duerme, esa es una garantía pa' uno, traaja pa' uno. Si le va bien es pa' uno y si le va mal, gueno, esa es la garantía de un pirquinero, no tra'ajar apatronao, porque si el metal está gueno saca harto metal y el sueldo es el mismo no ma' po' y si es pobre el metal, el patrón no gana plata para el sueldo y hasta te despiden"* (José Santos Escobar); *"Estoy acostumbrado a estar en la minas, me gusta en realidad, uno come lo que quiere, encuentro mas tranquila la mina, pero el riesgo es muy grande, lo que pasa de que uno trabaja a su idea, nadie le dice nada, y a eso se acostumbra uno, a ese ritmo, a si que nadie le manda, nadie le dice la misma cosa, entonces, por eso que cambia mucho de pirquinero a trabajar asalariado, yo prefiero el trabajo de pirquinero"*(Carmelo Pinto,2001); *"Es que claro, muchos se acostumbran a no ser mandados, aquí al pirquinero no lo manda nadie, si quiere uno trabaja todo el día, a la hora que quiere, sino va a trabajar de día, en la noche si quiere trabaja, si quiere trabaja medio día, si quiere hacer algo no va a*

estar pidiendo permiso, entonces la gente se acostumbra a eso”(Don Lorenzo Pinto,2001); *“O sea, lo que más gusta de ser minero, cuando es minero pirquinero se acostumbra a ser libre, o sea que nadie lo manda, entra a trabajar a la hora que quiere, a la hora que le da apetito va y come y nadie le dice nada, es diferente estar trabajando asalariado, por eso le cuesta acostumbrarse a un minero de pirquen a trabajar al día, porque al día, tiene que estar a sus horas y al trabajar al pirquen no, a la hora que se le antojo va a trabajar, si quiere va a trabajar en la noche porque es para su beneficio, si quiere se levanta a las diez u once y nadie le va a decir na’ y al trabajar asalariado uno tiene que estar a sus horas”* (Marcelo González,2001). Como se puede apreciar la libertad del pirquinero es valorada por todos y es uno de los elementos más apreciados por ellos. La posibilidad de ir y venir, de no cumplir con horarios programados, de poder trabajar en relación a los intereses particulares de cada uno, es vital. Este sentido de la libertad es compartido por todos y posee un gran valor simbólico al definir las prácticas productivas de los pirquineros.

Lo expuesto anteriormente cobra bastante relevancia si tenemos en cuenta que una de las actividades habituales de los pirquineros son los lugares de esparcimiento y ocio luego de las jornadas laborales. El beber, los juegos y las relaciones con las mujeres al bajar de las minas, sobre todo cuando ha sido una buena jornada, es uno de los espacios de interacción por excelencia: *“El pirquen es pa’ gozarlo, ¡ya, sale! baja pa’ bajo, está tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho días, los días que quiera, tomando, después sale y toma los días que quiera, en fin”*(Marcelo González,2001); *“Pero hay muchos viciosos del trago, el vino, si le toca bien la remesa, se compran de todo, sus cositas, pero ya pasan tres o cuatro días y eso y todo lo que llevan puesto y lo botan de tanto tomar y tomar, y esas cosas y las venden y van a recoger nuevamente, si eso ha pasado siempre”*(Juan Valladares,2001); *“Nosotros en lo que más creemos es en el Dios Baco, el Dios del vino, [fuerte risa]”* (Darío Gálvez,2001). En este apartado podemos distinguir la libertad del tiempo y de ‘su vida’, que se distingue de la libertad laboral, desde esta perspectiva la libertad se construye como una totalidad en la vida del pirquinero y la traslada a un ámbito supra valórico.

Sin embargo, la suerte es otro factor fundamental, ya que si para algunos una veta no da mucho oro, para otro pirquinero puede ser distinto y obtener lo que los otros no encontraron. Por esa razón, la suerte constituyen un “significado ideacional”

relevante en la visión de trabajo que poseen los pirquineros. Si bien el trabajo da la seguridad de encontrar una buena veta, la suerte complementa lo que el trabajo planificado no logra, *“mire, yo creo que la veta pueden ser guenas, pero la suerte es de uno pa’ encontrarla, porque si usted no tiene suerte o no es pa’ usted, usted pasa por el cielo no ma’, en cambio sí es de usted la encuentra siempre; encuentra, busca y encuentra, pero si uno no tiene suerte encuentra re guena la veta comienza a tra’ajar y la veta se corta, ha pasa’o mucha veces así, que hay gente que corta las vetas”*(José Santos,2001). Así, el que busca y siente que tiene buena suerte, siempre encuentra. Esa es la afirmación de un pirquinero que valora el trabajo constante en las minas, pero también que se adhiere a la fortuna, en este sentido la suerte así como su alcance forma parte de una creencia que se visualiza desde lo que el “cerro da”, así como también desde el refrán que hace relación a la fortuna en las minas: “la minas como las mujeres, dan y quitan” este enunciado logra transmitir un conocimiento tradicional basado en la experiencia y que es parte del mundo simbólico de los pirquineros, esto les permitiría comprender las razones por la cual hay gente que trabaja sin obtener el alcance del disfrute, pero hay otros que con la misma convicción y perseverancia pueden sacar mucho dinero de la extracción del mineral, asumiendo reiterativamente las vicisitudes de la veta o de la suerte.

La suerte como elemento significativo posee un contrapunto o un antagonista, esta es la ambición, su presencia no es bien vista pues espanta la veta, ya que no se puede ambicionar algo que no les pertenece (su pertenencia se adjudica al mundo y seres de abajo o subsuelo), pudiendo ocasionar el broceo del punto, como consecuencia de esta variable se ha generado latamente un profundo hermetismo en cuanto a dar a conocer los alcances del mineral, como efecto inmediato esto repercute en la selección de un socio, siendo muy importante el “con quien”, o “que características personales” debe tener el posible socio seleccionado, o de plano se prefiere trabajar independientemente; esta última forma es utilizada más frecuentemente si el estado general de salud es bueno. Por esta misma razón existen muchas reservas en cuanto a contar cuanto es lo que se produce, por miedo a robos, o a la muerte, generándose la práctica de moler en maray⁷⁶ cuando se

⁷⁶ En tiempos incaicos, para moler los minerales de Oro, se utilizaba el Maray, que consiste en un trapiche en que su base y sus bolas o ruedas eran de piedra. Era accionado con animales o personas que hacían girar las ruedas y así moler el mineral.

encuentran oro claveteado⁷⁷ en el mineral, pues esta forma se puede realizar independientemente y no se registra por la vía formal que trae consigo el riesgo de filtración de información de la mina. *“Yo he sido muy precavido para trabajar, cuando he estado en las minas solo, antes y todavía le temo al vivo. No le temo a las penaduras, a las cosa antinatural, no, yo le temo a la persona que tal como uno está aquí, porque si en la noche vienen, me asaltan y me matan, en las minas he tenido siempre una mínima precaución, porque uno esta en una mina, puede que tenga un punto bueno, que este sacando un buen beneficio y valla alguien y lo pille durmiendo por quitarle y traerle el mineral que tiene y van y lo matan, yo a eso siempre le he temido a la persona, no al cuanto a riesgo así, porque como le digo he sido muy precavido, porque siempre que entro en la mina miro primero, veo el cerro si esta malo, que es lo que hay por las escaleras, no he sido una persona que ha llegado y me he largado, por eso, claro, por eso nunca he tenido ningún accidente, hasta la edad que tengo”* (Don Juan valladares,2001).

La categoría de la ambición se puede comprender desde el mundo de las supersticiones, en donde es el *demonio, diablo, o cola de ballico* el que es dueño del mundo del subsuelo y por ende del mineral, lo cual se condice con la profunda fe que le profesan a la virgen de la Candelaria y a San Lorenzo como patrono de los mineros. En relación a la ambición como categoría podemos ver como los relatos nos muestran como se edifica una concepción que tiene directa relación con el mundo de las ideas y valoraciones, dándole sentido en la práctica del trabajo y en las acciones sociales, pues busca un fin que va mas allá de lo inmediato, es decir, define las acciones vectorialmente: *“yo para decir la verdad, no he ganado mucha plata pero tampoco he ganado poco, pero por lo menos para sustituir, porque yo me he dado cuenta que para esto no se necesita la ambición, sobre todo para el mineral de oro, por ejemplo yo he trabajado con socios, estuvimos con un señor que trabajaba más o menos y lo convidamos con otros amigos, este amigo antes de empezar a hacer la remesa empezaba así: ¿cuantos gramos puedes realizar?, unos tres gramos le decía yo o cuatro gramos, ¡hui, si nos diera cuatro gramos! empezaba a sacar las cuentas, yo le decía que yo estaba viviendo el día, o sea, él se preparaba antes de ir a trabajar, ya se estaba preparando entonces, allí había mala intención,*

⁷⁷ Oro claveteado: porción de oro metálico que se puede ver a simple vista, *“es el único oro que se ve en la piedra”*.

como que tenia ambición y justo fue así, porque después ya se nos corto, se oscureció, se angosto y saque menos oro, así que en la ambición hay una parte y en la naturaleza también claro, pero yo considero que es más la ambición la que jode al minero” (Juan Valladares,2001); “Es que las ansias o el deseo de ganar plata no es bueno, porque por si solo el minero es un poco supersticioso y si hay ansias se pue’e brocear la veta”(José Santos Escobar Escobar,2001).

El mundo de las creencias relacionado a las supersticiones se presenta de diversas formas, otro aspecto que es reconocido por los pirquineros son las “penaduras”, las cuales se vinculan a un espacio no terrenal, que es explicado acabadamente por ellos mismos: *“fijese en las supersticiones y eso que yo no soy supersticioso, las penaduras esas son cosas de los mismos metales, puede que sea que va a ser un alcance bueno o puede que sea que haigan herramientas enterradas, o que haiga muerto algún minero, que hayan restos, entonces esas son cosas que uno ve y siente, pero no son casi por la mayoría a veces, por ejemplo, cuando penan mucho, cuando se siente barrenar dentro de las minas, como decimos nosotros, es el diablo que anda por ahí, es porque va a hacer un alcance, porque eso a mi me ha pasado, yo lo he sentido, pero no me daba cuenta ni me percataba, pero resulta que he hecho alcances buenos, eh, no hace mucho aquí en Jesús María, una mina en la que estuve, que por lesa no me quede en esa mina, sino estuviera trabajando aún en esa mina, sentía que habían penaduras, allí hice un alcance bueno, incluso andaba con una señora y entramos pa’ dentro, a una profundidad como de setenta metros, donde trabajaba yo, andaba con otro amigo que trabajaba al lado, y él se vino pa’ afuera como a las nueve de la noche, mas menos, yo me quede trabajando y ella estaba ahí conmigo, cuando se sintió en una parte que alguien boto un atado de herramientas y bueno yo por no asustarla a ella, le dije, ¡no! si mi es mi tocayo, que se llamaba Juan también, es mi tocayo que anda por ahí le dije yo, seguro que anda por ahí cateando le dije y dejo las herramientas a la subía de la escalera, yo no quise decir nada pa no asustarla, yo sabia que a veces penaban, como que a veces venían bajando y sentían que venía alguien atrás o cuando no, sentía que iban adelante de uno bajando, yo sabia que eso se sentía porque la mina era buena, después yo me retiré y llegaron otras personas, ellos ganaron mucha plata, sacaron kilos de oro mas menos, así en tan poquito tiempo como un kilo de oro, por eso que cuando uno siente esas penaduras, es el*

mismo mineral” (Juan Valladares); “Cuando siente cosas, es porque va a alcanzar el metal, o siente alguna herramienta, pero yo no soy, no soy, cuanto se llama supersticioso, pero pasa y uno alcanza” (Darío Gálvez,2001).

Otro elemento significativo que está presente es la atención y el cuidado en el trabajo minero, con el fin de evitar accidentes y lesiones que obligan al trabajador a detener su actividad postergando las labores y la obtención del dinero para el hogar y su subsistencia. La precaución o la seguridad al momento de trabajar determinan el devenir del pirquinero, pues no existe minero que no sepa como la laboriosidad en el trabajo de la mano de la seguridad, son fundamentales en su diario vivir y desarrollo, pues poseen plena conciencia del alto riesgo que tienen al desempeñar un trabajo de este tipo (de hecho muchos de ellos ya han pasado por experiencias de accidentes); primero por el lugar en donde se desempeñan y por otro, por las herramientas utilizadas, por ejemplo el explosivo, así lo explican en sus propias palabras: *“No he tenido ningún accidente, porque he sido una persona muy minuciosa, muy precavida en todo por eso, lo que le temo es a la persona, viva, no a la cosas, el riesgo de trabajo es mucho, pero sabiéndolo hacer no es tanto riesgo, el riesgo lo produce uno mismo, claro, porque si uno esta trabajando aquí y no revisa bien el cerro, puede que haya un cerro abierto y uno se va afirmar y le cae el polvo, y dice el hombre estaba parado ahí y le cayó cerro, ¡cómo!, si eso es falta de experiencia de uno, y uno donde vaya trabajando, aunque sea trabajando a mano, que no trabaje con máquinas, pero siempre, en primer lugar tiene que mirar la parte alta, la parte de las cajas⁷⁸. Porque a veces que se desprenden y esos son los riesgos que corre uno, porque ha veces uno se agacha o esta agachao y justo le cae una piedra y le pega en la cabeza, la espalda y lo deja planchado“(Juan Valladares,2001). Un relato que nos deja ver como un accidente marca la vida de un pirquinero es el siguiente: *“hay que cuidarse del accidente sobre todo, yo hace tiempo, estaba en una oportunidad solo en una mina, allí me tenían cuidando esa mina, yo iba en el sobre tiempo que me quedaba, allí entre a un hoyo a sacar un poco de metalito que vi, porque había metal, estaba haciendo un trabajito así con una pica, cuando de repente fui a sacar una piedra y se vino el disfrute, me quede**

⁷⁸ Caja alta: es el cuerpo cerro que está sobre la veta, que sostiene el cerro .Caja baja: es el cuerpo cerro que está bajo la veta, *“la parte más blanda de cerro, la flaqueza como le dicen los pirquineros”*. Al medio de estas dos cajas va la veta.

entre un espacio y la pirca⁷⁹, paso una parte de la cerca pa' bajo, quede allí adentro todo ahogado por el polvo, ahí gracias a Dios que la lámpara no se me cayó y se me quedó siempre prendi'a, así que estaba con la tos, ahogado y con el ahogamiento, fue que dije hasta por aquí no mas llegué, allí me acorde de todos, de mi familia, porque yo tengo muy poco contacto con mi familia, en eso reconozco que soy ingrato, no se porque, pero es que debe ser donde me he quedado solo casi, ahí se me pasó un poco el polvo, yo estaba entre medio de la cerca que cayó y me preguntaba, ¿como iba a sacar la cerca si no se podía? y pa' bajo tampoco podía, tenía que traer una persona de por allá tal ves y yo estaba solo trabajando, ¡y es porque Dios es grande nomas! así que llegué y empecé notar como que había madera suelta y empecé con los dedos a mover y en una iba subiendo y tuve que dejar los zapatos que andaba trayendo adentro, porque tenia que hacer hoyitos para meterlos con los pies, así que con los pies me afirmaba y hacia unos hoyitos, estaba lesionado ahí y rogando que no fuera a chocar el cerro, o que me saliera una piedra muy grande, pudiendo ser así porque la cerca me cayó para acá y para que no me cayera la saca encima tenía que hacer todo de a poquito, menos mal que era sus cuatro metros, eso tiene que haber sido no más po', cuando iba más arriba como que me acalabraba, si me tiraba pa bajo estaba la cerca, así que ahí me subía pa' rriba y gritaba por si acaso, pero estaba solo, solo por allá, ya cuando llegué a una parte, note que la cerca estaba suelta, yo dije parece que voy a romper una parte, claro y ahí iba a llegar al sol, justo rompí un hoyito y ¡uy que alegría tan grandej ¡y solo!, si acaso muchos amigos vienen por los alrededores, pero es que yo a veces, yo iba para Inca, entonces, los de Inca podían creer que yo estaba acá y los de acá podían creer que yo estaba en Inca, así que quizás cuanto tiempo se habrían demorado en saber en donde estaba yo, y me habían encontrado enterrado” (Marcelo González,2001).

A partir de este apartado sobre la significatividad del trabajo del pirquinero podemos comprender preliminarmente la dimensión ideacional, en donde nos encontramos con las concepciones, ideas y categorizaciones presentes en los conocimientos, visiones, creencias y significados culturales que posee la pirquinería

⁷⁹ Se entiende a la cerca o pirca al interior de la mina, como la estructura construida para delimitar sectores, esta se realiza con piedras y maderas de forma tal de separar o aislar el disfrute de las labores en uso, por ello al caer la cerca o pirca cae el disfrute que es mineral ya explotado dejado dentro de la mina en explotación antiguas, con una granulometría que generalmente no supera las 4-5 pulgadas. Este efecto de caer genera la emisión de polvo y piedras sueltas.

en esta sierra. Estos constituyen los elementos claves del pensamiento y representación que los pirquineros poseen, tanto por lo que rodea su entorno social y natural como por lo que este les inspira; de esta forma, el pirquinero como todo ser humano, se autocompleta en su cotidiano a partir del entorno inmediato del cual hace parte, desde allí, el pensamiento se materializa (en conductas) a partir de la construcción de sistemas de símbolos, producto de la relación con los otros; en este *otro* se encuentra su entorno natural y la forma de control artesanal de éste, sus compañeros pirquineros, su familia y la articulación de estos elementos genera modelos de comprensión de la realidad, que determinan sus motivaciones, que son externalizadas en conductas que definen el *ser pirquinero*.

CAPÍTULO SEXTO

CONCLUSIONES

6 CONCLUSIONES

Al final de este recorrido por el mundo de los pirquineros de la sierra Jesús María se hace necesario realizar un análisis del cumplimiento de los objetivos pretendidos al iniciar esta investigación. Para ello la reflexión esta direccionada a ponderar la pertinencia teórica propuesta y los métodos definidos para ello y establecer si la conjunción de estos, permite responder la pregunta de investigación planteada. Esta reflexión sobre el análisis se condice con la forma de presentar los resultados, de allí que éstos fueron expuestos a partir de un texto narrativo de orden etnográfico cuyo alero fue la etnografía fundamentada, que incorpora la idea de la perspectiva del actor como elemento fundamental para el logro de los objetivos. Sin lugar a dudas, esta fue una de las tareas más complejas del presente trabajo, sumado que es un tema sin referentes con los cuales apoyarse. Desde esta problemática, el asumirse como parte de este proceso investigativo, con las limitantes que esto posee (auto observación), sin lugar a dudas es un ejercicio de no menor importancia y dificultad, para subsanar dicha complejidad, el cuaderno de campo fue una herramienta fundamental y una guía inestimable para esta tesis ya que en este se plasmaron observaciones, impresiones, reflexiones, cuestionamientos y sentimientos, todos elementos sin los cuales hubiese sido imposible cumplir con este cometido.

Desde otro vértice, los conceptos teóricos de esta investigación, fueron incorporando los elementos a razón de configurar un cuerpo narrativo, en donde se puede observar la naturaleza simbólica del accionar de los mineros artesanales y cómo estos se articulan alrededor de una actividad productiva que da sentido y significado a una cultura pirquinera, esto a través de símbolos que extrínsecamente se presentan en el cotidiano de los pirquineros, organizando y generando modelos que se sostienen en una estructura socialmente determinada.

Metodológicamente se trabajó a la luz de un enfoque *cualitativo*, el cual se centró en dos herramientas fundamentales: la observación participante y la entrevista. La observación participante fue utilizada en un principio como una herramienta de

acercamiento inicial al mundo de los pirquineros para observar su forma de trabajo, procesos de interacción, relaciones sociales, creencias y valoraciones; en segundo lugar, se utilizaron entrevistas dirigidas a profundizar dichos elementos, ya que entendemos que el sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen constantemente en la vida cotidiana. En este sentido Guber (Guber: 2001) nos ha señalado que la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Desde esta perspectiva la acentuación de la información se refirió a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas de acción, valores o conductas ideales.

De esta forma los discursos de los pirquineros de la sierra Jesús María acerca de su diario vivir fueron centrales al momento de intentar describir y comprender sus formas de vida, ya que es a través del lenguaje es donde se “hace” la situación de interacción y se define el marco que le da sentido. Como indica Guber (Guber: 2001) en relación a la función preformativa del lenguaje y de sus dos propiedades: la indexicalidad y reflexividad. Respecto de la primera nos señala: “la indexicalidad se refiere a la capacidad comunicativa *de un grupo* de personas en virtud de presuponer la existencia de significados comunes, de su saber socialmente compartido, del origen de los significados y de su complejidad comunicativa.” De esta forma el sentido de dichas expresiones es inseparable del contexto que producen sus interlocutores; “son especificaciones incorregibles de la relación entre las experiencias de una comunidad de hablantes y lo que se considera como un mundo idéntico en la cotidianidad” (Wolf 1987; Hymes 1972. Cit en Guber: 2001).

Siguiendo esta misma línea argumentativa, específicamente a la segunda propiedad del lenguaje, su carácter reflexivo, la autora nos señala que las descripciones y afirmaciones sobre la realidad no sólo informan sobre ella, *la constituyen*. Esto significa que el código no es informativo ni externo a la situación sino que es eminentemente práctico y constitutivo. En este sentido, podemos afirmar que las características de la sociedad real son producidas por la conformidad motivada de las personas que la han descrito. Es cierto que los miembros no son

“consientes” del carácter reflexivo de sus acciones pero en la medida que actúan y hablan, producen su mundo y la racionalidad de lo que hacen. Describir una situación es construirla y definirla.

Por consiguiente, mediante la construcción de nuestro relato etnográfico hemos buscado reconstruir el mundo de los pirquineros de la Sierra Jesús María, a través de la articulación de sus propios discursos, de su conocimiento, de su reflexividad, de nuestras herramientas metodológicas y conocimiento teórico (nuestra propia reflexividad) de manera de dar respuesta a los objetivos planteados en el inicio de esta investigación.

Ahora bien, respecto de nuestro objetivo general planteado, podemos decir en base a la etnografía realizada, que la pirquinería se trata de una actividad que se ha mantenido con pocas modificaciones en el tiempo, especialmente a su desarrollo técnico, al menos en la minería artesanal (no así en la minería industrial donde la implementación de tecnología y capital es evidente). Si bien se han implementado algunas técnicas más recientes como perforadoras, compresores y huinches, sigue siendo una actividad que esta determinada en su esencia por lo artesanal, aspecto que debe ser relevado para una comprensión más integral de la realidad de los pirquineros. Desde esta forma de comprender la pirquinería, se entiende que el límite de la categoría pirquinerero es lo *artesanal*, desde esa premisa se caracteriza al sujeto y su consecución material, organizacional e ideacional, se plasman en su conducta.

Así, como reflexión de este trabajo se asume que para comprender a éste sujeto histórico y social se debe incorporar la búsqueda de los alcances reales de su actividad; cualquier intento de intervenir, comprender, acompañar o cualquier acto verbal en este sentido debe tener incorporada la variable omnicomprendiva de los límites y alcances de la variable artesanal, esto implica incorporar la distinción entre formas de apropiación del entorno de los pirquineros, en este sentido la economía que sustenta a este sector es de subsistencia y los conocimientos relacionados a esta forma de relacionarse, comprender y sostenerse en el tiempo tienen directa

relación a un conocimiento de su entorno inmediato de explotación que ha sido socialmente compartido siendo transmitido generacionalmente en la familia pirquinera o a nivel de pares en el tiempo.

Como consecuencia, la identidad se plasma como una construcción continuada durante el ciclo vital, a partir de las experiencias vividas por los individuos que depende tanto de los esquemas heredados como de los aprendidos en interacción con el ambiente (su apropiación con su entorno natural y de explotación). En consecuencia, este trabajo etnográfico testimonia la existencia de un grupo en donde predomina una “identidad vivida”, que se objetiviza en las practicas cotidianas establecidas en los cerros, socavones o piques; la identidad no es abstracta, sino vivida, generando a partir de ello, la construcción de esquemas culturales que se materializan en la biografía del pirquinero y en la existencia ultima de éste.

A través de esta investigación que fue plantada como un estudio exploratorio y descriptivo, podemos entender a la pirquinería como una actividad de mucho aislamiento físico; un trabajo sacrificado y peligroso, con un sistema de asentamientos dispersos y con una actividad ocupacional homogénea. Además, podemos señalar que es un oficio que se destaca por la *idea de la esperanza*, asentada en elementos subjetivos por cuanto se adscribe muchas veces a la suerte, para “encontrar una buena veta”, esto valida y sostiene la inestabilidad de la cual son sujetos los pirquineros al estar en permanente búsqueda del derrotero de la fortuna, asumiendo que esto es parte el oficio que practican, de esta forma estos elementos poseen directa correspondencia con la dimensión ideacional.

Los mineros que trabajan en la Sierra Jesús María como lo hemos podido apreciar en sus relatos de vida y observaciones, se caracterizan por una experiencia biográfica en las minas. Si bien no comparten una historia común en cuanto a biografía (en el sentido de una vida juntos) sí comparten una comunidad. Aunque esta comunidad sea de carácter temporal, se caracteriza por ser una comunidad de hablantes y de sentido, en la medida que comparten un conjunto de valores culturales generados colectivamente en el mineral y cuya existencia es posible

rastrearla en los discursos y tipificaciones que ellos hacen de su propia realidad. De esta forma cuando descubrimos y analizamos los relatos de los mineros de la Sierra Jesús María se desprenden aspectos fundantes de su existencia las cuales se agruparon en categorías. Entre ellas encontramos la solidaridad, autocuidado, la esperanza, el sacrificio, el esfuerzo la suerte, la ambición y la libertad; vemos que se establece una condición ligada al espacio y el tiempo subjetivos. Se trata de una intersubjetividad generada a través de la revisión personal de los entrevistados, es en su relación con la mina donde se va construyendo su realidad. Se trata de sus propias tipificaciones respecto de su vida cotidiana, de su mundo de sentido común, que se muestra en sus discursos respecto de su trabajo y vida en las minas de la Sierra Jesús María. Allí se pone de manifiesto la existencia de un sistema organizado y coherente del conocimiento práctico generado a partir de la propia existencia, la experiencia biográfica de los mineros.

Desde este análisis vemos como se conforma la identidad social y colectiva, en donde los imaginarios sociales modelan un discurso homogéneo de la propia identidad social de cada uno ellos, es allí que la metodología y la teoría utilizada nos permite construir un relato etnográfico que coloca hincapié en categorías comunes que van conformando el cuerpo del relato, en pos de comprender e interpretar conceptos propios de la actividad discursiva de los pirquineros. Es en este proceso de conocimiento que se presentan categorías centrales y recurrentes como la libertad, esperanza, derrotero, ambición, esfuerzo, suerte, informalidad, incertidumbre, invisibilización, solidaridad, ambición y soledad. Cada una de estas categorías están concadenadas en el cotidiano, es así por ejemplo, que para tener un socio es imprescindible el conocimiento del otro par, puesto que la ambición es contradictoria con el alcance del punto, puesto que se tiene plena conciencia de que no se puede ambicionar lo que no es de ellos, pues esta bajo las entrañas de la tierra y allí esta presente el diablo dueño y señor de las profundidades. Desde este nivel se evidencia el mundo simbólico, la búsqueda permanente y la incertidumbre frente a la vida o la muerte propia de una actividad tan riesgosa, el esfuerzo físico, la

libertad de ser y hacer lo que ellos desean en sus tiempos y modos, la suerte de encontrar el derrotero, son categorías comunes y con sentido que construyen comunidades territorialmente definidas que evidencian un estilo de vida.

Todas estas categorías dan sentido a la vida de los pirquineros de la sierra, esta presente en contextos comunes, no es oculto en su autodefinición, dando sentido a sus discursos y vivencias. En este mismo orden, la identidad presente y manifiesta se levanta orgullosa en cuanto a su oficio, demostrando el temple y carácter que los hace poseedores de una identidad histórica que evidencia una profunda crítica al rol que cumple el Estado frente a la marginalidad que los tiene en una condición de precariedad e invisibilización.

Desde este escenario socio político se evidencia una profunda falencia de parte del Estado pues la invisibilización repercute en la falta de apoyo a los pirquineros (dado que el enfoque economicista impide intervenir de forma pertinente a este sector, pues genera exigencias que generan rechazo en los pirquineros, asumiéndose en muchos casos su desaparición). Sin embargo, existen directrices que pudiesen aportar significativamente a un cambio, por un lado el Estado les ha proveído (a los pirquineros) del mecanismo de entrega de explosivos a través del sindicato, elemento fundamental para el trabajo de estos, con ello al menos se pudiese realizar un ejercicio estimativo del segmento pirquinero en cuanto a la cantidad existente y su proyección en el tiempo, y por otro lado se debería considerar la estimación de la producción y el mercado a donde esta dirigida su producción, no es menor que solo el 10% de la producción total de este sector sea vendida a ENAMI⁸⁰ (con ello también observamos coincidentemente que el pirquinero funciona como productor de oro metálico o pella) el restante 90% se encuentra direccionada a un mercado de origen local, como por ejemplo, plantas particulares, otros productores, comerciantes (por ej. joyería), esto se debe a que la importación de este producto incrementaría demasiado el valor compra y venta del

⁸⁰ Chaparro Ávila, Eduardo. La llamada Pequeña Minería: Un renovado enfoque empresarial. Serie recursos naturales e infraestructura, 2000. CEPAL. Pag 22.

oro en el mercado local, lo cual genera en el tiempo un nicho de compra-venta constante y por otro lado, este mismo factor propicia el sostenimiento de la actividad pues aquellos que explotan de forma ilegal no necesitan justificar su producción . En consecuencia, la falta de un fomento pertinente hacia este sector artesanal (que incorpore los límites y alcances del oficio pirquinero) nos demuestra una problemática en la comprensión de los procesos sociales y de las comunidades presentes en los diferentes territorios en particular la pirquinería.

Podemos decir, que la problemática de la pirquinería es una característica de países denominados en “vía de desarrollo” y se ha considerado como análoga de minería informal identificándola como una actividad ilegal y realizada por poblaciones flotantes y que particularmente no ha tenido el debido reconocimiento como una opción para pugnar la extrema pobreza. Acercarse a su realidad y contexto, implica considerar a las poblaciones involucradas y sus particularidades, tomando en cuenta su carácter efímero (por la naturaleza de explotación de la veta) pero con los cuales se comparten sentidos y significados comunes ligados a historias de vida compartidas, en donde su sentido común marcado por símbolos compartidos, da origen a significados compartidos en torno a la actividad productiva y a su diario vivir.

A modo de reflexión final podemos decir, que la mejor representación de cómo ese saber sempiterno construido material y simbólicamente generación tras generación pudo materializarse ante nuestros ojos, fue el episodio de los “33”. Saber que sólo puede ser percibido por quienes le hacen diariamente el quite a la muerte, en su ciclo eterno de renacer y perecer del cotidiano laboral. Esta realidad que vimos al minuto por los medios de comunicación, es la que es negada día a día, pues se privilegia y se dirigen los esfuerzos estatales y privados, políticos e institucionales, de inversión y de investigación a la gran minería trasnacional ¿Y el saber del minero?, ¿Y el saber del pirquinero?, ese que allí en el día a día, en las entrañas de la tierra y que con cada nueva muerte, nos enrostra su ignorada existencia, pero que hoy por hoy, más allá de las sondas y parafernalia tecnológicas que fueron

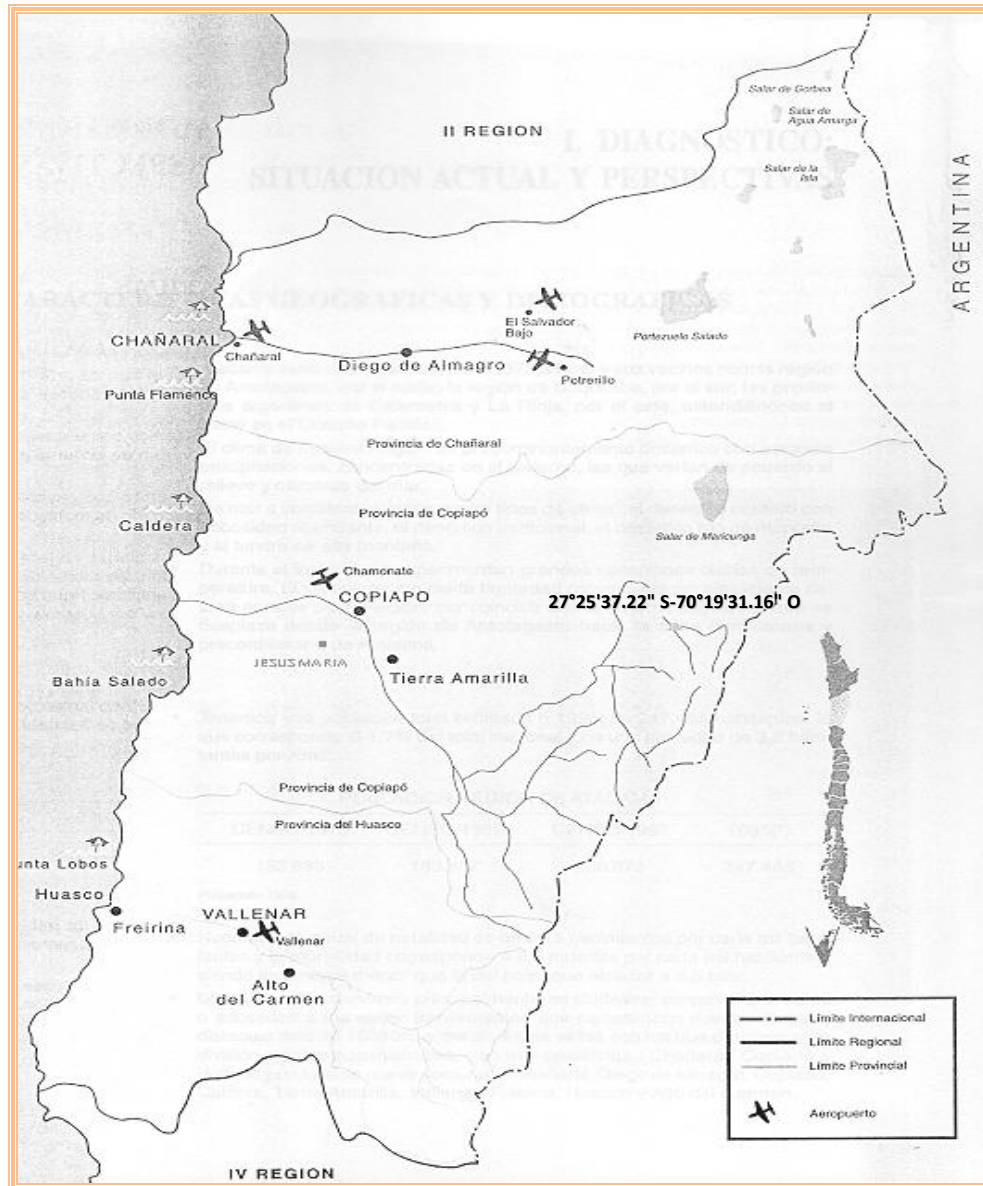
televisadas, fueron elementos claves, junto a la fe, los que hicieron mantener viva la esperanza del pronto retorno de las entrañas de la tierra.



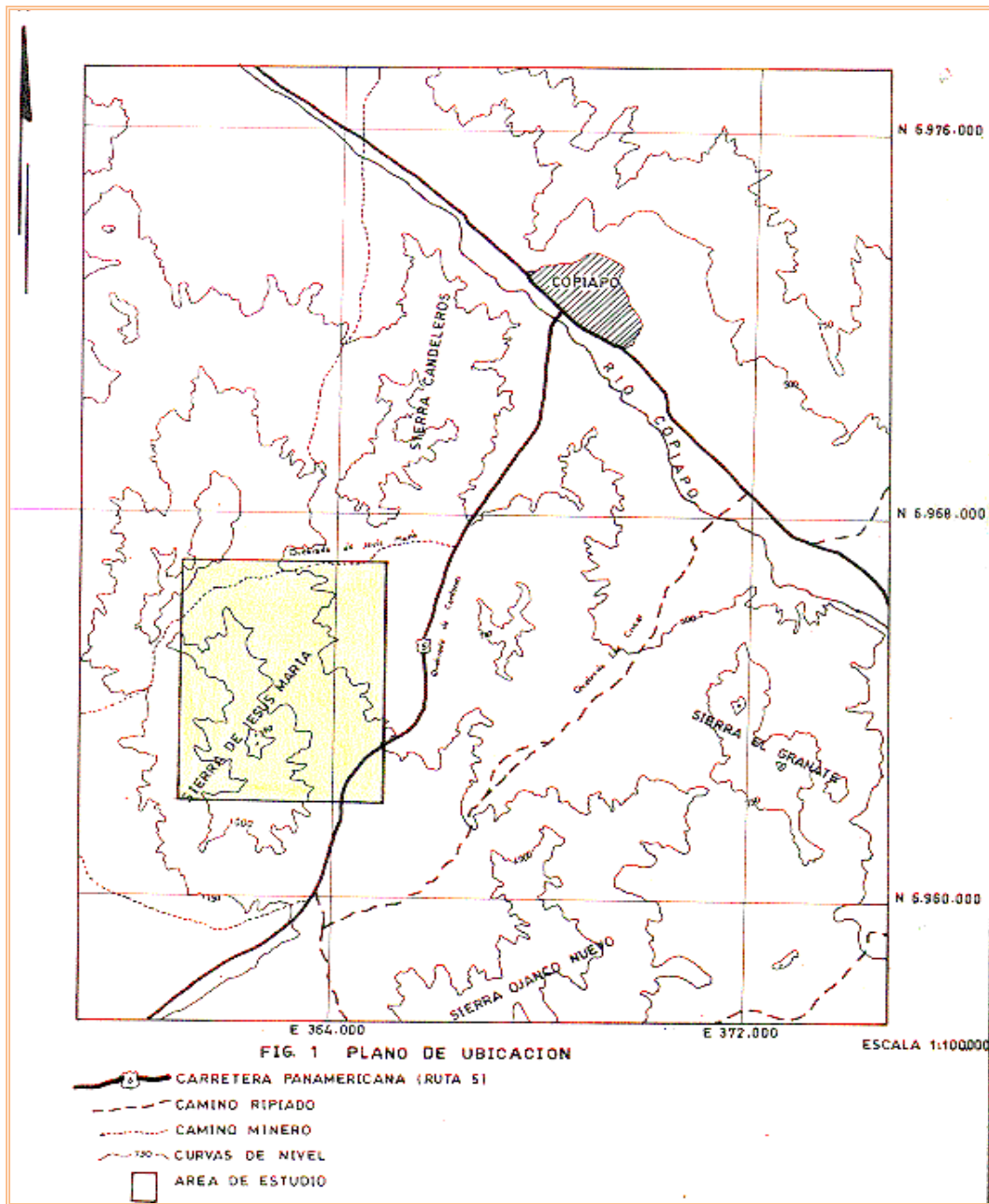
ANEXOS

ANEXO N° 1

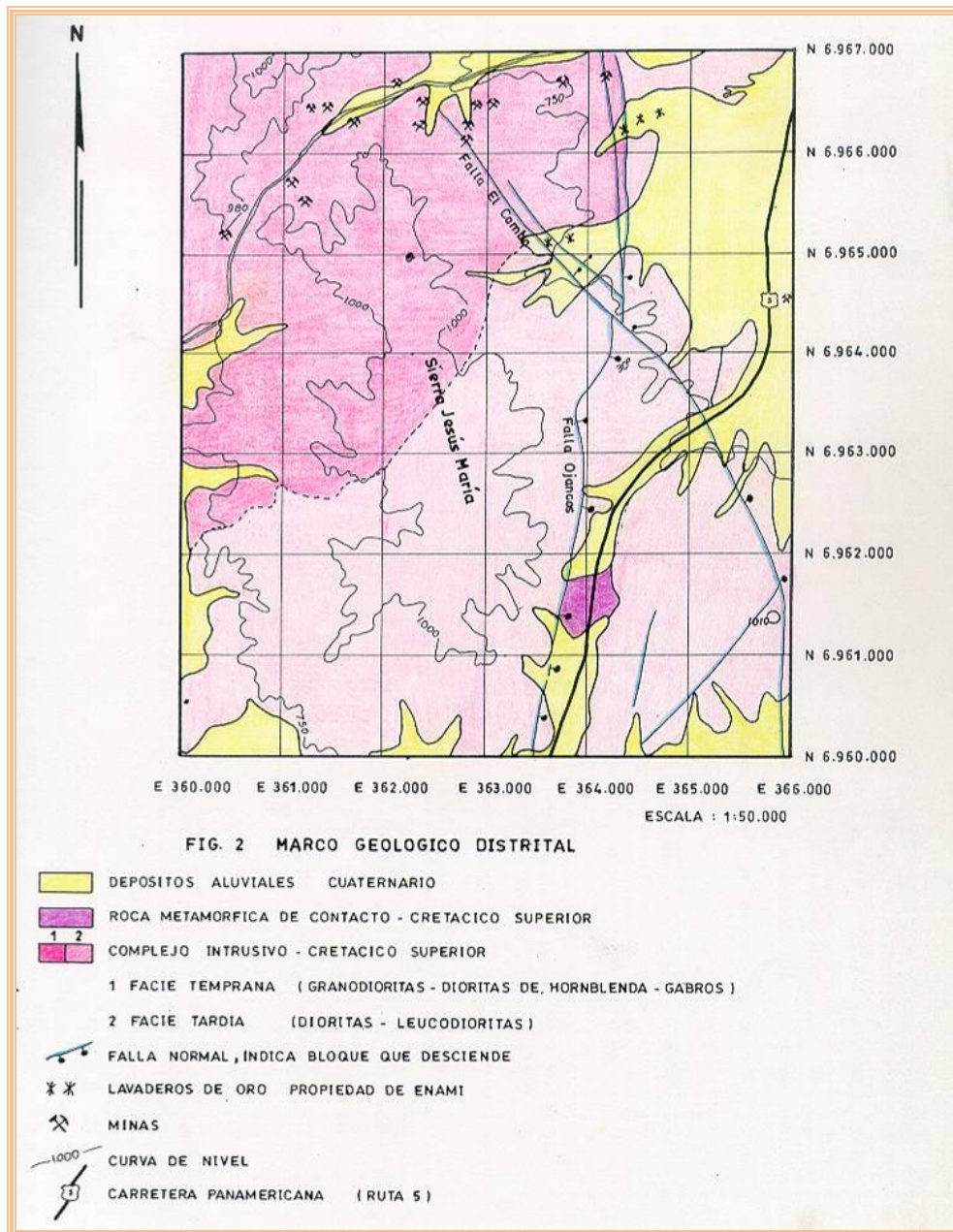
Ubicación específica de la zona de trabajo



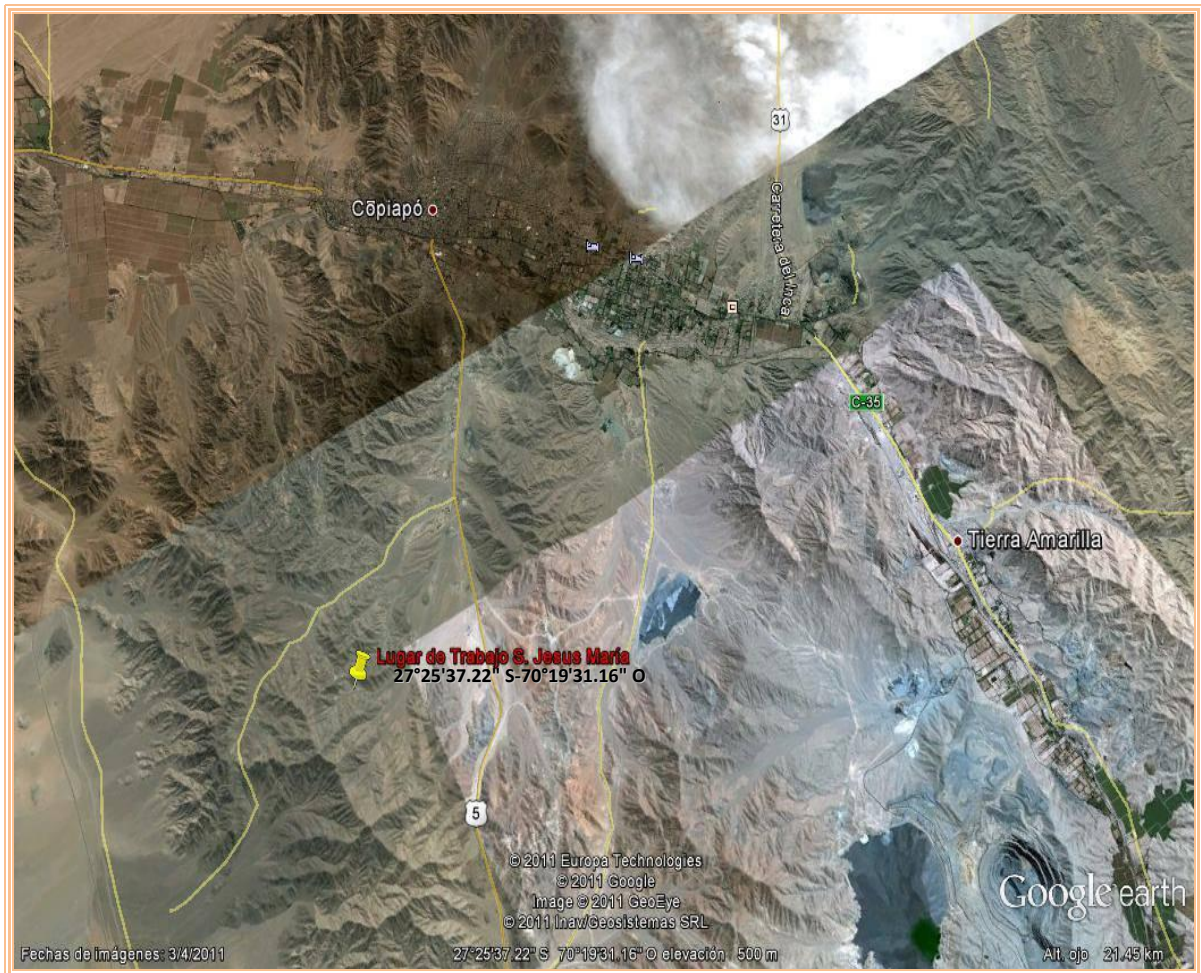
Mapa N° 1: Mapa físico de la región



Mapa N° 2: Plano de ubicación Sierra Jesús María



Mapa N° 3: Marco geológico de la zona y zonas mineras

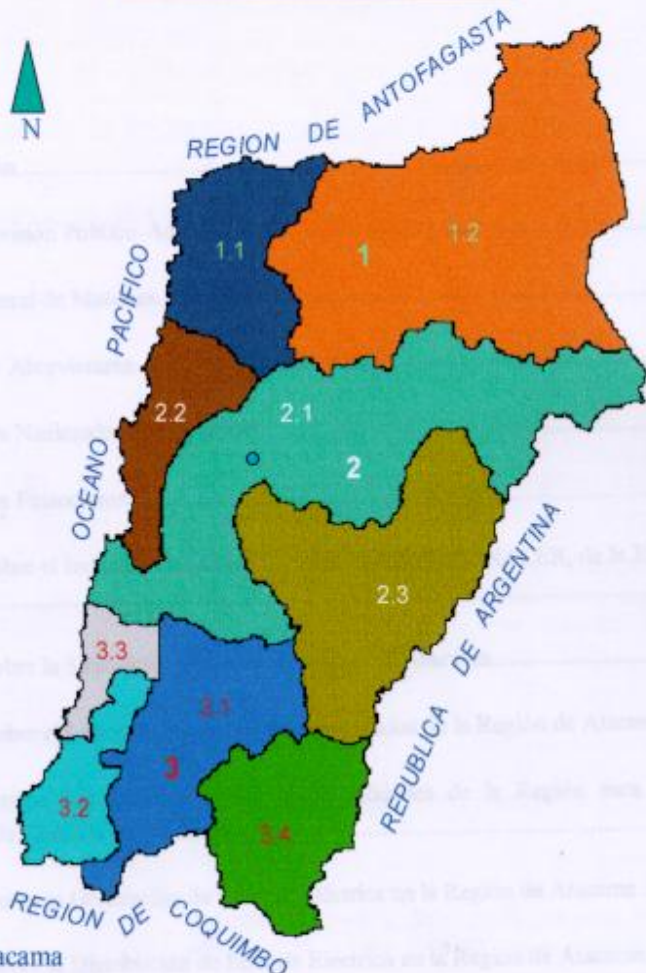


Mapa N° 4: Ruta: recorrido y acceso a Sierra Jesús María
Fuente: Google Earth, 2011.



Mapa N° 5: Asentamiento Jesús María
Fuente: Google Earth, 2012

REGION DE ATACAMA (Croquis)



Región de Atacama
● Capital : Copiapó

1. Provincia Chañaral

- Capital: Chañaral
- 1.1 Chañaral
- 1.2 Diego de Almagro

2. Provincia Copiapó

- Capital: Copiapó
- 2.1 Copiapó
- 2.2 Caldera
- 2.3 Tierra Amarilla

3. Provincia Huasco

- Capital: Vallenar
- 3.1 Vallenar
- 3.2 Freirina
- 3.3 Huasco
- 3.4 Alto del Carmen

ANEXO 2

Herramientas fundamentales del laboreo

La consecución en todo el proceso de explotación requiere la utilización de diversas herramientas. A continuación se visualizan las herramientas mas utilizadas por los Pirquineros:



Martillo Barrenador



Lámpara minera a carburo



Escalera de cimbra



Carretilla con su sistema de freno



Capacho de tarro



Escalera de patilla



Balde de extracción de mineral y harneros



Capacho de cuero



Harnero, capacho de metal y fierro o gallina para selección del mineral



Capacho de plástico y saco de mineral



Torno con sistema de izaje



Pata de cabra y balde de extracción de mineral



Pata de cabra con su sistema de poleas



Pata de cabra, sistema de izaje y canal de harneo de mineral



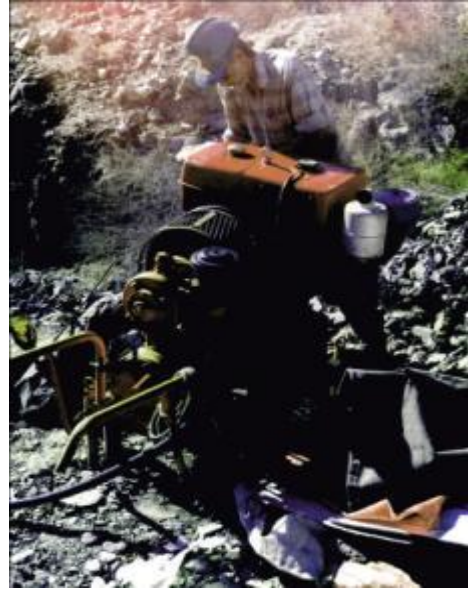
Polea de izaje y chicharra



Pata de cabra y portalón de pique



Huinche minero



Compresor de aire



Perforadora neumática



Set de barrenos de perforación, barretillas para acuñadura



Fragua, se observa el sistema de soplido



Junque para moldear y/o reparar las herramientas



Junque para reparar y/o moldear herramientas



Sistema de soplido de fragua



Fragua, sector encendido de carboncillo y calentado de herramientas

Relato sobre el devenir minero en la Sierra Jesús María

A continuación se presentan imágenes de diversas minas, tanto de interior como de exterior mina.



Pata de Cabra, balde con mineral



Extracción de mineral en carretilla



Caserones donde la veta ya fue explotada



Chiflón de acceso a interior mina



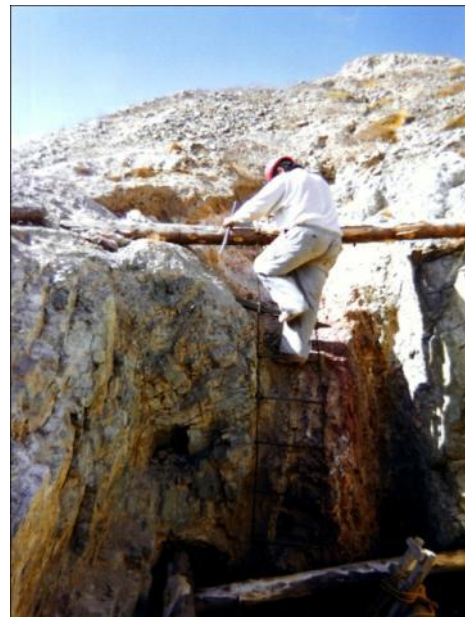
Torno y sistema de polea para izaje



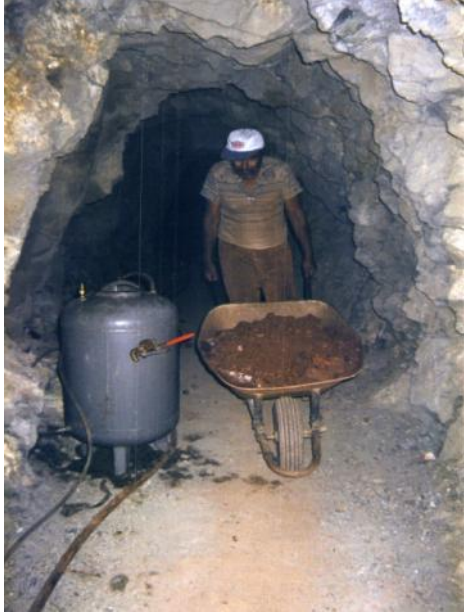
Chiflón de acceso a interior mina



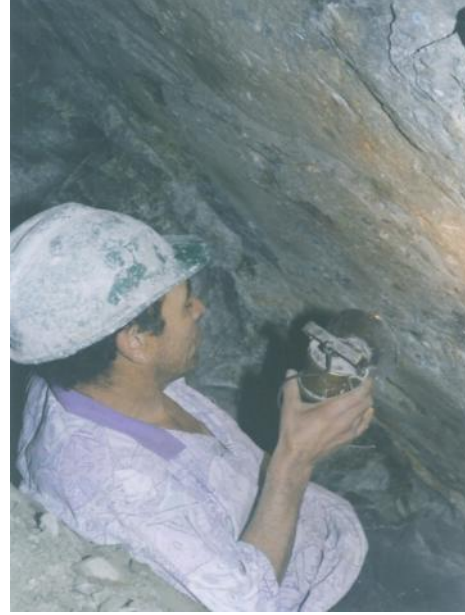
Personal saliendo de interior mina



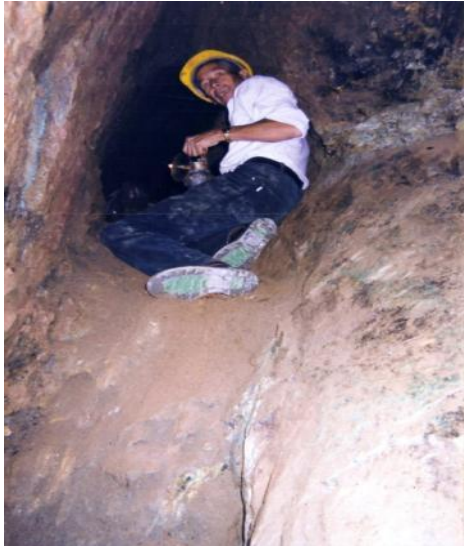
Escalera de cimbra



**Extracción de mineral (marina) con
carretilla en interior mina**



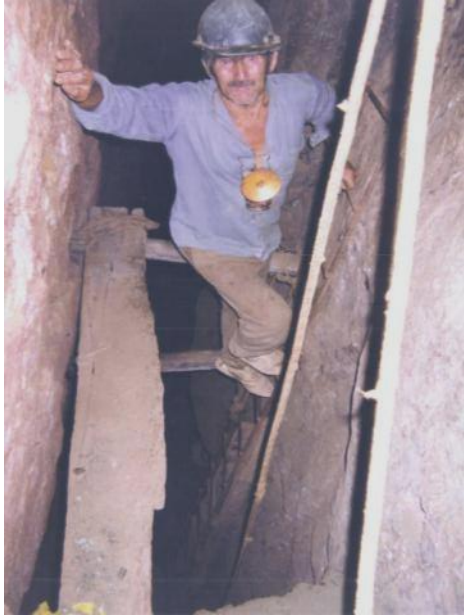
**Minero con lámpara a carburo, revisando
la frente de mineral**



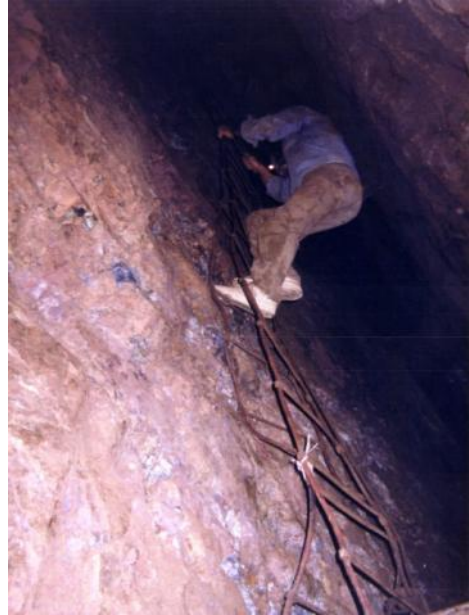
Recorridos al punto de explotación



**Punto de explotación con luz propia del
laboreo**



Minero accediendo a los distintos sectores de la mina, a través de escalera de cimbra



Minero ascendiendo a superficie, a través de escalera de cimbra



Minero revisando puntos de explotación

Forma de reconocimiento del mineral y acceso al disfrute

En este apartado podemos ver la separación o realice del mineral en canchas y su ordenamiento a través de pallas (montículos por calidad). La técnica de medición del metal a través de pala con traspaso a puruña y de puruña.



En busca del mineral extraído de la veta



Traslado hacia las canchas



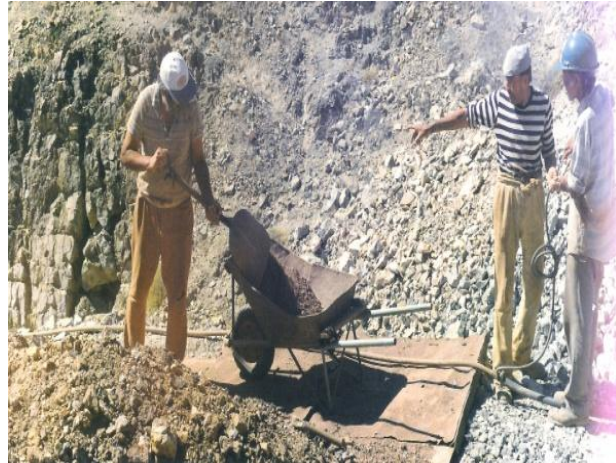
Depósito de mineral en cancha



Traslado de material extraído desde socavón



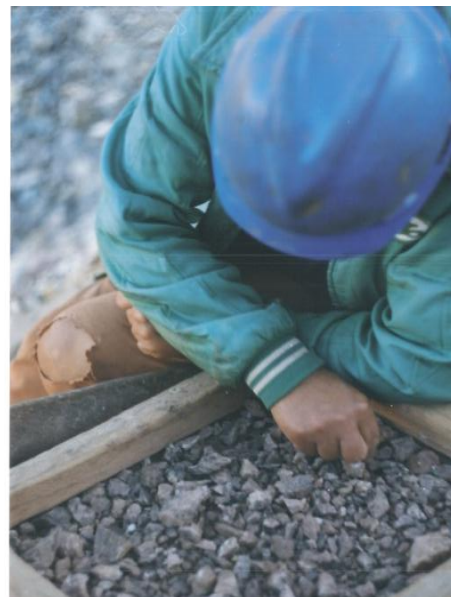
Depósito de mineral en cancha



Depósito y análisis de mineral en cancha



Realizando o reconociendo el metal para su posterior selección



Realice de mineral



Realice de mineral



Harneo y selección, de mineral



Cancha en el exterior del pique



Pallas de material: se observa pinte, despinte y cola de mono



Procedimiento deslamado en pala



Procedimiento deslamado en pala



Abatimiento en pala



Traslado desde pala hacia puruña



Cuadro resumen del procedimiento de medición a través de la puruña

Detalles de la molienda y tratamiento del mineral aurífero

Una vez extraído el mineral de la veta, este se traslada a plantas de tratamiento donde se procesa para la obtención de la pella o concentrado para el proceso de flotación. A continuación se presentan las imágenes de dichas etapas del ciclo productivo



Trapiche



Trapiche y mineral para molienda



Trapiche en funcionamiento, se observa la pulpa de mineral



Trapiche en funcionamiento



Planchas con mercurio, para atrapar oro grueso



Planchas con mercurio



Planchas con mercurio



Planchas con mercurio, limpieza del mercurio que tiene atrapado el oro



Pella de oro



Celdas de flotación



Celdas de flotación, captación de espuma concentrada



Concentrado de oro ensacado para la venta



GLOSARIO DE TÉRMINOS

Este apartado de la investigación corresponde a un resumen de conceptos o glosario de los términos más comunes que se emplean en el oficio minero. Estas palabras son relevantes para comprender la dinámica y cotidianeidad de la pirquinería:

Acuñar: acción mediante la cual se botan de cajas y techo de las labores, as rocas sueltas que pueden provocar accidentes a los mineros.

Alacrán: carretilla modificada que sirve para transportar sacos de mineral (80-100 kg). A una carretilla normal, se le saca la tolva de fierro y en lugar de ella se colocan tablas o maderos para tener una superficie plana.

Apireo: proceso de extracción de mineral desde las profundidades de la tierra, realizado por un obrero en bolsos de cuero (capacho) que se trasladaban atados a la espalda.

Apir: persona que realiza la función de apireo.

Barrenar: trabajo por el cual se realiza un tiro o perforación en la roca.

Barretero: persona que perfora la roca para hacer un tiro, donde posteriormente se coloca el explosivo. Esta acción se realiza manualmente ayudado con un barreno y un mazo.

Barretilla: herramienta que se usa para acuñar, se fabrica de las brocas que se quiebran.

Beneficio: veta mineral que contiene o se estima contiene leyes que hacen rentable su explotación.

Broca yaco: herramienta de perforador que posee 4 gavilanes.

Broceo: disminución de ley de una veta mineral o angostamiento de la misma, que no hacen rentable su explotación, en función de los procesos metalúrgicos extractivos vigentes.

Caja baja: es el cuerpo cerro que está bajo la veta.... *“la parte más blanda de cerro, la flaqueza como le dicen los pirquineros”*... Al medio de estas dos cajas va la veta.

Caja alta: es el cuerpo cerro que está sobre la veta, que sostiene el cerro.

Caldear: calentar el fierro o acero al rojo vivo, con el objeto de moldearlo.

Canchas: lugar ubicado en las afueras de la mina (superficie), donde se deposita el mineral recién extraído de la mina, el que posteriormente es escogido o realizado.

Capacho: bolso de cuero (en la antigüedad), o recipiente plástico resistente (en la actualidad) que sirve como contenedor del mineral y que se lleva como mochila para trasladar el material desde el interior de la mina hasta la superficie.

Catear: recorrer las serranías en busca de vetas minerales, lugar donde se realizan trabajos exploratorios básicos para evaluar su ley y posibilidad de explotación.

Chicharra: campaña que permite avisar la condición en que sube el balde por el pique. Las señales o toques que se hacen a la chicharra poseen los siguientes significados en la práctica:

- *1 toque:* parar firme y que no se mueva el balde, también indica que ya no hay más material.
- *2 toques:* baja
- *3 toques:* subir balde
- *4 toques:* viene gente en el tarro
- *5 toques:* la persona que viene en el balde viene muerta

Chiflón: labor inclinada que une las labores subterráneas entre sí o con la superficie, posee una inclinación de entre 30-45 grados.

Chimenea: labores verticales que conectan los socavones o galerías interiores con la superficie. Se construyen desde abajo hacia arriba... *“son hechas para ventilar los túneles, piques, etc.”*

Circar: forma de explotación para vetas angostas, que permite extraer la veta mineral sin contaminarla. Consiste en tronar y extraer primero la parte estéril y luego la veta mineral.

Cola de ballico: denominación utilizada para referirse al diablo.

Componer herramientas: reparar las herramientas de trabajo, principalmente barreno y cuñas... *“Se compone en una fragua con carboncillo la prende y caldea los fierros para que aguanten en los cerros”.*

Desatierro: material estéril producto de explotación antigua, que se encuentra en el interior de las minas.

Desmorte: material de rechazo, que luego del escogido del mineral, queda en las afueras de la mina.

Disfrute: material producto de explotación antigua, del cual se puede sacar mineral con valor comercial.

Escalera de cimbra: escalera confeccionada de cables de acero y peldaños de fierro. Se utiliza generalmente para accesos provisorios a piques o chiflones antiguos, para fines exploratorios.

Escalera de patilla: escalera que consiste es un rollizo de madera al cual se le labran pisaderas. Esta escalera debe subirse de costado.

Ensayando: sinónimo de puruñar, que es un método empírico de determinar la ley de oro del mineral.

Flotación: proceso hidrometalúrgico de concentración para minerales sulfurados (Au, Cu, Ag), que se utiliza a continuación de las etapas de chancado y molienda, en el caso de este estudio, después del chancado y trapichado.

Fragua: herramienta que permite calentar las herramientas para componerlas o repararlas.

Fulminante: explosivo iniciador detonante de otros explosivos.

Gallina: instrumento de metal que sirve para escoger los minerales de forma tal de no romperse las manos.

Guía: tipo de explosivo (cordón) que permite encender un o varios tiros a distancia y dar un tiempo para abandonar el sector de la tronadura. También se denomina “mecha a fuego”.

Huinche: equipo mecánico para izado del material a través de un balde y un cable de acero.

Laboreo: cualquier labor minera, ya sea horizontal, vertical o inclinada.

Llampo: porción de mineral más fino, producto de la tronadura o de la manipulación del mineral... *“es el metal pero finito, está hecho polvo el metal, es lo que se muele con los tiros (Lorenzo Vega)”*.

Llaucas: son las cuñas largas o barretilla son de 1 a 1.5 mts.

Maray: máquina prehispánica similar al trapiche, pero con su base y ruedas de piedra, diseñada para moler el mineral de oro y que utiliza la fuerza humana o animal para funcionar. Fue la primera tecnología diseñada para procesar oro (moledora de piedras tipo trapiche).

Marina: material rocoso (mineral o estéril) producto de la tronadura del explosivo. Se desprende de esto otro concepto, “hacer la marina”, que es la acción de sacar el material desde el interior de la mina a la superficie, lo que puede realizarse por medios manuales (apireo) o mecánicos (huinche-balde).

Masa: piedra o roca que no tiene nada valor económico.

Ojo bueno: tramo de la veta que presenta buena ley.... *“cuando da buen rendimiento la veta”*.

Ojito: similar al anterior, pero en un tramo más corto... *“de menor rendimiento, pero sigue siendo bueno”*.

Oro claveteado: porción de oro metálico que se puede ver a simple vista... *“es el único oro que se ve en la piedra”*.

Palla: acción de escoger o separar el mineral de acuerdo a sus distintas calidades de leyes. Se desprenden tres conceptos: pinta: mineral de alta ley puede dar 20 grs/ton; despinte: mineral con ley de 6 a 7 grs/ton; cola de mono: mineral de más baja ley, que puede dar 2-3 grs/ton.

Pata de Cabra: estructura de madera o fierro, compuesta de 3 pilares o “patas” que en conjunto con el huinche, sirven para izar o bajar un balde.

Pato o pato lubricador: lubricador de la perforadora.

Peinecillo: es la estructura construida con cuatro palos que se ubica a la salida de los piques y que sirve para subir y bajar el balde por el pique.

Penadura: se habla de penadura en las minas cuando se siente trabajar o al ruido de herramientas. Se cree que cuando penan se está cerca de un alcance de oro.

Piedra ensayadora: donde se muele el metal que se ensayará con la puruña.

Pique: labor vertical que parte en la superficie y se interna en la mina. Se construye desde arriba hacia abajo.

Pila de mineral: acumulación de mineral que se encuentra fuera de la mina, ya sea listo para realizar o escoger, o para llevar a proceso en trapiche.

Portalonero: es la persona que trabaja al borde del pique y que tiene la misión de recibir y descargar el balde.

Puruñar: método empírico para determinar la ley de mineral de Au. Consiste en moler finamente una muestra de mineral, luego ponerla sobre un “cacho” de vacuno (puruña) y por medio del lavado sucesivo de una porción de la muestra molida (tapa de bebida) y una concentración gravimétrica (por peso), se determina la posible ley de Au grueso o “cola de Oro”.

Quemazón: formación rocosa que se asemeja al mineral o metal, pero es sólo piedra o estéril.

Rameo: ramificaciones o brazos de menor potencia que salen de la veta principal (son guías menores de la veta).

Realizado: actividad de escogido del mineral, en el cual se separa el mineral del material estéril con el objeto de obtener una mejor ley.

Regalía: cobro del derecho de explotación de una mina que realiza el dueño de la misma. Se establece el pago en función de un porcentaje del valor económico que tengan los minerales extraídos.

Socavón: labor horizontal que parte en la superficie y se interna en la mina. Se construye desde superficie a interior mina.

Temple: proceso por el cual se le da dureza a las herramientas. Consiste en calentar y enfriar rápidamente los aceros.

Temple al agua: son diferentes tiempos, el temple del barreno es blanco; el temple para la cuña es azul. Indispensable en el conocimiento del pirquinero.

Tiro: perforación en la roca, realizada con medios manuales o mecánicos, donde se coloca la carga explosiva.

Torno: máquina que se utiliza en los piques, para izar el balde con material y que utiliza la fuerza humana, *“históricamente viene después del capacho y antes del huinche.*

Trapiche: máquina o equipo mecánico que permite moler el mineral de oro, posee base y ruedas de acero y es accionado por un motor.

Veta: estructura mineral que contiene el Oro o mineral a explotar.



BIBLIOGRAFIA

- Baeza, M. A. Imaginarios Sociales: Apuntes para la discusión teórica y metodológica. Concepción, Ed. Universidad de Concepción. 2003
- Baeza, M. Mundo Real, Mundo Imaginario Social. Teoría y práctica de sociología profunda. RIL Editores, Santiago 2008
- Barbero, Jesús Martín. De los medios a las mediaciones. Ediciones G. Gili, México. 1986
- Barfield, Tomas. Diccionario de antropología. Siglo XXI editores. México D.F. 2000
- Beriain, Josetxo: La integración en las sociedades Modernas. Ediciones Antrophos, Barcelona.1996
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Caracterización Educacional y Económica de Chile a partir del Censo 2002. Área Sistema de Integrado de Información Territorial, Asesoría Parlamentaria BCN. 2007
- Cabrera, Daniel H.: Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Documentos de trabajo. Teoría de la Comunicación Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. España.
- Castro, Milka .Cultura Hídrica: un caso en Chile. UNESCO. Santiago. Chile. 1994
- Caracterización Educacional y Económica de Chile a partir del Censo 2002. Área Sistema de Integrado de Información Territorial, Asesoría Parlamentaria BCN. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2007
- Cabrolié Vargas, Magaly. El cada vez más ancho mundo del imaginario social. Comentario al libro de Baeza: “Mundo real, mundo imaginario social”. RIL Editores, Santiago. 2008

- Chaparro Ávila, Eduardo. La llamada Pequeña Minería: Un renovado enfoque empresarial. Serie recursos naturales e infraestructura. CEPAL. 2000
- Durston, John. Aportes de la antropología aplicada al desarrollo campesino. Revista CEPAL N° 60.1996
- Festinger , León y Katz, D. Los métodos de investigación en las ciencias sociales, Buenos Aires. Editorial Paidós.1979
- Fressard, Olivier: El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos”. En: Revista Transversales número 2, primavera 2006. Una primera versión de este artículo, en su original francés, fue publicada en la revista Sciences de l’homme & Sociétés, n° 50, septiembre 2005. En: <http://www.fundanin.org/fressard.htm>
- Foster, George. Las culturas tradicionales y los cambio técnicos. Fondo de cultura económica, México, 1988
- FSP: Documento de Sistematización de Mesa Redonda “Desarrollo Rural en el Chile de Hoy: Un desafío para la superación de la Pobreza”.2004. En:http://www.fundacionpobreza.cl/fnp_secciones_detalle.asp?Id_Seccion=10&Id_Texto=451
- Geertz, Clifford .Conocimiento Local. Ediciones Paidós. España. 1994
- Geertz, Clifford .Symbolic Anthropology; Columbia University Press. en J.L. Eds Dolgin.; Nueva York 1977
- Geertz, Clifford .La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. Barcelona. España. 1992
- Geertz, Clifford .El Antropólogo como autor. Editorial Paidós.1989
- Geertz, Clifford .Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Editorial Paidós1983
- Geertz, Clifford. Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos. Editorial Paidós.2000

- Garcés, Matías. El Patrimonio Cultural de los Canteros y su Preservación en Las Canteras de Colina. Tesis para optar al título de Antropólogo. Universidad de Chile. 2008
- Gómez, Sergio. La Nueva Ruralidad. ¿Qué tan nueva? Editorial LOM. Santiago. Chile 2002
- Democratización y Globalización: nuevos dilemas para la agricultura chilena y sus organizaciones rurales: 2002. En <http://168.96.200.17/ar/libros/rural/gomez.pdf>
- Guber, Rosana. El Salvaje Metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Editorial Paidós. 1991
- Guber, Rosana La etnografía. Método, campo y reflexividad. Enciclopedia Latinoamericana de sociocultural y comunicación. Grupo editorial Norma. 2001
- Haig, Brian: "La teoría fundada como método científico". Universidad de Canterbury. En: http://www.ed.uiuc.edu/EPS/PES-Yearbook/95_docs/haig.html 2
- Hammersley-Atkinson: "Etnografía: métodos de investigación". Editorial Paidós. 1994
- Hernández, Roberto Metodología de la investigación. México. 1990
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Programa Orígenes (MIDEPLAN/BID) "Estadísticas Sociales de los pueblos indígenas en Chile Censo 2002". 1º Edición. Santiago de Chile. (2005)
- Jones, Daniel; Manzelli, Hernán y Mario Pecheny: "Grounded Theory: Una aplicación de la teoría fundamentada a la salud". En Kornblit, A.L. (Ed.). Análisis de Datos en Metodologías Cualitativas. Buenos Aires. Biblos. 2004
- Klaus Krippendorff., Metodología de análisis de contenido. Barcelona. 1990
- Marcus, George y Dick Cushman. "Las etnografías como textos", Annual Review of Anthropology. 1982

- Mauss, Marcel. Manual de etnografía. Fondo de cultura económica. Sección de obras de Antropología.2006
- Medina, Sergio Identidad cultural y desarrollo local en las comunidades agrícolas dela IV región provincia del Choapa. Tesis para optar al título de Antropólogo. Universidad de Chile. 1995
- Merino, Isabel Valores y orientaciones de valor cultural. Tesis para optar al título de antropólogo. Universidad de Chile. 1984
- Museo Regional de Atacama Hombres del Oro: Épica minera en las serranías de Atacama.1999
- Osorio, Francisco. Epistemología de las ciencias sociales, breve manual. Ediciones UCSH–Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.2007
- Quintay. Tesis para optar al título de Antropólogo. Universidad de Chile. 1984
- Parsons, Talcot ; Shils. Edward Hacia una teoría general de la acción. 1968
- Pérez Rosales, Vicente. Recuerdos del pasado (1814-1860)
- Reyes, Fernando & Salinas, Sergio “Actores Sociales: Conciencia y Modernidad.”(2000).En:<http://usuarios.lycos.es/politicasnet/articulos/actores oc.htm>
- Reynoso, Carlos. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. México.Gedisa1991
- Rivera, F., Tagle, R., Lorca, R., Pascual, D. Memorias de Capote. Patrimonio Arqueológico - histórico de una mina de tres siglos.2007
- Rivera Flores, Francisco Javier: “Anti-flexibilización con identidad/alteridad. La cuestión étnica atacameña contemporánea y su contexto neoliberal flexible.” En: Revista de Antropología Experimental número 4, 2004. En: www.ujaen.es/huesped/rae
- Robles, Fernando “Los sujetos y la cotidianeidad. Elementos para una micro sociología de lo contemporáneo”. Ediciones Sociedad Hoy. Concepción. 1999

- Rosaldo, Renato Cultura y verdad: nueva propuesta de análisis social. Editorial Grijalbo, S.A. México.1991
- Salazar Gabriel y Pinto Julio. Historia contemporánea de Chile III: la economía de mercados, empresarios y trabajadores. LOM Ediciones. Santiago de Chile 2002
- Salazar S, Diego “La producción minera en San José del Abra durante el período tardío atacameño”. En: Estudios Atacameños, N° 36 / 2008, Arqueología y Antropología Sur andinas
- Salazar S, Diego. “Arqueología de la Minería: Propuesta de un Marco Teórico. Revista de Antropología N°17, 2003-2004:125-129. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago. Chile
- Sayago, Carlos María. “Historia de Copiapó”. Ed. Francisco de Aguirre. S.A. 1997
- Treutler, Paul Copiapó. Una aventura Minera. Editorial Universitaria S.A 1882
- Valenzuela Enríquez, Luis. Mineros y minería En una región del norte chico O valle 1830-1880.LOM ediciones. 2000
- Zúñiga, Álvaro Identificación y caracterización de las estrategias de reproducción económico-sociales en las comunidades agrícolas de la IV región de Chile: El caso de Mincha norte. Tesis para optar al título de antropólogo. Universidad de Chile.1994